



**UNR** Universidad  
Nacional de Rosario

**Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales**  
Licenciatura en Relaciones Internacionales  
Tesina de Grado

# El Resurgir del Socialismo en los Estados Unidos y su Implicancia en el Escenario Internacional (2015-2020)

Alumna: María Inés Gullo Maraví  
gullo.ines@gmail.com  
Legajo: G-2213/6  
Directora: Anabella Busso

Julio 2021

## **Resumen**

En la última década, se han observado grandes cambios en el escenario político de Estados Unidos, entre ellos, uno de los más destacados es el regreso del socialismo a la agenda política del país, donde las propuestas de este movimiento y sus principales figuras políticas han comenzado a ganar una notable popularidad. Por ello, en el presente trabajo, analizaremos el impacto que podría tener este fortalecimiento de la izquierda estadounidense en el escenario internacional, ya que se considera que esta situación doméstica, analizada desde una perspectiva teórica intermística, tendría una repercusión en las relaciones internacionales.

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a las todas las personas que me acompañaron a lo largo de todos estos años.

A mi familia, por su paciencia incondicional y apoyo.

A mis amigas, por ser un pilar fundamental en mi vida, estar en todo momento, en mis crisis previas a rendir un final y en los festejos después de aprobar, por esa confianza infinita hacia mí y mis logros.

A mis compañeras y compañeros de trabajo, por incentivarme a no bajar los brazos y ayudarme en cada paso que di para llegar hasta acá.

A mi directora de Tesis, Anabella, a quién le tengo gran admiración por su dedicación y pasión en todo lo que hace. A ella le quiero agradecer por su paciencia infinita, por abrirme las puertas cada vez que lo necesité y, sobre todo, por introducirme al mundo académico y de la investigación, sin ella eso no hubiera sido posible.

A la Universidad Pública y a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, por formarme como profesional y permitirme acceder a una Educación pública y de calidad.

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1: Qué se Entiende por Socialismo en los Estados Unidos</b>	<b>6</b>
Aproximación a las Corrientes de la Izquierda	6
Comunismo Leninista	7
Socialdemocracia	8
Socialismo Democrático	9
¿Qué se Entiende Hoy por Socialismo en los Estados Unidos?	11
Mirada de la Sociedad Estadounidense Respecto al Socialismo	12
Mirada de las Figuras Políticas Auto-identificadas como “Socialistas Democráticas”	14
<b>Capítulo 2: El Resurgimiento del Socialismo</b>	<b>18</b>
Políticas Neoliberales	18
La Presidencia de Obama	23
Los Movimientos Sociales	28
El triunfo de Trump	30
<b>Capítulo 3: El Socialismo en Estados Unidos: Principales Figuras y Plataforma Política</b>	<b>35</b>
Figuras Políticas	35
Propuestas	41
Inmigración	42
Medio Ambiente y Cambio Climático	43
Salud y Educación	45
Economía	46
Política Exterior	49
Política Comercial	53
Influencia en la Plataforma Electoral Demócrata	54
<b>Capítulo 4: La Implicancia del Crecimiento del Socialismo Estadounidense en el Escenario Internacional</b>	<b>61</b>
La Política Exterior y sus Variables	62
Vinculaciones Internacionales más allá de la Política Exterior	70
<b>Conclusiones</b>	<b>76</b>
<b>Referencias Bibliográficas</b>	<b>81</b>

## Introducción

En la última década, más específicamente después de las elecciones primarias del Partido Demócrata en 2015-2016, se han observado grandes cambios en el escenario político de Estados Unidos, entre ellos, uno de los más destacados es el regreso del socialismo a la agenda política del país, pero, esta vez, a diferencia de las experiencias observadas en la historia reciente de este país, la palabra “socialismo” no carga una connotación negativa, al menos para una parte de la población.

Esta mayor apertura de la sociedad estadounidense hacia el socialismo se observa en la renovación y surgimiento de revistas y organizaciones de izquierda, así como también en el crecimiento de la popularidad y apoyo de las figuras políticas que representan este movimiento y sus propuestas, tales como Bernie Sanders, Alexandria Ocasio-Cortez o Rashida Tlaib, quienes han resaltado por su desempeño en el Congreso, logrando incluso formar una coalición política dentro del Partido Demócrata (Sánchez García, 2019).

A su vez, las propuestas socialistas han ganado sostén y espacio dentro del Partido Demócrata y, como ejemplo de ello se puede identificar la incorporación de algunas de las iniciativas propugnadas por esta corriente dentro de la plataforma electoral de ese partido, tanto en 2016 como en 2020, o la adopción, por parte de los precandidatos demócratas a la presidencia, de políticas que muchos denominan, en los Estados Unidos, como “socialistas”: seguro de salud de pago único, empleo garantizado, inversiones masivas en obras públicas, preescolar universal y educación terciaria financiada por el Estado (Roemer, 2020).

Es posible identificar diversos factores que permiten explicar este proceso. De entre ellos y como un hecho de gran relevancia, que diera una mayor visibilidad al socialismo, destaca la postulación de Bernie Sanders como candidato a la presidencia en las primarias demócratas de 2015-2016. Su postulación resultó un dato novedoso en tanto que se presentó, abiertamente, como “socialista democrático” y demostró que la identidad socialista podía ser estimulante, en lugar de alienante (Iber, 2019). Además, debió competir contra Hillary Clinton: “una candidata tan fuerte, que nadie esperaba que Sanders tuviera alguna oportunidad. Sin embargo, en muy poco tiempo captó y movilizó un extraordinario nivel de apoyo, recibió más de 13 millones de votos en las primarias y terminó como el político más popular del país” (Iber, 2018). De acuerdo al propio Bernie Sanders (2016), el gran apoyo recibido en su campaña ayudó a generar transformaciones dentro del partido ya que, en muchas áreas, el mismo fue acercándose a las posturas del socialismo y a sus propuestas de campaña. Así, a partir del éxito de esta contienda, se han abierto muchas puertas para sus ideas y para los nuevos políticos que las comparten.

En consecuencia, consideramos posible afirmar que el espectro político estadounidense está cambiando, el movimiento, las propuestas y los representantes de la izquierda tienen cada vez mayor divulgación y notoriedad, y esta situación, analizada desde una perspectiva intermística, no es vista como un hecho aislado, sino que, por el contrario, se considera que el proceso político interno de Estados Unidos tiene repercusión internacional. Las propuestas del socialismo estadounidense del siglo XXI pueden tener un efecto global.

**De este modo, el objetivo general que se plantea en la Tesina es el de analizar el renacer socialista y su presencia en el escenario político de Estados Unidos desde una perspectiva intermística para observar su impacto y repercusión en las relaciones internacionales, a partir de las primarias presidenciales del Partido Demócrata en 2015-2016, hasta la actualidad.**

Para poder realizar esta tarea se han seleccionado seis objetivos específicos. Los mismos son: 1) Caracterizar qué se entiende por socialismo en Estados Unidos; 2) Describir los factores que permitieron y favorecieron al resurgir del socialismo estadounidense; 3) Identificar las principales propuestas y figuras políticas que representan al socialismo en Estados Unidos; 4) Identificar las principales propuestas del socialismo aceptadas en las plataformas electorales de los candidatos demócratas en 2016 y 2020; 5) Identificar la repercusión que tienen las propuestas del socialismo en la configuración de la política exterior entendiendo que esta es siempre intermística; y, 6) Caracterizar los outputs, directos e indirectos, que genera el fortalecimiento del socialismo en el resto de los países y actores del sistema nacional e internacional.

En función de los objetivos señalados, el marco teórico del presente trabajo parte de situarse dentro de los análisis de las Teorías de las Relaciones Internacionales que plantean, por un lado, que la política exterior de un Estado es resultante de las combinaciones de variables endógenas, propias del sistema político, con las variables sistémicas, provenientes del sistema internacional; y, por otro lado, que existen flujos relacionales que se desarrollan por fuera de las fronteras estatales y se realizan independientemente de la política exterior de los Estados.

En aras de encuadrar estos postulados, el presente estudio se sustenta, principalmente, en los aportes teóricos elaborados por James N. Rosenau. Se optó por este autor ya que el mismo, a través de sus trabajos académicos, nos brinda herramientas de análisis útiles para la presente investigación. En primer lugar, presenta una pre-teoría de la política exterior donde propone la existencia de cinco conjuntos de variables (variables individuales, de rol, gubernamentales, sociales y sistémicas), que son tanto de origen doméstico como sistémico y están presentes en el comportamiento externo de los Estados (Rosenau, 2006). En segundo lugar, Rosenau, además de proponer la teoría del *linkage*, se ha caracterizado por sus aportes a la corriente teórica transnacionalista de las Relaciones Internacionales. Corriente que nos permite respaldar el impacto global que genera el resurgir y fortalecimiento del socialismo estadounidense, al sostener la existencia de una superposición entre

los sistemas nacionales y el sistema internacional, y una creciente interdependencia en la política mundial producto de reconocer la participación de diversos actores que interactúan a través de canales diferentes al estatal.

En vistas a abordar adecuadamente este desarrollo teórico se debe proceder a la clarificación de ciertos conceptos clave en torno a los cuales versará el trabajo y que, en el transcurso del mismo, serán profundizados. Por lo tanto, en esta investigación se entiende a la política exterior como:

Aquella área de actividad gubernamental que es concebida como las relaciones entre el Estado y otros actores, particularmente otros Estados (pero no exclusivamente), en el sistema internacional. De ello se podría concluir que el ámbito más próximo a la política exterior es el internacional, sin embargo por el mismo hecho de ser una actividad gubernamental es necesario conocer no sólo el escenario donde la política exterior es recibida, sino que también lo que ocurre en el proceso político doméstico nacional donde ella es generada.

La política exterior se distingue de otras áreas de la actividad gubernamental, puesto que, como política interna, es precisamente formulada dentro del Estado, pero, a diferencia de las otras, es dirigida y debe ser implementada en el contexto internacional. (Lasagna, 1995, p. 389-390)

Esta perspectiva es la que nos permite justificar que “para comprender cabalmente la acción externa de un Estado es necesario prestar también una especial atención a las variables internas y al modo en que se interrelacionan con los factores externos” (Russell, 1991, p.4).

Además, en la tesina se comparte la visión de que estamos frente a una sociedad global donde las relaciones internacionales se mueven a partir de las interacciones de una gran cantidad de actores más allá de los estatales (Restrepo, 2013). Como propone Rosenau (1990, como se citó en Montagud Mayor, 2000), esta situación se ha dado, en gran medida gracias a la dimensión tecnológica “que ha reforzado las interdependencias entre comunidades locales, nacionales e internacionales, como no se había visto en ninguna época histórica anterior” (p. 125).

Como consecuencia de este enfoque, y en conjunto con la visión de política exterior con la que trabajaremos, se pondrá especial énfasis en los asuntos intermésticos, entendidos como aquellos asuntos que son “profunda e inseparablemente tanto internacionales como domésticos” (Manning, 1977, p. 309).

Por último, para describir y enmarcar adecuadamente el fenómeno del resurgir del socialismo, en este trabajo se toman tres conceptos del socialismo clásico, como son el comunismo, la socialdemocracia y el socialismo democrático. Para trabajar estos conceptos se retoman los aportes brindados por Berman, referente en la historia de la socialdemocracia, así como también los aportes realizados por los Socialistas Democráticos de América.

Asimismo, en relación al abordaje de los conceptos teóricos a lo largo del trabajo, se cree pertinente explicar cómo se ha decidido organizar la utilización de los mismos. Al decidir relacionar el contenido de los capítulos con el desarrollo de los objetivos específicos, y debido a la gran variedad de conceptos que se utilizan, se optó por realizar el recorrido de las explicaciones teóricas de los distintos conceptos de acuerdo a la temática a tratar en cada uno de los apartados. De este modo, algunos capítulos de este trabajo, cuentan con un mayor contenido teórico, mientras que otros, poseen una mayor carga empírica.

A su vez, para la elaboración de la presente investigación, el diseño metodológico adoptado fue de carácter exploratorio y descriptivo. Por ello, se utilizaron fuentes primarias y secundarias, entre las principales fuentes consultadas se identificaron los artículos académicos, los documentos oficiales emitidos por organismos públicos pertenecientes al gobierno de los Estados Unidos, los documentos oficiales emitidos por el Partido Demócrata, discursos y declaraciones realizadas por las principales figuras representantes del resurgir del socialismo. Además, se recurrió a datos estadísticos, artículos periodísticos, artículos de revistas, libros y capítulos de libros publicados sobre la temática en cuestión. Por último, también se utilizaron fuentes electrónicas, haciendo un seguimiento, a través de las redes sociales (principalmente Twitter) de estas figuras políticas, así como también accediendo a documentales que analizan la temática.

En cuanto a la delimitación del ámbito temporal, la temática abordada tiene como fecha de inicio el año 2015 y como punto de cierre el año 2020. La selección de este período responde al objetivo de analizar el fortalecimiento del fenómeno del socialismo estadounidense. Un fenómeno que se considera que sucede a partir de la participación de Bernie Sanders como candidato competidor en las elecciones primarias a la presidencia del Partido Demócrata en la campaña 2015-2016, ya que desde ese momento se comienza a observar un incremento en la popularidad y apoyo a las ideas y propuestas de izquierda. El recorte temporal continúa hasta el año 2020 dado que, luego de las elecciones intermedias de 2018, a partir de cuyos resultados asumen como Representantes, en Congreso: Alexandria Ocasio-Cortez, Rashida Talib, Ilhan Omar y Ayanna Pressley, se demuestra que este movimiento continúa ampliándose y ganando mayor apoyo y representantes. Un apoyo que se evidenció en las elecciones generales norteamericanas de noviembre de 2020, en las cuales no solo son reelegidas las políticas anteriormente mencionadas, sino que también nuevos miembros de esta corriente ganan varias elecciones tanto en el plano federal como estatal.

En función de lo desarrollado hasta el momento, la presente investigación se compone, además de esta introducción, de cuatro capítulos y una conclusión. En el primer capítulo, se examinan las diferentes interpretaciones y significados que adquiere el término “socialismo”, con las peculiaridades que estas interpretaciones adquieren en los Estados Unidos; en el segundo capítulo, se realiza un recorrido de los elementos que fomentaron el crecimiento del socialismo en dicho país.



Posteriormente, en el tercer capítulo, se procede a dar a conocer a los representantes más destacados de este movimiento, junto con sus propuestas más relevantes, para luego, identificar la incorporación de esas propuestas en las plataformas electorales del Partido Demócrata. Luego, en el cuarto y último capítulo, teniendo en consideración lo tratado anteriormente, se estudia cómo esta novedosa corriente para la política estadounidense puede influenciar en la elaboración de la política exterior de su país, así como en la generación de diversas vinculaciones internacionales. Por último, se cierra la investigación presentando los resultados a los que se arribó a lo largo de la misma.

# Capítulo 1: Qué se Entiende por Socialismo en los Estados Unidos

En años recientes, y hasta el día de hoy, se observa un resurgimiento de las corrientes denominadas “socialistas” en Estados Unidos, y, ante ello, se verifica también la aparición de un creciente número de figuras políticas que se “identifican” a sí mismos como “socialistas democráticos”. Sin embargo, sea en la designación, como en la identificación, nos encontramos con un problema, tanto al interior del sistema político como al de la propia sociedad estadounidense. Este problema consiste, precisamente, en determinar cuál es exactamente el ideario que políticos y ciudadanos estadounidenses entienden por “socialismo”.

En efecto, en los Estados Unidos se puede observar una verdadera confusión respecto al significado del concepto de socialismo, el mismo, se vuelve vago o ambiguo, en tanto este término es allí utilizado de maneras muy diversas y a menudo, para referirse a cuestiones bien diferentes. Podemos decir que no existe, en ese país, una adecuada “comprensión” del concepto de socialismo, ya que hay una tendencia a predicar a las distintas ideologías de la izquierda de un modo más o menos indiferenciado. Las corrientes y matices evidentes que existen al interior del socialismo, no encuentran, en los Estados Unidos los precisos límites y matices que existen dentro de este universo de ideas políticas, generando así, “confusiones” en el debate político, derivadas de la inexistencia de definiciones comunes (Astor, 2020).

Por ello, resulta necesario que dediquemos el primer capítulo, al intento de clarificar y caracterizar qué se entiende por “socialismo” en los Estados Unidos, abordando así el objetivo específico número uno.

## Aproximación a las Corrientes de la Izquierda

Para poder comprender y proceder a analizar cómo es interpretado el socialismo en Estados Unidos, es necesario realizar, antes que nada, una breve distinción de dos grandes corrientes de la izquierda: el comunismo y la socialdemocracia, cuya falta de comprensión y diversidad conceptual, genera múltiples interpretaciones y conceptos erróneos.

A su vez, en este trabajo, además de las dos corrientes mencionadas, tomaremos en consideración, siguiendo a la politóloga norteamericana Sheri Berman (2020), una tercera variante: el “socialismo democrático”. En efecto, el “socialismo democrático” comparte varios aspectos con la socialdemocracia – los cuáles, incluso conllevan a que a veces sean utilizados como sinónimos –, sin embargo, el mismo es más amplio ya que no acepta una economía mixta, sino que propone **superar el sistema capitalista**. Por ello, y como consecuencia de que en Estados Unidos es una corriente de peso a través de la cual se concibe al socialismo, es que en el trabajo consideramos pertinente hacer

dicha distinción y dedicarle algunos párrafos a la explicación de dicha vertiente desde la perspectiva norteamericana.

De acuerdo a la politóloga mencionada, estas tres corrientes comienzan a constituirse a fines del Siglo XIX, como reacción frente al avance de los efectos negativos del capitalismo (crecimiento en las desigualdades económicas, dislocación social y agitación cultural), y ante la ausencia de la posibilidad de un inminente colapso del sistema capitalista como había planteado Karl Marx (Berman, 2020a). Frente a este panorama, algunos sectores dentro de la izquierda comenzaban a preguntarse cómo se debía proceder si el capitalismo no iba a desaparecer por sí mismo, en el corto o mediano plazo, y se deseaba alcanzar una sociedad más justa. Ante ello, se van conformando las tres corrientes ya mencionadas, que se presentarán como alternativas distintas para enfrentar al sistema capitalista.

### ***Comunismo Leninista***

El leninismo surge como una corriente que aboga por el **uso de la fuerza para eliminar el capitalismo**, “el revolucionario ruso y eventual líder soviético Vladimir Lenin fue el defensor más importante de este punto de vista, y sus herederos se hicieron conocidos como comunistas”<sup>1</sup> (Berman, 2020a, p. 3).

Lenin (1918) sostiene, en su libro **“El Estado y la Revolución”**, que dentro del pensamiento socialista se había dado una adulteración en cuanto a la tesis marxista de la “extinción” del Estado en tanto que no se había logrado arribar a una adecuada interpretación de la diferencia entre el Estado burgués, y el Estado proletario. Según Lenin, Engels, en **“El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado”** habla de “la ‘destrucción’ del Estado de la burguesía por la revolución proletaria, mientras que las palabras relativas a la extinción del Estado se refieren a los restos del Estado proletario después de la revolución socialista. El Estado burgués no se ‘extingue’, según Engels, sino que ‘es destruido’ por el proletariado en la revolución. El que se extingue, después de esta revolución, es el Estado o semi-Estado proletario” (Lenin, 1918, p. 10). De acuerdo al autor, esa mala interpretación implicaba reducir el marxismo al oportunismo y beneficiar a la burguesía, ya que “no queda en pie más que una noción confusa de cambio lento, paulatino, gradual, sin saltos y tormentas, sin revoluciones” (Lenin, 1918, p. 10). Por lo tanto, sostiene que “la sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta. La supresión del Estado proletario, es decir, la supresión de todo Estado, sólo es posible por medio de un proceso de extinción” (Lenin, 1918, p. 13). Esta teoría marxista leninista tomó forma con la Revolución Rusa de 1917 y la posterior instauración de la Unión Soviética, identificándose así, el “comunismo”, con dicho proceso.

---

<sup>1</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Pero, en contraste con dicha postura, se suscitaron otras dos importantes corrientes que rechazaron la revolución violenta, como medio para alcanzar el modelo socialista de sociedad. Si bien la propuesta de Lenin avanzó en la Unión Soviética, y tuvo gran cantidad de adeptos alrededor del globo, no todos los “socialistas” se mostraron favorables al uso de la fuerza y, por ello, rechazaron su postura y apostaron por un camino pacífico y democrático, hacia el socialismo (Berman, 2020a). De acuerdo a Berman, “después de la Revolución Rusa, el **compromiso con la democracia** se convirtió en una distinción clave que separaba a los socialistas de los comunistas. Los bolcheviques se separaron de la Internacional Socialista en 1919 porque los socialistas no se comprometerían a derrocar al capitalismo por todos los medios disponibles, incluida la fuerza armada”<sup>2</sup> (Berman, 2019).

El denominado “socialismo democrático” y la llamada “socialdemocracia”, –especialmente después de la Segunda Guerra Mundial – serán esas dos corrientes “socialistas” que rechacen la “revolución violenta” y propongan un “camino democrático”, para alcanzar el “socialismo”.

### **Socialdemocracia**

Al igual que el “comunismo leninista” y el “socialismo democrático”, la “socialdemocracia” surge como una alternativa al marxismo ortodoxo. Eduard Bernstein, considerado el “padre fundador” de la socialdemocracia, “estimó que el derrumbe del capitalismo no sería tal, por lo que la única forma de conseguir la sociedad socialista sería a través de las políticas reformistas” y, por ello, “inició todo un proceso de reforma de las tesis socialistas, recobrando el carácter moral y ético de los primeros socialismos, así como la necesidad de la formación de una conciencia de clase, y la renuncia a la revolución” (Ortega Ruíz, 2017, p. 356). “Bernstein atacó los dos pilares principales del marxismo ortodoxo, el materialismo histórico y la lucha de clases, y defendió una alternativa basada en la primacía de la política y la cooperación entre clases. [...] En lugar de esperar hasta el colapso del capitalismo para que surja el socialismo, favoreció intentar reformar activamente el sistema existente”<sup>3</sup> (Berman, s.f, p. 8-9). De acuerdo a Heimann (1982), Bernstein sostenía que, el movimiento obrero alcanzaría sus objetivos a través de la vía evolutiva, mediante una estrategia reformista consciente, ya que se avanzaría mucho más por la vía legal que por la ilegalidad y el golpe.

De acuerdo Sheri Berman<sup>4</sup>, la socialdemocracia debe ser entendida como “una ideología y un movimiento distintivo en sí mismo, construido sobre la creencia en la primacía de la política y el comunitarismo y que representa una visión no marxista del socialismo”<sup>5</sup> (Berman, s.f., p. 20). Es una corriente que se distingue “por la convicción de que la democracia hace posible y deseable

---

<sup>2</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>3</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>4</sup> Se considera pertinente aclarar que debido a que en el debate teórico la socialdemocracia puede ser definida de forma variada, en el trabajo se optó por centrarse en los aportes teóricos realizados por Sheri Berman, científica política en *Columbia University*.

<sup>5</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

aprovechar las ventajas del capitalismo y, al mismo tiempo, abordar sus desventajas regulando los mercados e implementando políticas sociales que aislen a los ciudadanos de las consecuencias más desestabilizadoras y destructivas de esos mercados”<sup>6</sup> (Berman, 2020<sup>a</sup>, p. 2).

**La socialdemocracia en lugar de buscar la abolición del mercado, pretende, a través de la democracia, la redistribución de los beneficios del mismo.** Esto sería posible porque la democracia, desde esta corriente, es vista como un “medio” que permite adquirir la fuerza necesaria para direccionar el mercado hacia el beneficio colectivo, asegurando que el mismo sea supervisado y controlado, de modo de minimizar los impactos negativos que puede traer a la sociedad y a la política (Berman, s.f.). De acuerdo a Berman, “los socialdemócratas han aceptado o tolerado tradicionalmente el mercado debido a su capacidad para proporcionar la base material sobre la cual se podría construir la buena vida, pero no han estado dispuestos a aceptar la primacía del mercado en la vida social”<sup>7 8</sup> (Berman, s.f. p.23).

### **Socialismo Democrático**

El denominado “socialismo democrático” tiene como eje central de su concepción a la democracia. Considera que la democracia se debe “profundizar” donde ya existe, e introducirse donde está ausente, lo cual conlleva, de acuerdo a esta corriente, que tanto la esfera de la economía, como la de la política y la sociedad, deban ser transformadas para ser manejadas democráticamente y lograr así que los intereses de todos – y no los de unos pocos – sean correctamente atendidos (Gude, 2020). Desde esta perspectiva, en una “verdadera democracia” las medidas económicas y sociales deben ser acordadas por aquellos a quienes más afectan, lo cual significa aumentar el “control popular” dentro la arena política, económica y social (What is Democratic Socialism?, s.f). De acuerdo a los “Socialistas Democráticos de America” (DSA, por sus siglas en inglés): “No imaginamos que todas las relaciones institucionales se marchitarían bajo el socialismo, pero sí creemos que los

---

<sup>6</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>7</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>8</sup> Es importante remarcar que los programas socialdemócratas tuvieron en Europa gran apogeo en el período posterior a la segunda guerra mundial. “Entre 1875 y 1945, se produjo un avance significativo de la socialdemocracia en el Viejo Continente, con los triunfos electorales de partidos adscritos a esta corriente, como en Suecia en la década de 1930. Pero no es hasta el final de la Segunda Guerra Mundial cuando sus éxitos se extienden por los países de la Europa occidental” (Ortega Ruíz, s.f. pág. 357). Tras la finalización de la guerra en Europa, los gobiernos, con el objetivo de afianzar la democracia, evitar la vuelta a los extremismos, y lograr la recuperación económica, comenzaron a llevar adelante programas vinculados a las propuestas de los socialdemócratas construyendo así un nuevo orden orientado a asegurar el crecimiento económico y proteger a los ciudadanos de las consecuencias negativas del capitalismo (Berman, 2020a). De este modo, los programas propuestos por los socialdemócratas tuvieron un gran ámbito de aplicación y, en consecuencia de acuerdo a Berman (2020), luego de 1945, por un lapso de 30 años, en Europa se llevó adelante un “*social democratic order*”.

contornos básicos de la sociedad deben construirse democráticamente mediante la libre deliberación de sus miembros”<sup>9</sup> (Schwartz y Schulman, 2012).

Por ello, para alcanzar una sociedad más justa, democrática e igualitaria se requiere – siempre dentro de la concepción del “socialismo democrático” – superar el capitalismo, porque éste es considerado como un sistema injusto, inestable e irreconciliable con la democracia y, ello explica que las medidas orientadas a “reformular el capitalismo” tengan apenas “un valor limitado”, sean solo un “paso necesario” para mejorar la situación, pero, a la vez, sean insuficientes dado que esas medidas se muestran incapaces (“per se”) de alterar, realmente, el sistema (Berman, 2020a). Esta “superación del capitalismo” es importante dentro de esta corriente de pensamiento en tanto que, “los socialistas democráticos creen que la individualidad de cada ser humano solo se puede desarrollar en una sociedad que encarne los valores de libertad, igualdad y solidaridad”, y estos valores “solo se pueden cumplir cuando tanto la economía como el gobierno están controlados democráticamente”<sup>10</sup> (Schwartz y Schulman, 2012).

Es por ello que, en el abordaje económico, esta corriente no acepta “la concepción capitalista de las relaciones económicas como ‘libres y privadas’, porque los contratos no se hacen entre iguales económicos y porque dan lugar a estructuras sociales que confieren poder de forma antidemocrática a unos sobre otros. Tales relaciones son antidemocráticas porque los ciudadanos involucrados no han deliberado libremente sobre la estructura de esas instituciones y cómo deben distribuirse los roles sociales dentro de ellas (por ejemplo, la relación entre capital y trabajo en el lugar de trabajo o hombres y mujeres en la crianza de los hijos)” (Schwartz y Schulman, 2012).

Sin embargo, de acuerdo a los “Socialistas Democráticos de América”, esta visión no implica que el gobierno deba manejar y controlar todo, porque no desean crear un gobierno burocrático todopoderoso, así como tampoco desean que las grandes burocracias corporativas lo controlen todo. Por el contrario, rechazan la idea de que la economía sea centralmente planificada, y creen que mientras “la planificación democrática puede dar forma a importantes inversiones sociales como el transporte público, la vivienda y la energía, se necesitan mecanismos de mercado para determinar la demanda de muchos bienes de consumo”<sup>11</sup> (“What is Democratic Socialism?”, s.f). Esta concepción busca favorecer la mayor descentralización posible de modo que, tanto los trabajadores como los consumidores que son afectados por las instituciones económicas, sean los que las controlen “la propiedad social, (que) puede adoptar muchas formas, como las cooperativas de propiedad de los trabajadores o las empresas de propiedad pública administradas por representantes de los trabajadores y los consumidores. [...] Si bien las grandes concentraciones de capital en industrias

---

<sup>9</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>10</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>11</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

como la energía y el acero pueden requerir alguna forma de propiedad estatal, muchas industrias de bienes de consumo, podrían manejarse mejor como cooperativas”<sup>12</sup> (“What is Democratic Socialism?”, s.f).

Como parten de la idea de lograr una sociedad más justa, democrática e igualitaria, donde se desarrollen las individualidades de cada persona – a diferencia del “marxismo ortodoxo” que tiende a subestimar las diferencias raciales, étnicas y culturales de los grupos bajo la identidad de la “clase trabajadora” –, los socialistas democráticos reconocen no sólo la existencia de diferentes identidades presentes en los grupos sociales y de trabajo, sino que también reconocen que estas identidades son importantes, ya que portan un significado para las personas, las constituyen y son parte de su vida (Schwartz y Schulman, 2020).

A su vez, los “socialistas democráticos” consideran que en el modelo capitalista la democracia política tampoco llega a desarrollarse plenamente, dado que, a pesar de las garantías de una persona, un voto, las diferencias en la riqueza y desigualdades que el capitalismo crea inevitablemente se derraman en el quehacer político (Gude, 2020). Esto se debe a que las empresas, con su capacidad de asignar inversiones y recursos, **toman decisiones privadas con enormes implicaciones públicas** y que, asimismo y en sentido contrario, cuando se aplican medidas socialistas, el capital **tiene el poder de desinvertir y afectar el desempeño del gobierno** (McCarthy, 2018). Ello, sin dejar de puntualizar que “los medios de vida de la mayoría de las personas dependen, en gran parte, de las empresas, tanto los votantes como los políticos tienden a favorecer políticas con las que las empresas pueden ser felices”<sup>13</sup> (McCarthy, 2018, p. 3).

Habiendo realizado entonces, un breve recorrido por estas tres corrientes de pensamiento “socialista”, podemos decir que estamos en condiciones de investigar cómo, las mismas, son observadas entre los ciudadanos estadounidenses. En efecto, como lo hemos postulado, – en buena medida como producto del fracaso del neoliberalismo con sus consecuencias negativas – existe, actualmente, un resurgimiento del “socialismo” en los Estados Unidos y en consecuencia, se vuelve a tornar relevante su estudio de modo que las mismas sean claramente comprendidas. Además, si bien la corriente comunista, ha perdido fuerza en el debate ideológico y ha sido desacreditada por la violencia, autoritarismo, y caída de la Unión Soviética, se debe tener en cuenta producto de que la misma sigue muy presente en la manera de interpretar el socialismo en gran parte de la sociedad americana.

### **¿Qué se Entiende Hoy por Socialismo en los Estados Unidos?**

En Estados Unidos, el término “socialismo”, aparece como un concepto maleable que designa con idéntico término a diferentes corrientes de izquierda, de un modo más o menos indiferenciado y

---

<sup>12</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>13</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

poco claro. Por ello, por un lado, tenemos que estudiar cómo el socialismo es visto por la sociedad, ya que la mirada entorno al concepto va a variar según quién la observe; y, por otro lado, debemos proceder a describir como Bernie Sanders y las nuevas congresistas, como Alexandria Ocasio-Cortez o Rashida Tlaib<sup>14</sup>, entienden el “socialismo democrático”. En relación a este segundo punto, es relevante tener en cuenta que el socialismo democrático propugnado por estos actores se inspira y retoma aspectos del “socialismo democrático” descrito en el primer apartado de este capítulo, sin embargo, el mismo, no necesariamente se relaciona con la teoría, ya que variará según la mirada de cada uno de los políticos, y, en muchos casos, se asemejará más a un modelo de socialdemocracia.

### ***Mirada de la Sociedad Estadounidense Respecto al Socialismo***

Dependiendo del interés político, la postura ideológica, el rango etario y otras variables, el socialismo posee, en algunos casos, una connotación negativa y se lo relaciona, por ejemplo, con una postura anti-democrática y anti-capitalista, y en otros, no se le asigna un rol tan pesimista y más bien se lo vincula con el apoyo al desarrollo de un “Estado de bienestar”. Por cierto, estas dos son las observaciones mayoritarias del concepto, existen otras observaciones dentro del universo de pensamiento norteamericano.

Así, en algunas ocasiones, el socialismo es identificado como un movimiento opresivo, totalitario, corrupto y privador de libertades, convirtiéndose en un adjetivo descalificatorio utilizado para “paliar” políticas que son meramente liberales y no necesariamente apoyadas por los sectores de la izquierda (Allen, 2020). Esta identificación ha sido posible, en gran medida, como consecuencia de la Guerra Fría ya que, por un lado, todas las vertientes del socialismo fueron calificadas como parte del comunismo soviético, quedando así condenadas a la identificación con lo ocurrido en dicho régimen<sup>15</sup>; y, por otro lado, porque una generación de americanos creció en un contexto donde se

---

<sup>14</sup> Como se verá en el capítulo siguiente, el énfasis está puesto en estos tres actores ya que ellos son los que abiertamente se autoidentifican como “socialistas democráticos” y han llegado a ocupar cargos en el Congreso de los Estados Unidos.

<sup>15</sup> Igualmente, se considera pertinente aclarar que a pesar de que la izquierda no ha sido una fuerza de gran impacto dentro de la política estadounidense, la misma no ha estado ausente, ha tenido protagonismo y presencia principalmente en la última década del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta presencia de la izquierda se manifestó a través de la creación de dos partidos: el Partido Socialista de América y el Partido Comunista de los Estados Unidos de América. Ambos partidos tuvieron un número de adeptos significativo, participaron de comicios electorales y captaron la atención de un gran número de trabajadores, principalmente de los inmigrantes.

El Partido Socialista se creó en 1901 a través de la unificación de dos partidos: el Partido Social Demócrata y una sección del Partido Laboral Socialista. El mismo se constituyó en una fuerza política relevante ya que no sólo llegó a contar con 118.000 miembros en todo el país (Michels, 2016), sino que además, tuvo presencia política a través de lograr la elección de “dos miembros del Congreso, más de setecientos alcaldes y un destacado número de legisladores estatales y concejales” (Fernández Riquelme, p. 84).

La principal figura representante de este partido fue Eugene V. Debs, organizador sindical y líder del movimiento obrero, quien no solo fue miembro fundador del partido sino que también se presentó, entre 1900 y 1920, cinco veces como candidato a la presidencia en representación del mismo, teniendo un desempeño relevante ya que por ejemplo en las elecciones presidenciales de 1912 obtuvo el 6% de los votos emitidos – un



presentaba el conflicto con la Unión Soviética como una lucha entre la libertad y la tiranía (Schwartz, 2016). A su vez, el socialismo también tiene una identificación descalificadora producto de que está relacionado con el actual desempeño de países como Venezuela, Cuba, Nicaragua o la República Popular China.

Un exponente de esta visión de carácter descalificatorio fue el 45º Presidente de los Estados Unidos, Donald J. Trump, quién en un discurso dado en la Universidad de Florida en 2019 calificó **al socialismo como una ideología que da lugar a la tiranía, corrupción y concentración de poder en la clase dominante:**

El socialismo, por su propia naturaleza, no respeta las fronteras. No respeta las fronteras ni los derechos soberanos de sus ciudadanos o vecinos. Siempre está buscando expandirse, invadir y subyugar a otros a su voluntad. (...)

El socialismo promete prosperidad, pero genera pobreza.

El socialismo promete unidad, pero libera odio y entrega división. El socialismo promete un futuro mejor, pero siempre vuelve a los capítulos más oscuros del pasado. Eso nunca falla. Siempre pasa.

El socialismo es una ideología triste y desacreditada arraigada en la ignorancia total de la historia y la naturaleza humana, razón por la cual, con el tiempo, el socialismo siempre debe dar lugar a la tiranía, como lo hace. Los socialistas profesan un amor por la diversidad, pero siempre insisten en la conformidad absoluta.

Sabemos que el socialismo no se trata de justicia, no se trata de igualdad, no se trata de elevar a los pobres. El socialismo es solo una cosa: el poder para la clase dominante. (Aplausos.) Y cuanto más poder obtienen, más anhelan. Quieren dirigir la atención médica, administrar el transporte y las finanzas, administrar la energía, educar, administrar todo.

Quieren poder para decidir quién gana y quién pierde, quién está arriba y quién está abajo, qué es verdad y qué es falso, e incluso quién vive y quién muere<sup>16</sup>. (Trump, 2019)

---

número muy significativo teniendo en cuenta el funcionamiento bipartidista del país. Además, Debs es considerado el padre del socialismo e inspirador del movimiento actual, como plantea Sanders en su libro *"Our Revolution"*, "La vida de Eugene V. Debs, su visión de un mundo de paz, justicia, democracia y hermandad, siempre ha sido una inspiración para mí" (Sanders, 2016) (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

En cuanto al Partido Comunista, fue creado en 1919 y se caracterizó por su compromiso con la clase trabajadora al por ejemplo apoyar al movimiento de desempleados o al jugar un papel importante como organizadores de sindicatos industriales, así como también por su rol como activistas y militantes por los derechos civiles de los afroamericanos y otras minorías (Goldfield, 2019). En ello, tuvo bastante coincidencias con el Partido Socialista, sin embargo, el mismo se diferenció al apoyar la Revolución Rusa y posteriormente al unirse a la Internacional Comunista, optando así por responder directamente a las directrices provenientes de Moscú (Goldfield, 2019). El activismo y presencia en la arena política del partido fue breve ya que para la década del '50 fue víctima del Macartismo y la represión que surgió como consecuencia de la Guerra Fría y el enfrentamiento con la Unión Soviética (Devinatz, 2014).

<sup>16</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Si bien Trump hacía allí, especial hincapié en Venezuela, no dejó de referirse al socialismo en general, así como a la posibilidad de un avance de dicha corriente en la política estadounidense, aclarando así que “y a quienes intenten imponer el socialismo en los Estados Unidos, nuevamente les enviamos un mensaje muy simple: Estados Unidos nunca será un país socialista. Nacemos libres y nos mantendremos libres, ahora y por siempre”<sup>17</sup> (Trump, 2019).

Esta visión expuesta por Trump es compartida por varios sectores de la sociedad, principalmente por los más conservadores y con una mirada más sesgada hacia la derecha, así como también, por gran parte de la población adulta de los Estados Unidos que fue criada en el contexto de la Guerra Fría y la visión de que el enemigo externo era la Unión Soviética que profesaba un colectivismo vagamente calificado de “socialismo”, un concepto sin mayores especificaciones y más o menos equivalente al comunismo totalitario.

Igualmente, a pesar de esta mirada peyorativa, se observa también, una visión más optimista del término, principalmente entre los jóvenes. Esto se debe a que es posible distinguir una brecha generacional al momento de identificar definiciones y modelos de socialismo; en el período de posguerra los americanos veían al socialismo a través de la sombra del sistema comunista de la Unión Soviética, en cambio, ahora, es visto principalmente bajo el prisma de la expansión del Estado de bienestar, especialmente a través de los logros de los gobiernos social demócratas en Escandinavia y otros países en Europa (Dionne, and William, 2019). Por lo tanto, esta mirada es reflejada en la población generando así una división generacional al momento de entender el socialismo.

De acuerdo a un estudio realizado en 2018 por el “*Public Religion Research Institute*”, donde se le ofrecía a los participantes dos definiciones de socialismo, describiéndolo, de un lado como **“un sistema de gobierno que brinda a los ciudadanos seguro médico, apoyo para la jubilación y acceso a educación superior gratuita”**, y de otro como **“un sistema en el que el gobierno controla partes clave de la economía, como las industrias de servicios públicos, transporte y comunicaciones”**, se comprobó, que los “adultos jóvenes” (el cincuenta y ocho por ciento de ellos), a diferencia de las personas mayores de sesenta y cinco años, se acercaron más a la primera definición, al relacionar al socialismo como una ideología mucho más asimilable con la socialdemocracia, que con el manejo por parte del Estado de los medios de producción (Dionne, and William, 2019).

### ***Mirada de las Figuras Políticas Auto-identificadas como “Socialistas Democráticas”***

En su esencia, el “socialismo democrático” propuesto por estos actores se centra en la ampliación de los derechos de todos los ciudadanos a través de la defensa de un Estado más presente que trabaje para asegurar el acceso a los derechos básicos, sin discriminación alguna y que

---

<sup>17</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

luche contra las desigualdades, tanto sociales como económicas. En lo relativo a lo económico, no se movilizan por la caída del capitalismo, sino por la búsqueda de una mejor redistribución de las ganancias, un mayor control sobre los mercados y una lucha contra las grandes corporaciones y el sistema financiero, considerados, junto con los políticos que los apoyan y representan, como los grandes responsables de las injusticias en Estados Unidos.

Así, observamos que el modelo de socialismo democrático que defienden estos políticos, no necesariamente está vinculado con la definición teórica del mismo, sino que más bien es un ideal de lo que ellos aspiran a lograr dentro de su país y que no conlleva una caída del capitalismo, pero sí, un cambio en el funcionamiento de las estructuras que sostienen al actual sistema, al considerarlo un sistema injusto, perpetuador de diferencias y benefactor de las clases más pudientes.

Al tratarse de una interpretación distinta a la que utiliza tradicionalmente la academia es que procederemos a ver, brevemente, ejemplos que nos permitirán entender la conceptualización que usaremos a lo largo del trabajo.

En el caso de Sanders, éste define al “socialismo democrático” como **un movimiento que busca alcanzar, por medios pacíficos y democráticos, una América verdaderamente libre, entendiéndolo por ello el logro de un país donde todas las personas, sin importar su condición social, raza, género u otra característica, puedan gozar de la protección y ejercicio verdadero de los derechos políticos, civiles y económicos.** En concordancia con esta definición y en un discurso en la Universidad de Georgetown, Sanders explica que significa para él, el “socialismo democrático” en los Estados Unidos:

Para mí, el socialismo democrático requiere lograr la libertad política y económica en cada comunidad.

Y permítanme también ser claro: la única forma en que logramos estos objetivos es a través de una “revolución política”, donde millones de personas se involucren en el proceso político y reclamen nuestra democracia, teniendo el coraje de asumir los poderosos intereses corporativos, cuya codicia está destruyendo el tejido social y económico de nuestro país.

Al final del día, el uno por ciento puede tener una enorme riqueza y poder, pero son solo el uno por ciento. Cuando el 99 por ciento esté unido, podemos transformar la sociedad.

Estos son mis valores y por eso me llamo socialista democrático.

En su esencia, se encuentra una fe profunda y duradera en el pueblo estadounidense para promulgar pacífica y democráticamente el cambio transformador que creará prosperidad compartida, igualdad social y verdadera libertad para todos.<sup>18</sup> (Golshan, 2019-a)

---

<sup>18</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesis.

Además, de acuerdo a Sanders, este modelo de socialismo democrático implica continuar con el trabajo empezado durante el gobierno de Franklin Delano Roosevelt a través del *New Deal*. Sanders, considera que el cambio iniciado por Roosevelt para contribuir a la creación de un gobierno realmente orientado a lograr verdaderas transformaciones para las familias trabajadoras, quedó inconcluso. Por ello, para finalizar esta tarea, propone llevar adelante un programa denominado: “*21st Century Economic Bill of Rights*” (Golshan, 2019-a). El mismo, consiste en una “Declaración de Derechos” que establezca que todos los americanos, sin importar su ingreso, tienen derecho: “... derecho a un trabajo decente que pague un salario digno; derecho a una atención médica de calidad; derecho a una educación completa; derecho a una vivienda asequible; derecho a un medio ambiente limpio; derecho a una jubilación segura”<sup>19</sup> (Golshan, 2019-a).

De esta manera, el “socialismo democrático” por el que aboga Sanders, en líneas generales, consiste en llevar a cabo una revolución política que implica una mayor participación de la ciudadanía en todos los ámbitos del país, para poder así, garantizar de forma efectiva las libertades políticas y económicas.

Al igual que Sanders, Ocasio-Cortez cuando habla de “socialismo democrático” se refiere a un modelo político inclusivo, en el que se busque trabajar, de una lado, para lograr “niveles básicos de dignidad” para todos y, de otro lado, para representar, no a las grandes corporaciones y sus intereses, sino al verdadero votante, es decir a las comunidades, al ciudadano corriente.

Además, la joven congresista relaciona su mirada sobre el socialismo democrático con el modelo nórdico:

Cuando los millennials hablamos de conceptos como el socialismo democrático, no estamos hablando de este tipo de ‘miedo rojo’. Estamos hablando de países y sistemas que ya existen y que ya han demostrado ser exitosos en el mundo moderno. Estamos hablando de atención médica de pagador único que ya ha tenido éxito en muchos modelos diferentes, desde Finlandia hasta Canadá y el Reino Unido.<sup>20</sup> (Ocasio-Cortez, 2019)

En línea con estos postulados, Rashida Talib expresa que al “socialismo democrático” lo entiende como un movimiento que reconoce que el sistema está “roto”, al identificar que las estructuras gubernamentales y económicas en funcionamiento se establecen en contra de la gente – la gente de color y la clase trabajadora (Vande Panne, 2018). Así, Rashida caracteriza al socialismo democrático como un movimiento englobador, comprometido con la comunidad, con un sistema de salud accesible para todos, y con la lucha contra el racismo y el cambio climático (Flatey, 2020).

Como se observa, la postura de estos actores retoma varios de los postulados del socialismo democrático propiciado por los “Socialistas Democráticos de América”, pero, igualmente, si

---

<sup>19</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>20</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

comparamos los ideales sostenidos por ellos y los de la organización, los mismos, no coinciden “*in totum*”; sustancialmente porque el imaginario de dichas figuras sobre el modelo político a llevar adelante no necesariamente implica una visión superadora del capitalismo – como sí plantea el socialismo democrático propuesto por la DSA. Más bien, en el ideario de estos tres políticos relevantes de la actualidad norteamericana (Sanders, Ocasio-Cortez, Talib), se trata de un modelo de “Estado de bienestar”, con una economía mixta y un capitalismo moderado y controlado.

## Capítulo 2: El Resurgimiento del Socialismo

En el presente capítulo, nos proponemos desarrollar el segundo de nuestros objetivos específicos: el estudio de los diversos factores que dieron lugar al nuevo escenario político de un socialismo en pleno resurgimiento. Un socialismo que va tomando fuerzas y representación en la arena política estadounidense. Las variables que dan lugar a este nuevo fenómeno son muy diversas y van, desde un contexto político y social más abierto y receptivo a sus ideas, pasando por medidas políticas y económicas tomadas en las últimas administraciones, el modo en que el desempeño de esas administraciones es percibido por la opinión pública, así como la circunstancia favorable del atractivo que genera entre los votantes el encanto que poseen algunas de las figuras políticas que representan a este movimiento, entre otros factores. En este resurgimiento y en las variables que lo han motivado, pondremos, en esta parte de nuestro trabajo, especial énfasis en la administración Obama y la administración Trump.

### **Políticas Neoliberales**

El ascenso de la ideología socialista y de sus figuras políticas más representativas en la consideración popular, junto con el descontento de muchos jóvenes con el capitalismo, se tiene que comprender como una reacción de la sociedad frente al orden económico neoliberal, el cual se gestó en la década del '80 del siglo pasado y que continúa vigente, a grandes rasgos, hasta hoy. Igualmente, se debe tener en cuenta que esta "reacción", no es un hecho aislado que se produce sólo en los Estados Unidos, sino que es más bien una muestra de un movimiento de alcance global, que se manifiesta contra los efectos negativos que ha generado la globalización financiera y su modelo de capitalismo financiero.

Tal como dijimos, los años ochenta dieron lugar al auge de la ideología neoliberal, adoptada e implementada primeramente por el gobierno conservador de Margaret Thatcher en el Reino Unido y posteriormente por la administración republicana de Ronald Reagan en los Estados Unidos; donde se procedió a la "articulación de neoliberalismo económico y conservadurismo político enmarcado por la globalización" (Busso, 2020, p. 7). Ante un panorama donde se había producido la gran recesión de 1973, donde se hablaba de la crisis del modelo económico de posguerra y donde las empresas veían reducidas sus tasas de beneficio (producto de la combinación de la creciente competencia y sobreproducción global, junto con el fortalecimiento del movimiento obrero y el incremento de las huelgas), las propuestas económicas que ganaron lugar fueron aquellas provenientes de los enfoques neoliberales (Judis, 2016). Así, la solución al problema parecía lograrse a través de medidas económicas que proponían incentivar a los agentes económicos a través de la reducción de los impuestos sobre las ganancias más altas y las rentas (Anderson, s.f.), y la puesta en práctica de "un

Estado fuerte en su capacidad de quebrar el poder de los sindicatos (...), pero limitado en lo referido a los gastos sociales y a las intervenciones económicas” (Anderson, s.f., p. 11).

En líneas generales, se trataba de una serie de teorías que proponían la implementación de un “Estado mínimo”, una concepción de la institución estatal que, de acuerdo a Bresser Pereira (2009), implicaba:

al menos cuatro cosas: primero, que dejara de encargarse de la producción de determinados bienes básicos relacionados con la infraestructura económica; segundo, que desmontara el Estado social, es decir, el sistema de protección a través del cual las sociedades modernas buscan corregir la ceguera del mercado en relación con la justicia social; tercero, que dejara de inducir la inversión productiva y el desarrollo tecnológico y científico (que dejara de liderar una estrategia nacional de desarrollo); y cuarto, que dejara de regular los mercados y, sobre todo, los mercados financieros, para que se autorregularan. La propuesta más repetida fue la desregulación de los mercados. (p. 85-86)

La justificación de estos postulados se encontraba en la llamada “teoría del derrame”: la misma postulaba que la redistribución del ingreso “a favor de los grupos sociales con mayor propensión al ahorro, esto es, los sectores de mayores ingresos sobre la base de su capacidad de ahorrar e invertir”, generaría un aumento del ingreso nacional y con ello la generación de empleo (Gaviola y Anchorena, 2008, p. 2).

Sin embargo, a pesar de todos estos postulados y explicaciones, la aplicación de la política neoliberal tuvo resultados muy negativos en la economía de los países, tanto centrales como periféricos, aunque con efectos más devastadores en éstos últimos, ya se trataba de países subdesarrollados o en vías de desarrollo (Gaviola y Anchorena, 2008). De forma breve se pueden enumerar como efectos negativos, el desmantelamiento en (gran parte) del “Estado de bienestar<sup>21</sup> a través de una serie de planes de ajuste y recortes presupuestarios en áreas como salud y seguridad social” (Encinas Ferrer, 2009, p. 3), y el incremento del desempleo y la concentración del ingreso, con el consiguiente aumento en la desigualdad en la distribución de la renta. A ello se le debe sumar que “la inversión productiva (acumulación del stock de capital real) no fue el principal destino del incremento en los beneficios y otras rentas, con lo cual el ‘círculo virtuoso’ descrito por los postulados de la teoría del derrame no pudieron cumplirse” (Gaviola y Anchorena, 2008, p. 10-11). Como consecuencia de ello, con el tiempo se ha dado una mayor concentración de la riqueza en un

---

<sup>21</sup> De acuerdo a de la Vega, este término es una: “Traducción de *Welfare State*; define las políticas y planes estatales implementados por los países europeos luego de la Segunda Guerra Mundial y, según los casos, hasta mediados de la década de 1970. La idea esencial del Estado de bienestar consiste en que el Estado garantice el acceso al pleno empleo, a la educación, a la salud, a la vivienda, y a servicios considerados básicos como la vida digna, no como beneficencia sino como derechos de los ciudadanos” (2007, Tomo II, p. 306-307).

sector cada vez más minoritario, a la vez que otro sector ha quedado desprotegido, ampliando la brecha entre ricos y pobres.

En Estados Unidos la aplicación de las políticas neoliberales, que comenzaron con la administración Reagan y que fueron continuadas por los gobiernos posteriores, tuvieron grandes repercusiones en la economía, en el rol del Estado y en la sociedad. Repercusiones que van a ir acrecentándose y que van a quedar en fuerte evidencia luego de la crisis financiera de 2008.

En síntesis, tenemos que desde los años ochenta, comenzando por los países centrales, se inició un proceso de cambios estructurales: por un lado, se procedió al de desmantelamiento del Estado de bienestar que se había establecido con el *New Deal*<sup>22</sup> (Bresser-Pereira, 2009), y por otra parte, se inició el traspaso del capitalismo productivo al capitalismo financiero. Este proceso provocó, no sólo la deslocalización de las empresas hacia “países en los que era posible pagar menos sueldos y evitar costos ambientales”<sup>23</sup> (Encinas Ferrer, 2009, p. 15), sino que también generó “ganadores (sector financiero, empresas de software, comercio electrónico, Hollywood entre otros) que concentraron una gran cantidad de riqueza y perdedores (todos los sectores más ligados a la producción más tradicional) que no sólo ganaron mucho menos o no ganaron, sino que los trabajadores ligados a esas modalidades productivas conocieron el desempleo y la pobreza” (Busso, 2020, p. 12).

En otras palabras, a causa de estos cambios, en Estados Unidos se produjo la desaparición de las industrias manufactureras domésticas, como eran las de los productos electrónicos de consumo, máquinas herramienta y textiles (Judis, 2016). Situación que provocó que los trabajos en estas industrias disminuyesen y fuesen reemplazados por otros, generando así una hendidura en la fuerza laboral, al dividirse la misma entre aquellos trabajos compuestos por un sector FTE (finanzas,

---

<sup>22</sup> Según de la Vega: “En noviembre de 1932 gana las elecciones presidenciales Franklin D. Roosevelt, postulado por el Partido Demócrata. El candidato triunfante se había presentado como un reformador social, había atribuido la crisis al régimen liberal y anunciado la implantación de una economía dirigida. Inmediatamente se hizo cargo del gobierno, Roosevelt comenzó con la aplicación de lo que se llamó *New Deal* (Nuevo Trato). Abandonó el patrón oro, devaluó el dólar; en forma inmediata inició importantes obras públicas con el fin de crear empleos para absorber parte de los desocupados. En esa época se formó la gran empresa hidroeléctrica de la *Tennessee Valley Authority* (TVA) que distribuyó electricidad a bajos precios en relación con las empresas particulares. Paralelamente se impulsaron los contratos colectivos de trabajo con el fin de aumentar los salarios y se rebajaron las tasas de interés para aliviar a los agricultores, al mismo tiempo que se impidió la venta forzosa de las tierras hipotecadas y la expulsión de los deudores (...) En mayo de 1935 se planteó la inconstitucionalidad del *New Deal* ante la Corte Suprema, y esta lo condenó por unanimidad. El *New Deal* fue rechazado por todos los sectores conservadores y apoyado por el movimiento obrero dirigido por el sindicalista John L. Lewis. Si bien el *New Deal* fue impugnado legalmente y Roosevelt fue impedido de seguir adelante con el plan proyectado, no se puede negar la influencia que tuvo en el cambio de mentalidad de los gobiernos a partir de su implementación. Desde ese momento ninguna corriente moderna rechazó la necesidad de introducir elementos planificadores en la actividad económica. Además del aspecto económico, se le puede considerar como una contribución más en la historia contemporánea al otorgar un tratamiento prioritario a los problemas sociales, que hasta muy entrado el siglo XX eran tenidos en escasa consideración por muchos gobiernos de países industrializados” (2007, Tomo II, p. 574-575).

<sup>23</sup> Fundamentalmente localizados en China y el Sudeste Asiático y en menor medida en América Latina y África.



tecnología y electrónica) con salarios altos y aquellos trabajos compuestos por un sector de trabajadores semicalificados y no calificados con salarios bajos (Judis, 2016). Todo este proceso ha llevado, de acuerdo a Jeffrey Sachs, a una América dividida o dos Américas: el pequeño grupo en la cima versus el bien común<sup>24</sup> (2020).

Por todos estos efectos negativos que ha tenido la aplicación de la ideología neoliberal en Estados Unidos, es posible explicar el crecimiento relativo del apoyo por parte de la sociedad hacia el socialismo norteamericano. Sin embargo, es importante remarcar que este fenómeno no es un caso aislado, que se produce sólo en dicho país y sólo restringido a las ideas de “izquierda”. Por el contrario, el “rechazo” a las políticas socioeconómicas neoliberales, se ha dado en grupos muy variopintos – tanto de derecha como de izquierda – y en diferentes partes del mundo, con distintas modalidades. Este panorama, lo describen muy bien autores como Nancy Fraser y Anabella Busso.

De acuerdo a Nancy Fraser (2017), el orden neoliberal está atravesando por una crisis estructural, que muestra signos de colapso y que en la actualidad se manifiestan ya no sólo por medio de protestas sociales, sino también por medio de insubordinaciones políticas expresadas a través de ondas electorales de choque, como lo fueron la elección de Donald Trump y la campaña de Bernie Sanders para la nominación demócrata en los Estados Unidos o el voto del Brexit en el Reino Unido y el rechazo a las reformas de Renzi, en Italia. Es decir que ahora, los sistemas políticos todavía controlados por partidos y élites del *establishment*<sup>25</sup>, que hasta el momento habían permanecido inmunes (principalmente en los países poderosamente capitalistas), comienzan a ser cuestionados por la sociedad civil, tanto desde una postura de derecha como de izquierda, ya que “aun cuando difieren en ideología y objetivos, esos motines electorales comparten un blanco común: rechazan la

---

<sup>24</sup> Según Peter Phillips: “Las cifras recopiladas por la agencia internacional para el desarrollo Oxfam son bien conocidas: en 2017, el uno por ciento más rico del género humano acaparaba más de la mitad de la riqueza mundial; el top treinta de la población controlaba más del noventa y cinco por ciento de la riqueza, mientras que el setenta por ciento restante tenía que arreglárselas con menos del cinco por ciento de los recursos del planeta” (2019, p. 17).

<sup>25</sup> Este término genérico, de origen anglosajón, hace alusión a poderosos e influyentes grupos de poder, que se consolidaron en los principales Estados nacionales industriales durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, en el eje atlantista (Estados Unidos - Europa Occidental), al que podríamos sumar la petrolarquía islámica con eje en Arabia Saudita. A partir de las postrimerías del siglo XX y en parte, como consecuencia del proceso de globalización, esas elites nacionales comenzaron un proceso de transnacionalización y consolidación, dando lugar a la conformación de un complejo nudo de poder, que recientes estudios han denominado como “Clase Capitalista Transnacional” (Sklair, 2000) o “Superclase” (Rothkopf, 2008). Las elites del poder capitalista existen en todo el mundo, y la globalización del comercio y el capital han hecho que las élites mundiales estén cada vez más conectadas entre sí. En cuanto a Estados Unidos, según Phillips (2019): “Una larga tradición de investigación sociológica documenta la existencia de una clase dominante en Estados Unidos. Estas élites fijan las normas y deciden cuáles son las prioridades políticas nacionales. La clase gobernante estadounidense es compleja y competitiva. Se perpetúa a través de familias de un nivel social elevado, que están relacionadas entre sí y llevan estilos de vida parecidos, con filiaciones corporativas, selectos clubes sociales y colegios privados comunes” (p. 24).

globalización gran-empresarial, el neoliberalismo y al *establishment* político que los ha promovido” (Fraser, 2017, p. 1).

En consonancia con Nancy Fraser, Busso (2020) sostiene que como consecuencia de la aplicación del orden neoliberal “se fue consolidando un modelo de capitalismo financiero que no sólo acentuó la concentración de la riqueza, avanzó desmesuradamente sobre la naturaleza, fomentó el individualismo y la meritocracia por sobre los proyectos colectivos, sino que también afectó la calidad de nuestras democracias” (p. 7), es decir que esta situación generó que con el paso del tiempo se fuese dando un deterioro de las condiciones económicas, políticas y sociales, y la relación entre globalización financiera y democracia se fuese tensando, afectando así la calidad democrática. De acuerdo con esta autora, en un principio, gracias a la influencia cultural neoliberal promovida por los medios de comunicación y las élites políticas y económicas, los efectos de este modelo fueron naturalizados, logrando así la desmovilización de los sectores desposeídos y de clase media. Sin embargo, con el paso del tiempo, el descontento político-social fue surgiendo, y ha tenido diversas manifestaciones, una de ellas fue el triunfo de Trump en las elecciones de 2016, o la llegada de gobiernos de derecha o centro derecha en América Latina, así como también las múltiples manifestaciones que se dieron en 2019 alrededor del globo.

El análisis de estas dos autoras nos permite comprender cómo este fortalecimiento de la izquierda en Estados Unidos no es un fenómeno aislado, y meramente doméstico, sino que más bien es parte de una manifestación internacional de insubordinación política por parte de la sociedad civil, hacia las injusticias tanto económicas como políticas y sociales que ha generado el modelo neoliberal y el sistema capitalista financiero global. Así, se observa cómo los votantes, tanto en Estados Unidos, como en muchos otros países capitalistas, comienzan a mostrar un hartazgo hacia el sistema actual, hartazgo expresado a través de la búsqueda y apoyo a alternativas políticas que se muestran como contrarias al *establishment*.

Esta tendencia que nos habilita a entender gran parte lo acontecido en los Estados Unidos, debe ser complementada con otros aspectos propios de la política y economía domésticas estadounidenses. Para abordar estos factores particulares, nos basaremos el análisis realizado por Patrick Iber (2018; 2019), donde explica que existen diversos ingredientes que han contribuido al renacimiento del socialismo.

Como primera cuestión se debe analizar la presidencia de Barack Obama (2009 - 2017), ya que si bien en un primer momento este presidente obtuvo el apoyo y generó expectativas en amplios sectores de izquierda, luego, con el correr del tiempo y el incumplimiento de varias de sus promesas, provocó un desencanto que incentivó a muchos a buscar nuevas opciones. Como segundo aspecto, se debe considerar una transformación en el escenario mediático de la izquierda, como producto de la combinación del uso de las redes sociales y medios de comunicación, con la crisis económica que

incentivó a jóvenes escritores a tomar conciencia de clase y a promover ideas de corte socialista, a través de las nuevas tecnologías. Por último, según Iber, la elección de Trump fue otro factor movilizador para la izquierda. Tras su triunfo, se intensificó la sensación de crisis democrática que abrió camino a diversas cuestiones; por un lado, se dinamitó la legitimidad del Partido Demócrata dando lugar a un vacío que luego va a ser completado por nuevas figuras representantes de la izquierda; y por otro lado, se fortaleció el deseo de un gran sector de la ciudadanía de incrementar su compromiso político, ya sea a través del ejercicio de su derecho a voto, mediante la búsqueda de candidatos alternativos a los propuestos por el *establishment* del Partido Demócrata, mediante la creación de nuevas organizaciones, así como también a través de la participación en diferentes movimientos sociales.

### **La Presidencia de Obama**

El desempeño de la administración Obama es considerado uno de los ingredientes que incentivó a ciertos sectores sociales a mirar más hacia la izquierda.

La candidatura de Obama a la presidencia generó grandes expectativas, su campaña electoral y propuestas fueron de gran atractivo para varios sectores de la sociedad, incluidos los de izquierda. Se presentaba como el candidato capaz de llevar adelante el cambio que necesitaba el país (su slogan de campaña era: “*Yes, we can!*”) (Gaviña, 2018), a través de un discurso esperanzador por el cual argumentaba que era posible un horizonte político diferente, más cercano a la población y distinto a la previa administración republicana (Ahedo Ruíz, 2018). Además, su plataforma electoral abarcó un gran número de propuestas que estaban orientadas a captar la atención de diversos grupos sociales que mostraban desconfianza y hartazgo hacia el *establishment* y su sistema político, que estaban preocupados por una situación económica compleja y descontentos con respecto a la política exterior de la administración de George W. Bush (Valdez Zepeda y Huerta Franco, 2008). Así, su oposición a la intervención en Irak y sus propuestas de repliegue de tropas, sus promesas de reforma sanitaria, ley migratoria, reforma financiera y atención a los sectores más perjudicados por la crisis fueron posicionándolo como el candidato del cambio y la esperanza (Valdez Zepeda y Huerta Franco, 2008).

Estas propuestas e idea de cambio, junto con su condición racial, al presentarse como el candidato que podría llegar a ser el primer presidente afroamericano en un país signado por una historia de fuerte discriminación y segregación, fueron una fuente de movilización de diferentes sectores que le dieron su apoyo y posterior victoria electoral, incluidos los sectores más progresistas y de izquierda de la política estadounidense. Por ello, se vivió ese momento como una suerte de movimiento social, ya que “gente de todo el país se ofreció en forma masiva a participar como voluntaria: para hacer llamados telefónicos, golpear puertas y aportar conocimientos sofisticados de internet para identificar y movilizar a potenciales votantes” (Iber, 2018, p. 4).

Sin embargo, muchas de las expectativas no se cumplieron durante sus mandatos, generando decepciones y frustraciones. Esta desilusión se produjo por una conjunción de factores, pero en gran medida estos pueden ser explicados por el deseo del presidente de consensuar con la oposición, evitando el conflicto, y consecuentemente dando lugar a una falta de firmeza y decisión para llevar adelante sus promesas de reforma.

De acuerdo con Westen (2011), se esperaba que el nuevo presidente cumpliera un rol histórico, fuese un motor de cambio y llevara adelante un liderazgo transformador, ya que se creía que, frente a la crisis económica y los efectos negativos que ésta había provocado, era el momento oportuno para inclinar el arco de la historia y llevar adelante una serie de reformas que en cierto sentido ya habían sido iniciadas por Franklin D. Roosevelt. En otras palabras, la gente buscaba un líder que entendiese lo que sentían, persiguiese a los responsables por los daños causados y solucionase el desorden que los republicanos y *Wall Street* habían hecho en el país (Westen, 2011).

Pero el problema fue que, ante este escenario, Obama, en vez de optar por un paso firme y transformador, tuvo una actitud conciliadora y prefirió priorizar el compromiso ante la confrontación con la oposición. Entonces, ante la oportunidad histórica de cambio optó por desviar su mirada, desperdiciando la ocasión para cumplir con los intereses y expectativas de muchos de sus partidarios (Westen, 2011).

Esta pretensión de “pontificar” y ser una figura conciliadora, que se volvió el sello distintivo de su presidencia, es uno de los factores que permite comprender el desencanto de la izquierda que, ante el colapso económico de 2008 (y el consiguiente eclipse de la ideología neoliberal y del gobierno republicano que la sostenía), consideraba oportuna la situación para impulsar un cambio radical en la política del país (Kuttner, 2011). Así, los sectores más progresistas comenzaron a ver su presidencia como una oportunidad perdida y muchos asociaron su postura conciliadora como una capitulación ante los grupos de poder, especialmente los financistas de *Wall Street* (Kuttner, 2011). Algunos de los temas clave antes mencionados, como la reforma financiera, migratoria y sanitaria, en torno a los cuales la izquierda esperaba serias modificaciones, no fueron resueltos de la forma esperada.

Respecto a la cuestión migratoria, por ejemplo, desde la izquierda se le cuestionó su postura ambivalente, ya que a la vez que protegió y mejoró la situación de algunos inmigrantes, incrementó las políticas anti-migración, criminalizando y deportando a muchos. Un ejemplo de dicha ambivalencia es que paralelamente al programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), medida que otorgó ayuda para los niños inmigrantes y representó una de las acciones federales más importantes para las comunidades de inmigrantes en muchos años, desde la Oficina Oval se alentó una política anti migratoria que incluso llevó a adjudicarle al presidente el título de “deportador en jefe” (Assessing Obama, 2017). Entre las medidas que llevaron

a la adjudicación de dicho “título”, se puede nombrar el programa de “Comunidades Seguras”<sup>26</sup>, el incremento del presupuesto en materia de seguridad fronteriza, el aumento en el número de efectivos de la patrulla fronteriza, el reforzamiento físico y virtual de la frontera México-Estados Unidos, (y) la tolerancia en la aprobación de leyes estatales antimigrantes” (Villafuerte Solís y García Aguilar, 2017, p. 41). Además de ello, se debe tener en cuenta que “el énfasis del presidente Obama en el concepto de deportar a ‘delincuentes, no familias’ ha llevado a la criminalización y deportación de inmigrantes a las tasas más altas en la historia de Estados Unidos, sin protecciones o supervisión por violaciones de políticas o derechos civiles de las personas” (Assessing Obama, 2017). Entonces desde los sectores más progresistas se plantea que Obama, a pesar de sus discursos de campaña donde mostraba interés a favor de la migración, no ha sido una excepción en la aplicación por parte de los gobiernos, demócratas y republicanos, de políticas de inmigración punitivas, políticas que incluso contribuyeron a la expansión del aparato de represión de Clinton y del Estado de vigilancia de Bush (Skeels, 2016).

En relación con la cuestión sanitaria, se esperaba un cambio importante dentro del sistema de salud, especialmente porque durante la campaña presidencial la mayoría de las propuestas concretas estaban relacionadas con la reforma del sistema sanitario, y porque durante su primer año decidió dar prioridad legislativa a la reforma (Kuttner, 2011). En torno a estas expectativas, hubo un avance importante dado que se logró la promulgación de la “Ley de Protección del Paciente y de Cuidado Asequible de la Salud”. La misma implicó una mejora en el sistema sanitario ya que, por un lado, subsidió las pólizas médicas privadas para aquellos que ganaban menos del nivel de pobreza federal y, por otro lado, estableció una limitación a algunos de los abusos de las industrias de seguros médicos al prohibir que las empresas rechacen a los solicitantes en función de su condición médica, o rescindan unilateralmente el contrato una vez que el cliente haya enfermado (Espasa de la Fuente, 2011). Sin embargo, a pesar de este logro, desilusionó a los sectores progresistas que habían esperado del presidente la fortaleza para resolver estructuralmente el problema de raíz mediante el establecimiento de un sistema universal de sanidad. La reforma, a la vez que continuó restringiendo la importación de medicamentos a bajo precio procedentes de Europa y Canadá, no logró la opción de seguro público, y por ello la mayoría de los trabajadores continuó dependiendo del seguro médico

---

<sup>26</sup> Según Villafuerte Solís y García Aguilar (2017): “Por otra parte, Estados Unidos implementa el programa Comunidades Seguras (Secure Communities), una iniciativa antimigrante coordinada por fuerzas policiales federales, estatales y locales, con la Agencia de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés). Fue un instrumento aprobado por la administración de George Bush a finales de 2008 y comenzó su aplicación en el condado de Harris, en el estado fronterizo de Texas. (...) Meses después se convirtió en el programa estrella de la administración de Obama; se extendió por toda la Unión Americana, de manera que hacia 2012 era implementada en mil 300 comunidades, incluidas todas las zonas fronterizas del suroeste, y se proyectaba que para 2013 su aplicación abarcaría todo el país” (p. 42).

vinculado a su puesto de trabajo (a menudo precario y con numerosos copagos), a lo que debe sumársele que obligó a todos los ciudadanos estadounidenses, salvo que pudiesen demostrar sus ingresos mínimos, a contratar un seguro privado de sanidad o pagar multa (Espasa de la Fuente, 2011). Ante este escenario se observa que el llamado “*Obamacare*” fracasó en corregir las fuentes de desigualdad en el acceso a la sanidad y en cuestionar y modificar el modelo de organización y financiación fundamentalmente privado del sistema (Sobrino Guijarro, 2014), manteniendo el monopolio de las compañías de seguro.

En línea con esto, otro de los casos donde también es posible observar la ausencia de firmeza del gobierno para realizar las reformas profundas es entorno al sistema financiero. Como se nombró anteriormente, frente a un país en crisis e incertidumbre, se esperaba que el presidente demócrata pusiese en marcha una oleada de reformas similares a las del *New Deal* de Franklin D. Roosevelt en los años treinta (Kazin, 2016). Sin embargo, la retórica e iniciativas de Obama, a diferencia de la postura de Roosevelt que en sus primeros meses fue contra los “*moneychangers*”<sup>27</sup>, reflejaron una deferencia hacia *Wall Street* y el libre mercado (Judis, 2016).

Uno de los indicadores de dicha postura se manifestó en la conformación del equipo económico. La composición del mismo dejó de lado a los keynesianos que inicialmente formaron parte del equipo de consejeros de la campaña y fue integrado por veteranos de la administración de George W. Bush y Clinton, quienes en muchos casos a través de sus políticas neoliberales y de desregulación habían generado el colapso financiero (Kuttner, 2011). Entre ellos “como asesor económico estaba Lawrence Summers (ex-secretario del Tesoro de Clinton); como jefe de la Reserva Federal, Ben Bernanke (ex-presidente del Consejo de Asesores Económicos de Bush, quien lo había designado para un primer mandato en la Reserva Federal); y como secretario del Tesoro, Timothy Geithner (ex-asistente del secretario del Tesoro con Summers y posterior presidente de la Reserva Federal de Nueva York con Bernanke)” (Kuttner, 2011, p. 45). Estos nombramientos en puestos claves, no sólo revelaban la preferencia de Obama por la postura neoliberal, sino también expresaban la continuidad y no la promesa de llevar adelante cambios drásticos (Kuttner, 2011).

A este hecho, deben sumársele otras decisiones más de su administración, que despertaron una fuerte decepción dentro de la izquierda, pero que también contradijeron la postura de una gran

---

<sup>27</sup> Un claro ejemplo de este aserto lo constituye la sanción de una nueva legislación bancaria en 1933, que tenía como fin primordial proteger a los ahorristas y a la industria de los excesos especulativos de *Wall Street*. Dentro de estas reformas se destacaba la famosa ‘*Glass-Steagall Act*’, que separaba la banca de inversión de la banca comercial e impedía a los bancos utilizar los depósitos de particulares para hacer inversiones financieras de alto riesgo. Estuvo vigente hasta que comenzó a ser revisada con las reformas neoliberales de 1970 y 1980 (con el tándem Ronald Reagan como presidente y Alan Greenspan como presidente de la Reserva Federal) y fue finalmente dinamitada durante la administración demócrata de William J. “Bill” Clinton en 1999 con la adopción de la Ley de Modernización de Servicios Financieros, también conocida como la ‘*Gramm-Leach-Bliley Act*’ (History.com Editors, 2018).

parte de los votantes del partido que esperaba otro tipo de política económica para afrontar la crisis y la situación social (Espasa de la Fuente, 2011).

Como primer aspecto, se debe nombrar la decisión de su gobierno de priorizar el salvataje de los bancos sobre la posibilidad de impulsar la economía a través de la inversión pública y la creación de empleo. Esto es de gran relevancia, ya que ante la situación en la que se encontraba el país se esperaba un gasto público importante orientado a reactivar de la economía, promover el consumo interno y el empleo local, pero lo que hubo fue un incremento modesto del gasto (el gasto anual que no alcanzó los 100.000 millones de dólares, en una economía cuyo PBI supera los 14 billones) y una preferencia hacia las instituciones financieras y los bancos (Kuttner, 2011). Se optó por continuar con la doctrina conocida como *“too big to fail”*, aplicada previamente por la administración de George W. Bush, que culminó fomentando la obtención de grandes beneficios para los directores de los bancos, pero descuidando a las familias y pequeñas empresas y aumentando la brecha de desigualdad (Espasa de la Fuente, 2011). Como segundo aspecto, cabe resaltar el énfasis que puso la administración Obama, a partir de 2010, en la reducción del déficit fiscal, aspecto que no sólo implicaba convalidar las recetas ortodoxas y complacer a los representantes intelectuales de los grandes bancos, sino que también implicaba recortes presupuestarios y reducción del gasto público (Espasa de la Fuente, 2011). Igualmente, se debe aclarar, que tras “la presión del ala progresista del Partido Demócrata y el fracaso a la hora de promover la reducción del déficit como estrategia de recuperación [...] en septiembre de 2011, Obama declaró que defendería la seguridad social y Medicare y volvió a poner el énfasis en la creación de empleos” (Kuttner, 2011, p. 51). Por último, estas acciones a favor de *Wall Street* y los intereses financieros, fueron acompañadas de ciertas inacciones que impidieron desarrollar la reforma financiera tan deseada. Entre ellas es posible nombrar el no restablecimiento de la separación entre la banca comercial y la banca de inversión (según lo establecía la *‘Glass-Steagall Act’* de 1933, ver nota Nº 7) y el mantenimiento fuera de la regulación a buena parte de los derivados financieros, como las permutas de divisas (Espasa de la Fuente, 2011).

En resumen, lo que el sector de izquierda le reprochó fue su postura minimalista, que para muchos significó una capitulación ante los grupos de poder, en un contexto que en realidad era oportuno para realizar una reforma del sector financiero, y no su rescate (Kuttner, 2011). Se le cuestionó la prioridad dada al salvataje de los bancos sobre la ayuda a los propietarios insolventes, la falta de medidas más profundas de regulación del sistema financiero y especulativo, y la inacción del Departamento de Justicia que no procesó ni identificó a ninguno de los principales actores responsables de la crisis financiera (Judis, 2016).

Además de estos temas centrales (cuestión migratoria, sanitaria y financiera), desde la izquierda también se le criticó su falta de acción o falta de correspondencia entre el discurso y lo

llevado a cabo entorno a la cuestión ambiental, la política carcelaria, y la política exterior entre otras políticas públicas.

En conclusión, la falta de concordancia entre la retórica y promesas presidenciales con lo realmente alcanzado y la imagen debilitada de Obama como líder transformador y motor de cambio, generaron que diferentes sectores de la población se desencantasen con la administración y comenzasen a interesarse cada vez más en las ideas y propuestas de izquierda; a la vez que muchos de estos desencantos fueron canalizados a través de los movimientos socialistas de izquierda que comenzaron a aflorar a partir de 2011 en adelante.

### **Los Movimientos Sociales**

Otros factores que favorecieron al fortalecimiento del renacer del socialismo han sido los movimientos sociales emergidos desde la izquierda durante el último período de la primera presidencia de Obama, como fueron “*Occupy Wall Street*” y “*Movement for Black Lives*”. Estos fueron de gran importancia ya que lograron, por un lado, plantear cuestiones que los políticos y medios de comunicación solían ignorar o evitaban tratar, y, por otro lado, proyectar estas cuestiones en la esfera pública, dándoles visibilidad e incentivando a las personas a tomar conciencia de movilización y lucha por alcanzar las reformas deseadas, tanto en el sistema económico como en el ámbito social y racial (Fox Piven, 2014).

El movimiento de *Occupy Wall Street* (OWS) que tuvo sus inicios en septiembre de 2011 tras la ocupación del “Zuccotti Park”<sup>28</sup>, un parque cercano a *Wall Street*, y que luego incentivó a otros movimientos de ocupación en decenas de ciudades estadounidenses como Boston, Chicago, Oakland, Los Ángeles y Washington D.C., entre muchas otras ciudades y pueblos, generó un impacto simbólico enorme (Judis, 2016). Si bien el movimiento abarcó varios temas como fueron el desempleo y el subempleo, la deuda estudiantil, la crisis hipotecaria y otros temas de precariedad económica, su eje central fue la creciente desigualdad e injusticia distributiva (Milkman, Luce y Lewis, 2014), tema que tuvo fuerte resonancia a través de su slogan: “Somos el 99 por ciento que ya no tolerará la codicia y la corrupción del 1 por ciento”<sup>29</sup> (Judis, 2016, p. 27).

El movimiento fue relevante porque logró dar visibilidad a lo que gran parte de la población venía atravesando y sufriendo y porque logró introducir la problemática de la desigualdad dentro de los discursos, volviéndolo un aspecto central en la retórica de los políticos.

---

<sup>28</sup> “El 17 de septiembre de 2011, en Nueva York, Estados Unidos, se llevó a cabo el Movimiento *Occupy Wall Street* (Ocupa, o Toma, *Wall Street*) [uno de los primeros puntos de concentración fue el *Zuccotti Park*, también conocido como *Liberty Plaza* en dicha ciudad]. Es éste un movimiento social de protesta contra las corporaciones financieras mundiales, cuyas principales oficinas bursátiles se localizan en esa calle del bajo Manhattan. Los manifestantes se consideraron parte del 99% de la población que se niega a seguir tolerando la corrupción del 1% detentor y apropiador de las riquezas. Éste fue uno de los principales mensajes de *Occupy Wall Street*” (Movilización social: *Occupy Wall Street* Contra la desigualdad, s.f.).

<sup>29</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.



Como así también fue importante porque, a pesar de surgir de los sectores anarquistas, logró ampliarse entre los ciudadanos, atrayendo gran cantidad de jóvenes, así como participantes que previamente habían tenido poca o ninguna experiencia en la protesta política y que tras su participación permanecieron posteriormente involucrados en el campo progresista (Milkman et al., 2014). Como detalle, se debe tener en cuenta que muchos participantes eran estudiantes o jóvenes recién ingresados al mercado laboral con educación universitaria o de posgrado que se enfrentaban a “perspectivas económicas sombrías después del colapso de 2008, en un mercado laboral en el que el trabajo precario se estaba convirtiendo en la nueva normalidad”<sup>30</sup> (Milkman et al., 2014, p. 4).

El movimiento de *Black Lives Matter* comienza a ganar fuerza en 2014, tras el asesinato de Mike Brown, un joven afroamericano, en manos de un policía en Ferguson (Missouri), y las consecuentes protestas que se sucedieron en todo el país. La mayoría de esos levantamientos fueron acompañados por el uso, en las redes sociales, del *hashtag* #BlackLivesMatter, un mensaje que surgió en 2013 como respuesta a los continuos asesinatos y que va a ser utilizado en los movimientos posteriores dándoles una identificación y caracterización<sup>31</sup> (¿Qué es el movimiento Black lives Matter y por qué se creó?, 2020). Este movimiento fue de gran importancia ya que tuvo una fuerte resonancia en el escenario político y social del país, logrando exponer públicamente el racismo estructural vigente, el mal funcionamiento del sistema de justicia, y los niveles masivos de encarcelamiento (Iber, 2018). Además, *Black Lives Matter*, a través del uso de las redes sociales, que habilitaron un espacio para divulgar el mensaje, compartir testimonios personales y organizar protestas, sirvió como herramienta educacional, favoreciendo a que los jóvenes tomen conciencia y comiencen a movilizarse (Luibrand, 2015). Entonces el movimiento dio mayor visibilidad y divulgación a la problemática racial tan presente en Estados Unidos, generando conciencia en la gente sobre el racismo impregnado en el aparato policial y actuando como un instrumento de presión entre los políticos para que tomen medidas al respecto.

En conclusión, se puede decir que estos movimientos favorecieron el resurgir de la izquierda porque no solo le permitieron introducir ciertas cuestiones claves en el discurso político y en el debate público, sino que también le permitieron dar a conocer a la sociedad varias de sus posturas y luchas. Y fue justamente esta mayor visibilidad de sus banderas, la que le permitió atraer la atención e interés de muchos jóvenes que comenzaron a involucrarse con dichas ideas.

---

<sup>30</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>31</sup> Actualmente, el movimiento, que surge en las redes sociales a través del *hashtag*, es una organización que se ha expandido en todo Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, cuya misión consiste en erradicar la supremacía blanca y construir poder local para intervenir en la violencia infligida a las comunidades negras por el Estado y las fuerzas de seguridad (Black Lives Matter, s.f.).

Estos movimientos sociales, que surgieron durante la administración Obama, continuaron durante la presidencia de Trump, manifestándose como un polo de resistencia y planteando una alternativa al modelo de populismo de derecha representado por dicho presidente.

### **El Triunfo de Trump**

El triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2016 provocó una fuerte ola de indignación popular, que comenzó a manifestarse frente a los dichos y propuestas de su campaña, así como contra las primeras medidas de su administración. Su postura misógina, sexista y racista alarmaron a la sociedad estadounidense, que expresó su descontento y preocupación a partir de movilizaciones en las calles, el uso de redes sociales, la participación política y la militancia en organizaciones civiles.

Las voces de insatisfacción se dieron a conocer de distintas maneras. Por un lado, muchos sectores optaron por manifestarse a través del “uso de sus billeteras”, es decir que incentivaron a no utilizar el dinero en gastos que beneficiasen al imperio económico de los Trump, así por ejemplo, hubo una fuerte campaña para persuadir a las mujeres de boicotear la “*Ivanka Trump Collection*”, una línea de ropa y joyería de la hija del presidente, o por ejemplo, tres equipos de básquetbol profesional de la *National Basketball Association* (NBA, por sus siglas en inglés) optaron por no utilizar hoteles que perteneciesen a la cadena de Trump (The Trump resistance movement builds, 2016). Por otro lado, el descontento también se demostró a través de los medios virtuales y las protestas callejeras.

Tras la asunción de Trump se dio una proliferación de manifestaciones en las calles que atrajeron gran cantidad de gente, en diferentes ciudades y por diversos temas; se estima que en el primer año de su presidencia más de 6400 protestas fueron organizadas (Chhor, 2018). Entre ellas las que podemos nombrar y que mayor repercusión tuvieron fueron: la Marcha de Mujeres de enero de 2017, la misma tuvo una participación masiva contando con alrededor de 3.2 y 5.2 millones de personas en todo el país (Chhor, 2018); el movimiento contra el “*Muslim Ban*” en enero de 2017, que se trató de una movilización de miles de personas que tomaron durante horas los principales aeropuertos de Estados Unidos como muestra de solidaridad con los inmigrantes musulmanes y de rechazo frente al decreto presidencial que prohibía el ingreso al país de las personas provenientes de 7 países de mayoría musulmana (Irak, Siria, Libia, Irán, Sudán, Yemen y Somalía) (Kur, 2018); el Movimiento Contra el Cambio Climático, este movimiento tuvo sus inicios en abril de 2017 – donde miles de personas marcharon para denunciar el retroceso en materia medioambiental (Miles de Americanos Marchan, 2017) – y continúa aún en día; entre otros. Todas estas protestas fueron de gran envergadura, ya que no solo implicaron una movilización masiva de gente, sino que también dieron visibilidad a diversas temáticas y al fuerte descontento que había con el nuevo presidente, sus ideas y su ideología.

En relación a las protestas “online”, durante la campaña electoral, y posterior triunfo de Trump, como medio para expresar la oposición se crearon múltiples páginas web, de Facebook y Twitter, donde se llevó adelante la labor de proliferación del descontento contra los dichos y medidas de Trump, así como también se incentivó al uso de *hashtags* como #TheResistance and #Resist, que rápidamente despegaron en Twitter (Wonder who’s fighting Trump?, 2018). El objetivo de ello era tener un impacto masivo en la “social media” y formar plataformas donde las personas pudiesen compartir información relevante, conectarse e identificar a otras personas con ideas afines. Algunas páginas con gran repercusión fueron “The Invisible”, que se define como un movimiento de base de miles de grupos indivisibles que tienen como misión luchar por políticas progresistas, resistir la agenda de Trump y reconstruir la democracia (Indivisible, s.f.) o el sitio “Trump Resistance Movement”, una página de Facebook que se creó con el objetivo de llevar adelante una resistencia pacífica a la intolerancia, el racismo y el fanatismo de la Administración Trump (Trump Resistance Movement, s.f.)

Todas estas manifestaciones fueron la expresión del descontento y la resistencia, no sólo provenientes de la izquierda y sectores más progresistas, sino también de amplios grupos de la ciudadanía y, por ello, para muchos “la elección de Donald Trump ha inspirado a personas de todo el espectro político a oponerse a su administración, desde liberales, ambientalistas y activistas LGBTQIA<sup>32</sup> hasta republicanos de toda la vida, veteranos y exmiembros de la comunidad de inteligencia”<sup>33</sup> (Wonder who’s fighting Trump?, 2018). Este frente de oposición junto con la creciente sensación de crisis democrática, al observar en Trump una amenaza para las instituciones, la libertad y la democracia estadounidenses, incrementaron la decisión de muchos de profundizar su compromiso político y mirar otras alternativas políticas, más allá de las que había representado el establishment demócrata a través de la candidatura de Hillary Clinton (Iber, 2018). Así, varios sectores de la población, principalmente los jóvenes, comenzaron a interesarse y aprender sobre las propuestas del socialismo en Estados Unidos, especialmente a través de las propuestas llevadas adelante por Bernie Sanders y los Socialistas Democráticos de América.

Entonces, a partir de todo esto se puede observar que la izquierda ante el triunfo de Trump reaccionó, y de acuerdo con Iber (2019), lo hizo a través de la acción directa y la acción política. Mediante la acción directa, como se nombró anteriormente, la izquierda participó y organizó diversos movimientos sociales de resistencia que surgieron frente a los ataques de Trump, muchos de ellos, ya nombrados en los párrafos anteriores, fueron en conjunto con distintos sectores que no

---

<sup>32</sup> Sigla que hace alusión a los movimientos que defienden los derechos de las minorías sexuales de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, queers, intersexuales y asexuales.

<sup>33</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

necesariamente se caracterizaban como progresistas o afines a la ideología socialista, pero otros fueron exclusivamente de tinte socialista como lo fue ANTIFA<sup>34</sup>.

En relación a la acción política, ésta es de gran relevancia ya que tras el triunfo de Trump, pero también tras el impacto que tuvo la campaña electoral de Bernie Sanders, la izquierda tuvo una visión diferente del cambio, comprendió que participar en la política electoral no era un callejón sin salida y que para alcanzar sus objetivos se debía luchar junto a la gente común que está comprometida con el sistema político, pero que busca enfrentar los intereses de los poderosos (Iber, 2019). A la vez, el triunfo de Donald Trump sobre Hillary Clinton dinamitó la legitimidad del Partido Demócrata y abrió un vacío que pronto se llenaría de las nuevas figuras del socialismo, que se apoyarían en la vitalidad de los movimientos sociales de los últimos años y en el rechazo a las políticas del 45° presidente de Estados Unidos (Iber, 2019).

Como consecuencia de este cambio, se crearon *think tanks* como “*People’s Policy Project*”<sup>35</sup>, se reactivaron o fundaron nuevas organizaciones socialistas como “*Our Revolution*”<sup>36</sup>, “*Justice Democrats*”<sup>37</sup>, “*Brand New Congress*”<sup>38</sup> y “*Democratic Socialist of America (DSA)*”<sup>39</sup> y se revitalizaron y surgieron revistas como “*Dissent*”<sup>40</sup>, “*Jacobin Magazine*”<sup>41</sup> y “*Current Affairs*”<sup>42</sup> (Iber, 2019).

---

<sup>34</sup> De acuerdo con Bogel-Burroughs y García (2020): “antifa, una contracción de “antifascista”, no es una organización con un líder, una estructura definida o funciones determinadas para sus miembros. Más bien, antifa es un movimiento de activistas cuyos seguidores comparten filosofía y tácticas. Han dado a conocer su presencia en protestas en todo el país en los últimos años, incluida la manifestación <Unite the Right> en Charlottesville, Virginia, en 2017”.

<sup>35</sup> Según puede leerse en su página web: “*People’s Policy Project (3P)* es un *think tank* fundado en 2017. La misión principal de 3P es publicar ideas y análisis que ayuden al desarrollo de un sistema económico que sirva a la mayoría, no a los pocos. A diferencia de la mayoría de los *think tanks*, que son financiados por grandes corporaciones y fundaciones, 3P está financiado por pequeños donantes que se comprometen entre \$ 5 y \$ 15 por mes en las plataformas *Patreon* y *ActBlue*. Esta fuente de financiación única nos permite publicar información sobre políticas que no está contaminada por los compromisos que suelen exigir los intereses monetarios. Somos, como sugiere el nombre, el Proyecto de Políticas de la Gente, no el Proyecto de Políticas de Walmart y no el Proyecto de Políticas de la Fundación Gates” (People’s Policy Project, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

<sup>36</sup> De acuerdo a su página web, esta corriente dentro del Partido Demócrata (que promueve la figura de Bernie Sanders) persigue la organización de una revolución política (a través de fomentar y respaldar a candidatos progresistas en las elecciones del país) para desafiar a los plutócratas en el poder y priorizar las necesidades de la gente (Our Revolution, s.f.).

<sup>37</sup> Otra línea interna dentro del campo demócrata (pero que en este caso promueve figuras como la de joven representante Alexandria Ocasio-Cortez): “Necesitamos un Partido Demócrata que luche por sus votantes, no por grandes donantes corporativos, y una nueva generación de líderes que luche por nuestras comunidades y una agenda audaz. En 2018, ayudamos a elegir a AOC, Ayanna Pressley, Ilhan Omar y Rashida Tlaib. En 2020, elegimos a Jamaal Bowman, Cori Bush y Marie Newman. El escuadrón llegó para quedarse y está creciendo” (Justice Democrats, s.f.). Entonces, “Justice Democrats” es un Comité de Acción Política Federal (PAC), que “está reclutando y apoyando a demócratas progresistas en todo el país, comenzando por el Congreso. Estamos trabajando para transformar el Partido Demócrata mientras construimos un poder independiente. Hacemos esto al apoyar en las primarias a candidatos desafiantes contra los gobernantes demócratas alejados de la realidad y al organizarnos para que el partido rinda cuentas de nuestros problemas” (About Justice Democrats, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

<sup>38</sup> Con un perfil similar a la anterior, en su página de Facebook puede leerse lo siguiente: “Estados Unidos necesita un Congreso honesto y responsable. Pero intentar ganar cada escaño en el Congreso uno por uno es

Entre los éxitos nombrados anteriormente, es importante remarcar el impacto creciente que ha tenido la organización *Democratic Socialist of America*, principalmente porque en los últimos años experimentó un gran salto al haber incrementado su número de afiliados y haber desempeñado un fuerte activismo político y social.

Tras la campaña de Bernie Sanders (candidato al que esta agrupación respaldó en las elecciones presidenciales) y tras el triunfo de Donald Trump, la DSA creció en el número de afiliados, pasando de tener 6500 miembros en 2014 a alrededor de 25000 en 2017 y 60.000 en 2019 (Sernatinger, 2019), un número muy significativo que demuestra cómo cada vez más gente se va involucrando en la política con una identidad socialista (Iber, 2018). Además del incremento en el número de afiliados, la agrupación ha demostrado un fuerte activismo, principalmente desde 2017, al organizar una campaña nacional a favor de *Medicare For All*, trabajar en campañas electorales para candidatos de izquierda y socialistas a nivel local, estatal y nacional, jugar un papel clave en las huelgas de maestros y desarrollar proyectos de ayuda mutuos, entre otros aspectos (Sernatinger, 2019). Dentro de estas iniciativas, debe destacarse su apoyo a los candidatos progresistas en las elecciones (Iber, 2018); la organización, al no ser un partido político, opera dentro del Partido Demócrata, donde tiene la posibilidad de introducir a sus miembros en las instituciones y fortalecer el ala izquierdista del partido. Entre sus candidatos más destacados está Alexandria Ocasio-Cortez,

---

imposible. Así que organicemos una campaña nacional, que despierte el mismo entusiasmo, voluntariado y dinero que las campañas presidenciales insurgentes que hemos visto en los últimos 15 años, para reemplazar al Congreso en su conjunto” (Brand New Congress, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

<sup>39</sup> Organización política y social, no partidaria, creada a comienzos de la década de 1970, que se autodefine de la siguiente manera: “Los Socialistas Democráticos de América (DSA) son la organización socialista más grande de Estados Unidos, con más de 92.000 miembros y seccionales en los 50 estados. Creemos que los trabajadores deben administrar la economía y la sociedad de manera democrática para satisfacer las necesidades humanas, no para obtener ganancias para unos pocos. Somos una organización política y activista, no un partido; a través de capítulos basados en el campus y la comunidad, los miembros de la DSA utilizan una variedad de tácticas, desde la legislativa hasta la acción directa, para luchar por reformas que empoderen a los trabajadores” (Who We Are & What We Do, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

<sup>40</sup> De acuerdo a su página web: “Dissent es una revista trimestral de política e ideas. Fundada por Irving Howe y Lewis Coser en 1954, rápidamente se estableció como una de las revistas intelectuales más importantes de Estados Unidos y un pilar de la izquierda democrática. Dissent ha publicado artículos de Hannah Arendt, Richard Wright, Norman Mailer, A. Philip Randolph, Michael Harrington, Dorothy Day, Bayard Rustin, Czesław Miłosz, Barbara Ehrenreich, Aleksandr Solzhenitsyn, Chinua Achebe, Ellen Willis, Octavio Paz, Martha Nussbaum, Roxane Gay y muchos otros” (About Dissent Magazine, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

<sup>41</sup> Según su presentación web: “Jacobin es una voz líder de la izquierda estadounidense, que ofrece perspectivas socialistas sobre política, economía y cultura. La revista impresa se publica trimestralmente y alcanza los 60.000 suscriptores, además de una audiencia web de más de 2.000.000 al mes” (Raison d’être, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina). Sus artículos buscan orientarse al público en general y no sólo al mundo académico y, por ello, se caracteriza por tener una redacción divertida, informal y con vistas a generar un impacto proactivo (Matthews, 2016).

<sup>42</sup> Publicación cultural que se presenta a sí misma como: “Current Affairs es una revista impresa bimensual de cultura, política y lo absurdo. Tenemos dos misiones: producir la primera publicación política legible del mundo y hacer que la vida vuelva a ser feliz” (About Current Affairs, s.f.). (Traducción elaborada por la autora de la Tesina).

quien en 2018 fue elegida como miembro de la Cámara de Representantes, siendo la primera del DSA en asumir dicho cargo.

A modo de síntesis, se puede plantear que luego de la controvertida campaña electoral de Trump y su posterior triunfo, la izquierda experimentó un fortalecimiento, tanto de sus bases de apoyo como de su propia capacidad de resonancia y activismo en el escenario político. Es decir, que tras las elecciones muchos ciudadanos, especialmente los jóvenes, sintieron el deber de movilizarse y llevar adelante una acción política, y una alternativa que parecía adecuada para promover la plataforma ofrecida por el socialismo. Además de ello, producto de las controvertidas medidas y comentarios del presidente Trump, hubo ciertas temáticas que comenzaron a tener mayor resonancia en el ámbito público y que por lo tanto la gente comenzó a tomar conciencia de ellas y la obligación de protegerlas. Asimismo, la llegada del populismo de derecha al gobierno despertó al movimiento de izquierda, actuó como impulso para que el mismo decidiese llevar la delantera como movimiento de resistencia y oposición; lo que le permitió volver a revitalizar varias de sus organizaciones y publicaciones, atraer más personas, así como apoyar candidatos y participar de las instituciones políticas del país.

## Capítulo 3: El Socialismo en Estados Unidos: Principales Figuras y Plataforma Política

Este capítulo versa sobre los objetivos específicos número tres y cuatro, tiene como finalidad dar a conocer las principales propuestas y figuras políticas que representan al socialismo en los Estados Unidos, para luego proceder a identificar las propuestas de este movimiento aceptadas en las plataformas electorales del Partido Demócrata en 2016 y 2020.

### Figuras Políticas

En los últimos años, como parte del crecimiento del movimiento socialista se observa un incremento en el número de políticos que representan estas ideas y que desean mover el Partido Demócrata más hacia la izquierda del espectro político-ideológico nacional.

Además de la ya clásica figura de Bernie Sanders, a partir de las primarias demócratas de 2018 hubo un crecimiento en el número de representantes políticos que, si bien en muchos casos no se auto-identifican como socialistas, comparten y representan ideas más orientadas hacia las que históricamente ha defendido el socialismo estadounidense, y que los llevan a integrar, dentro sus filas, un movimiento de carácter más “radical”, en comparación con la postura tradicional, más moderada y centrista, del Partido Demócrata.

En este apartado del trabajo se abordará el estudio de cinco figuras políticas (Bernie Sanders, Alexandria Ocasio-Cortez, Ilhan Omar, Rashida Tlaib y Ayanna Pressley) y sus propuestas más destacadas. Se ha optado por concentrarnos en ellas al considerarlas como aquellas que mejor representan este resurgir del socialismo como resultado de su popularidad y visibilidad mediática, su inserción y trayectoria dentro del Partido Demócrata y por su activa militancia política y desempeño en el Congreso.

La primera figura política que abordaremos es **Bernie Sanders**, un político destacado que a lo largo de su carrera se ha definido como socialista e independiente y que en 2015 decide participar de las elecciones presidenciales compitiendo en las internas del Partido Demócrata, logrando impactar en el escenario político con sus ideas e incentivando al crecimiento del movimiento.

Sanders nació en 1941 en Brooklyn, Nueva York, ciudad en la que vivió hasta su juventud cuando se mudó a Chicago para comenzar sus estudios en la Universidad de Chicago donde se especializó en “Trabajo Sindical y Derechos civiles”. Desde ese momento, en adelante, se involucró en política: fue miembro de la Liga Socialista de la Juventud, participó en movimientos sociales por los derechos civiles, se movilizó contra la Guerra de Vietnam y, en 1981, fue elegido alcalde de la ciudad de Burlington, Vermont, dando así inicio a su carrera política en el Estado (Sanders, 2016). En este puesto permaneció hasta 1989, cuando fue electo representante en la Cámara de Baja,

convirtiéndose así en el primer congresista en 40 años en ser electo en el Congreso estadounidense por fuera del sistema de dos partidos (Sanders, 2016). Ocupó este puesto por 16 años hasta 2007, cuando asumió como senador por el estado Vermont.

En 2015, Sanders tomó la decisión de competir en las primarias a la presidencia del Partido Demócrata. El anuncio de su candidatura no fue tomado seriamente por el partido, ni por los medios de comunicación; no se esperaba mucho de un candidato que se autoproclamaba socialista democrático, que no contaba con gran financiación para su campaña y que debía enfrentarse al *establishment* del Partido Demócrata, en ese momento representado por Hillary Clinton (Sanders, 2016). Sin embargo, su campaña conocida como “Siente el Bern” (“*Feel the Bern*”) y su slogan “Un futuro en que creer” (“*A future to believe in*”), sacudieron al partido, obtuvieron resultados inesperados e introdujeron nuevos temas en la agenda política (Sanders, 2016).

Su campaña fue relevante porque logró movilizar gran cantidad de apoyo (obtuvo más de trece millones de votos y ganó en veintidós estados), demostrar que las ideas socialistas eran atractivas entre el electorado (principalmente entre los jóvenes) e incentivar a discutir ciertas temáticas que tradicionalmente el *establishment* solía evitar (Sanders, 2016). Además de ello, el éxito de su campaña le permitió romper con años de ortodoxia política, al quebrantar el estigma negativo que se tenía del socialismo y al permitir que las instituciones, asociaciones y candidatos socialistas salgan de los márgenes (Burtenshaw, 2020; Karp, 2020).

En resumen, su participación como un candidato que se presentaba públicamente como socialista democrático en las primarias del Partido Demócrata dejó varios legados:

desde la elección de figuras como Alexandria Ocasio-Cortez, Ilhan Omar y Rashida Tlaib hasta el crecimiento de la organización ‘Socialistas Democráticos de América’ (...); y desde la adopción generalizada de leyes de salario mínimo de \$ 15 y el crecimiento de *Medicare* para todos y los movimientos del *Green New Deal* hasta el fortalecimiento de sindicatos de izquierda como *National Nurses United* y *American Postal Workers Union*.<sup>43</sup> (Burtenshaw, 2020, p. 3)

Todo esto, de acuerdo a Karp (2020), ha permitido sentar un precedente muy valioso para la izquierda estadounidense, ya que no solo ha removido los estigmas que representaba la palabra socialismo para gran parte del electorado e introducido nuevos temas de debate, sino que además, ha creado un movimiento lo suficientemente grande para moldear la política y dejar a la izquierda en una posición más fuerte de la que la encontró, y fomentar un movimiento vigorizado y clarificado para el socialismo democrático estadounidense.

---

<sup>43</sup>Traducción elaborada por la autora de la Tesina.



Como parte de esta vigorización han surgido nuevos candidatos y uno de ellos es **Alexandria Ocasio-Cortez**, quien es considerada la probable sucesora del legado de Sanders (Iber, 2020). Ocasio-Cortez es miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos por el Distrito 14° de Nueva York, forma parte del Partido Demócrata (Ocasio-Cortez, s.f.-b), es una de las figuras políticas más populares del país y, junto con Sanders, es una líder simbólica de la izquierda estadounidense (Iber, 2020). Ella se define como socialista democrática, es miembro de la DSA y considera a Sanders como su mentor, inspiración y ejemplo a seguir (Ocasio-Cortez, 2020).

La congresista posee una biografía atractiva que, en gran medida, le ha permitido mostrarse como una dirigente política cercana a la gente. Nació en Brooklyn, Nueva York, es de ascendencia puertorriqueña, estudió en la Universidad de Boston y trabajó como pasante en la oficina del Senador Ted Kennedy (Biography, s.f.). En 2008, tras la muerte de su padre y la compleja situación económica derivada de la crisis financiera, se vio ante la situación de tener que trabajar horas extra como mesera para sostener a su familia y poder pagar los préstamos estudiantiles que le habían sido otorgados para financiar la universidad. De acuerdo a su página de presentación, todos estos aspectos le han permitido “profundizar su compromiso con las cuestiones que afectan a las personas de la clase trabajadora” y la han llevado a abogar por la justicia social, racial, económica y medioambiental, y a trabajar en pos de los votantes y no de las grandes corporaciones (Ocasio-Cortez, s.f.-b).

Además de su interesante historia de vida, la joven congresista cautivó la atención de la gente y despertó preocupación en el *establishment* demócrata al ganar las primarias del partido contra Joe Crowley, quien era un demócrata de alto rango, con fuertes relaciones dentro y fuera del partido, y una financiación y campaña costosas (Kang, 2018). A diferencia de Crowley, la campaña de Ocasio-Cortez no contó con la financiación de los grandes sectores empresariales, sino que se llevó a cabo mediante pequeñas donaciones, caminatas puerta a puerta y un apoyo entusiasta de los voluntarios, junto con el apoyo de organizaciones como *Democratic Socialists of America*, *Our Revolution*, entre otras, que colaboraron durante la campaña y la militancia política (Iber, 2019). A su vez, otro de los factores de popularidad de la joven candidata fue su video de campaña, el cual se volvió viral (el mismo día que se presentó, el 30 de mayo, el video alcanzó las 300.000 visitas) (Jilani, 2018) y le permitió darse a conocer entre los neoyorkinos mostrándose como una candidata que vivía y comprendía la realidad por la que atravesaban los habitantes del distrito (Nash, 2019). En el video destaca sus profundas raíces en la ciudad de Nueva York y cuenta su historia como una candidata de la clase trabajadora que se toma el metro, que comprende las dificultades económicas y sociales por las que atraviesa el distrito y que reconoce el alejamiento de los políticos (Jilani, 2018). Así, deja en claro su pretensión de diferenciarse del *establishment* y de defender la situación de los votantes. Entre las frases más llamativas del video podemos nombrar: “se supone que mujeres como yo no

deben postularse para un cargo público” o “esta carrera se trata de las personas contra el dinero – nosotros tenemos gente, ellos tienen dinero. Es hora de que reconozcamos que no todos los demócratas son iguales. Que un demócrata que toma dinero de las empresas, se beneficia de la ejecución hipotecaria, no vive aquí, no envía a sus hijos a nuestras escuelas, no bebe nuestra agua ni respira nuestro aire, no puede representarnos” (Ocasio-Cortez, 2018).

Tras esta gran victoria en las internas, la candidata fue creciendo en popularidad, lo que luego le permitió, el 6 de noviembre de 2018, ganar las elecciones legislativas y convertirse en la congresista más joven de la historia de Estados Unidos, y en la primera del DSA en hacerlo.

Durante su tiempo en ejercicio, ha demostrado ser una política muy proactiva que trabaja por alcanzar grandes reformas en torno al sistema de salud, la educación superior, el medio ambiente y la justicia social, y que destaca por sus ambiciosas propuestas como el Nuevo Pacto Verde o “*Just Society*”<sup>44</sup>. Además, también ha destacado por su fuerte presencia en las redes sociales en las cuales, mostrando un estilo activo y juvenil y teniendo gran cantidad de seguidores, defiende y promociona sus propuestas y posturas, discrepa con Trump e interactúa con la gente (Shaw, 2019).

Asimismo, la congresista se ha erigido como una fuerte opositora de la discriminación racial y una fuerte defensora de las minorías, apoyando al colectivo LGBTQIA, al movimiento de *Black Lives Matter*, o promoviendo los derechos de los inmigrantes e incentivando a la mayor participación de las mujeres jóvenes en la actividad política.

A modo de síntesis, Ocasio-Cortez es una política representante de la izquierda estadounidense que en los últimos dos años ha tenido una interesante incidencia en el juego político del país. Esto se observa, en primer lugar, al lograr incrementar y dar visibilidad, junto con Sanders, a la ideología democrático socialista que hasta el momento había permanecido como un terreno poco conocido y muchas veces como una palabra de connotación negativa; recordemos, por ejemplo, cómo la palabra socialismo “se volvió el término más buscado en los diccionarios online al día siguiente de su victoria (mientras tanto, el DSA, cuya página web figura entre las más consultadas para esclarecer el tema, sumó otros 1.000 afiliados)” (Iber, 2018, p. 6).

En segundo lugar, como parte del “efecto” Ocasio-Cortez en el juego político estadounidense, se destaca su rol en el Partido Demócrata. Se considera que su participación en el mismo ha agitado

---

<sup>44</sup> Just Society se trata de una propuesta de Ocasio-Cortez que consiste en un paquete de seis proyectos de ley (The Recognizing Poverty Act; The Place to Prosper Act; The Embrace Act; The Mercy In Re-entry Act; The Uplift Orkers Act) que tienen como objetivo: “Combatir una de las mayores amenazas para nuestro país, nuestra democracia y nuestra libertad: la desigualdad económica. (...) Una sociedad justa tiene como objetivo asegurar que estemos en el camino hacia la prosperidad compartida para todos. Una sociedad justa proporciona un salario digno, condiciones laborales seguras y atención médica. Una sociedad justa reconoce el valor de los inmigrantes en nuestras comunidades. Una sociedad justa garantiza una vivienda segura, cómoda y asequible. Al fortalecer nuestras bases sociales y económicas, nos estamos preparando para embarcarnos en el viaje para salvar nuestro planeta reconstruyendo nuestra economía y cultivando una sociedad justa” (A Just Society, s.f.).

las aguas dentro del *establishment* demócrata, principalmente por su tendencia a desafiar a los sectores más conservadores del partido a través de sus propuestas y posturas, así como también por algunas rispideces que ha tenido con figuras importantes del mismo y por su alineación con *Justice Democrats*, movimiento con el cual busca apoyar en las primarias a candidatos demócratas que se presentan como una alternativa a los demócratas más de centro y conservadores (Gambino, 2019). A ello, debe sumársele sus constantes cuestionamientos al funcionamiento de la política y las campañas electorales, al denunciar la influencia del dinero corporativo y los *lobbies* (Navarro, 2019), y remarcar que es esta corrupción la que lleva a los políticos, indistintamente del partido, a atender los requisitos de sus grandes donantes y a alejarse de las necesidades reales de las personas (Gambino, 2019).

En tercer lugar, su incidencia en el funcionamiento tradicional de la política se identifica al demostrar un novedoso manejo de sus redes sociales, al utilizarlas para dar a conocer su actividad política y, también, su día a día, lo cual le permite generar militancia y al mismo tiempo empatía con sus seguidores, al mostrarse como una persona más, apegada a la realidad y alejada del *establishment* político.

Además de estos dos grandes exponentes de la izquierda estadounidense, en este trabajo también se identifica, como parte de las figuras políticas que muestran un ascenso de las propuestas calificadas como socialistas, a tres representantes en la Cámara Baja: **Rashida Tlaib**, quien es representante del distrito 13° de Michigan, miembro de la DSA, demócrata socialista, hija de inmigrantes palestinos y, junto con Ilhan Omar, una de las dos primeras mujeres musulmanas en ser electas al Congreso; **Ilhan Omar**, quien es representante del distrito 5° de Minnesota y posee una interesante historia de vida al haber nacido en Somalia, haber sido refugiada y haber llegado a los Estados Unidos en 1995, para finalmente obtener la ciudadanía en el año 2000 a los 17 años; y **Ayanna Pressley**, quien es representante del distrito 7° de Boston y es la primera mujer afroamericana en representar a Massachusetts en el Congreso (El Escuadrón, 2019).

Ellas asumieron en enero de 2019, tras haber logrado resultados históricos e inesperados en las elecciones intermedias de 2018. Lograron triunfar sin contar con el apoyo del aparato del partido y enfrentándose a candidatos que sí contaban con una fuerte financiación, con el acompañamiento del *establishment* del partido, y con años de experiencia en el ejercicio de cargos públicos.

Estas tres dirigentes, junto con Ocasio-Cortez, componen lo que se conoce como “*The Squad*” (El Escuadrón), nombre utilizado para identificar a este grupo de cuatro mujeres que se caracterizan por compartir valores progresistas; representar la diversidad demográfica (al ser mujeres de color y no tener un origen anglosajón); provenir por fuera del *establishment* demócrata (al haber llegado a sus cargos a través de una intensa militancia y pequeñas donaciones de los ciudadanos); y por tener fuerte presencia mediática y un activo uso de las redes sociales.

Las miembros del *Squad* buscan desafiar el funcionamiento de la política estadounidense y cambiar al Partido Demócrata desde dentro, a través de su oposición al centralismo prevaleciente en el mismo y llevar adelante propuestas y posturas para muchos interpretadas como radicales. En vistas de ello, además de apoyar iniciativas como el *Medicare* para Todos, el Nuevo Pacto Verde, el incremento de los impuestos a los de mayores ingresos y la abolición del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas, este grupo se destaca por su noción transformadora de la diversidad y por su deseo de acercar el partido a la gente.

Respecto a la primera cuestión, ellas presentan una noción transformadora de la diversidad que supera lo que la mayoría de los liberales entiende por “diversidad”, como bien lo expresa la historiadora Barbara Ransby (2019):

Algunos de sus colegas en Washington pueden haber preferido simplemente dar la bienvenida y añadir color a los pasillos del Congreso, pero en todos los demás aspectos comportarse como lo han hecho sus predecesores blancos de larga data. Pero ellas tienen una agenda diferente. Tienen una noción transformadora de la diversidad que contiene un conjunto diferente de expectativas y métricas. Ellas insisten en llevar las preocupaciones de las comunidades históricamente marginadas a las salas donde las decisiones son tomadas, incluso cuando esto pueda parecer descortés o inapropiado.

En consecuencia, reconociendo que el ‘Congreso nunca ha trabajado por su comunidad’ ellas eligen hacer política de una forma diferente, que permita representar la diversidad de forma efectiva.<sup>45</sup>

En lo relativo a la segunda cuestión, al pretender estar más cerca de la gente rechazan la estrategia del partido de “priorizar el desarrollo y el crecimiento empresarial a través de recortes de impuestos y demonizando a la gente pobre y de clase trabajadora” y establecen que “que el futuro del partido está reestructurando el uso del gobierno a través de la búsqueda de una gran agenda de gasto organizada en torno a la provisión social de atención médica, educación, vivienda y empleos verdes”<sup>46</sup> (Keeanga-Yahamatta, 2019, p. 2).

En suma, se podría decir que las integrantes del *Squad* representan una nueva era en la política, que se define por la mayor participación de las mujeres, por la diversidad, por candidatos y políticos que provienen de la clase trabajadora y que desean transformar el Partido Demócrata, con el objetivo de hacerlo más inclusivo, cercano a las situaciones de los ciudadanos, defensor de la justicia social y opuesto a los grandes intereses financieros.

Esta “nueva era” en la política estadounidense, que comienza a perfilarse a partir de 2015-2016 tras el desempeño de Sanders en las primarias, se fortalece en 2018 con la elección de las

---

<sup>45</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>46</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

miembros del *Squad*, y es reconfirmada con los resultados en las urnas en las elecciones de noviembre de 2020, tanto a nivel local como nacional. En dichas elecciones, las cuatro legisladoras integrantes del *Squad* fueron reelegidas, a la vez, que otros candidatos considerados “progresistas” irrumpieron en el escenario electoral. Entre ellos, podemos nombrar a nivel nacional a: **Cori Bush** (Miembro de la Cámara de Representantes por el 1° Distrito de Missouri), **Jamal Bowman** (Miembro de la Cámara de Representantes por el 16º Distrito Congressional de Nueva York), **Ritchie Torres** (Miembro de la Cámara de Representantes por el 15º Distrito Congressional de Nueva York), **Mondaire Jones** (Miembro de la Cámara de Representantes por el 17° Distrito Congressional de Nueva York), y **Marie Illions** (Miembro de la Cámara de Representantes por el 3° Distrito Congressional de Illions); y a nivel local a: **Sarah McBride** (Miembro del Senado del estado de Delaware, representando al distrito 1), **Shevrin Jones** (Miembro del Senado del estado de Florida, representando al distrito 35), **Michele Rayner-Goolsby** (Miembro de la Cámara de Representantes del estado de Florida, representando al distrito 35), **Mauree Turner** (Miembro de la Cámara de Representantes del estado de Oklahoma, representando al distrito 88), **Taylor Small** (Miembro de la Cámara de Representantes del estado de Vermont, representando al distrito 6-7), entre otros. Estos triunfos indican que se trata de un movimiento en expansión, cuyas propuestas y políticas adquieren cada vez mayor apoyo en las urnas y, por tanto, mayor presencia dentro del debate político nacional.

### **Propuestas**

Luego del éxito de la campaña electoral de Sanders y la posterior aparición de nuevas figuras cercanas a la ideología de izquierda, las políticas y posturas avaladas por este sector han ganado popularidad y apoyo dentro de la sociedad estadounidense. En general, estas propuestas coinciden en el deseo de trabajar por alcanzar una sociedad más justa en la que se avance en la ampliación de los derechos de las minorías raciales, de las mujeres y de la comunidad LGBTQIA, en la que todos tengan las mismas posibilidades sin importar sus procedencias, en la que se tome consciencia medioambiental y en la que se reviertan años de políticas de carácter neoliberal que han llevado al incremento de las desigualdades y al recorte de los programas sociales y del gasto del Estado. En fin, se trata de políticas orientadas a “luchar por la gente común, la clase trabajadora, la gente pobre y cada persona que vive al margen de nuestra sociedad” (Omar, s.f.-d).

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales, como se verá en el capítulo subsecuente, el estudio de estas propuestas es importante, ya que las mismas incluyen posturas directamente enmarcadas dentro de la política exterior, así como temas de agenda doméstica con fuerte impacto internacional que, además, forman parte de una agenda nacional que ha surgido en otros países y que ha tendido a transnacionalizarse.

A continuación, se procederá a nombrar y describir brevemente las principales propuestas estas figuras políticas. Para la selección de las mismas se ha tenido en cuenta sus plataformas

electorales, junto con sus iniciativas y proyectos de ley presentados en el Congreso de los Estados Unidos.

### **Inmigración**

En relación a la cuestión migratoria coinciden en reconocer que Estados Unidos es una nación de inmigrantes, donde los “los inmigrantes han sido parte integral del desarrollo y la diversidad que hace de Estados Unidos un país tan único”<sup>47</sup> (Omar. s.f-a). Tanto las integrantes del *Squad*, como Bernie Sanders, abogan por la necesidad de una reforma del sistema migratorio para que sea más comprensivo y justo. Por eso, buscan desmilitarizar las fronteras, descriminalizar la inmigración y proveer una manera más simple y accesible a la ciudadanía (Ocasio-Cortez-a, s.f; Sanders, s.f.-b, Omar, s.f.-a), así como también se proponen “ayudar a los más de 11 millones de inmigrantes indocumentados que viven en los Estados Unidos a salir de las sombras y obtener acceso a los derechos y privilegios que merecen”<sup>48</sup> (Omar, s.f-a.).

En línea con esto, sostienen la importancia de abolir la Agencia de Inmigración y Aduana (ICE por sus siglas en inglés) al considerarla una fuerza de detención y deportación que se maneja por fuera del Departamento de Justicia, que abusa de los derechos humanos, destruye familias y asesina a niños inocentes (Ocasio-Cortez, s.f.-a).

Partiendo de esta consideración, las miembros del *Squad* no se han guardado sus críticas hacia dicha agencia y así, por ejemplo, Rashida Tlaib (2020) ha llegado a escribir en su cuenta de Twitter:

ICE es una agencia podrida hasta la médula. El hecho de que ahora literalmente eliminen el útero de las mujeres inmigrantes es repugnante y muestra aún más por qué #AbolishICE es un imperativo de derechos humanos, justicia reproductiva y salud pública. No podemos quedarnos callados. Debemos detener esto.<sup>49</sup>

A ello, se le suman las fuertes declaraciones de Ocasio-Cortez calificando a los centros de detención fronteriza como “campos de concentración”, argumentando que ahí los inmigrantes son maltratados y retenidos en condiciones inhumanas (Ocasio-Cortez, 2019).

Como consecuencia de sus posturas a favor de la abolición de la ICE, estos políticos proponen reemplazar esta agencia por una nueva que deje de lado las deportaciones masivas y busque alternativas a la detención, basadas en la comunidad y orientadas a tratar a las personas no documentadas con la dignidad y respeto que merecen. Como parte de las alternativas, Sanders ha propuesto redistribuir las funciones que ahora posee la Agencia de Inmigración y Aduana a las autoridades correspondientes, así “la autoridad de deportación, ejecución, fronteras e investigación

---

<sup>47</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>48</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>49</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

volvería al Departamento de Justicia; la autoridad aduanera volvería al Departamento del Tesoro; la autoridad de naturalización y ciudadanía se otorgaría al Departamento de Estado” (Sanders, s.f.-b).

Además de estas posturas, el sector más progresista del partido demócrata también aboga por la expansión del Programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia y una recuperación de la figura de Estados Unidos como un país receptor de refugiados (Sanders, s.f.-b; Omar, s.f.-a).

En torno a los temas migratorios, ha sido Ilhan quien se ha erigido como una de las congresistas más movilizadas en torno a los temas migratorios y de refugiados. Al haber sido refugiada e inmigrante considera a estos temas como personales, y no sólo como temas de labor legislativa, y por ello, se ha mostrado muy activa presentando propuestas legislativas para afrontar los problemas migratorios y medidas anti migratorias del presidente Donald Trump (Hirsi, 2019), entre sus proyectos es posible destacar el *“Neighbors not Enemies Act”*. Una de sus posturas más firmes ha sido frente a la Orden Ejecutiva del presidente Trump titulada *“Protección de la Nación contra la Entrada de Terroristas Extranjeros en Estados Unidos”*, más conocida como *“Muslim Ban”*, firmada el 27 de enero de 2017, a la cual ella la consideró como parte de una política racista orientada a excluir a los musulmanes del país. Consecuentemente, se movilizó a favor de la aprobación del *“No Ban Act”*, que *“busca derogar la prohibición de viajar y limitar el poder del presidente, cualquier presidente, para emitir tales prohibiciones en el futuro”*<sup>50</sup> (Hirsi, 2019).

### **Medio Ambiente y Cambio Climático**

La cuestión medioambiental es un tema muy presente en la agenda de estos políticos, ya que en todos se reconoce que el cambio climático es una emergencia global que, como plantea Ayanna Pressley, *“amenaza con socavar nuestra seguridad nacional, crear millones de refugiados, poner en peligro la salud pública y exacerbar aún más la desigualdad económica”*<sup>51</sup> (Pressley, s.f.-a).

Partiendo de esta perspectiva, la propuesta que más ha avanzado en torno a la lucha contra el cambio climático es el *“Nuevo Pacto Verde”* o *“Green New Deal”* (GND por sus siglas en inglés), una resolución presentada el 7 de febrero de 2019 por Ocasio-Cortez en la Cámara de Representantes y por Edward Markey<sup>52</sup> en el Senado. La misma se trata de una resolución no vinculante, en la que se propone un ambicioso plan para simultáneamente combatir la inequidad y abordar el cambio climático (Holden, 2019). Así, el GND establece cinco metas principales:

(A) lograr emisiones netas de gases de efecto invernadero cero a través de una transición justa y equitativa para todas las comunidades y trabajadores;

---

<sup>50</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>51</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>52</sup> Edward John "Ed" Markey, senador demócrata electo en 2013 por el estado de Massachusetts (Markey, s.f). Con respecto a su iniciativa del GND, consultar: <https://www.markey.senate.gov/imo/media/doc/Green%20New%20Deal%20Resolution%20SIGNED.pdf>

(B) crear millones de empleos buenos y con salarios altos y garantizar la prosperidad y seguridad económica para toda la gente de los Estados Unidos;

(C) invertir en la infraestructura y la industria de los Estados Unidos para enfrentar de manera sostenible los desafíos del siglo XXI;

(D) asegurar para todas las personas de los Estados Unidos para las generaciones venideras—

o aire y agua limpios;

o resiliencia comunitaria y climática;

o comida sana;

o acceso a la naturaleza; y

o un medio ambiente sostenible; y

(E) promover la justicia y la equidad mediante la reparación y detención de la opresión histórica de los pueblos indígenas, las comunidades de color, las comunidades migrantes, las comunidades desindustrializadas, las comunidades rurales despobladas, los pobres, los trabajadores de bajos ingresos, las mujeres, los ancianos, los sin vivienda, las personas con discapacidad y los jóvenes (a los que se hace referencia en esta resolución como "comunidades vulnerables y de primera línea").<sup>53</sup> (H. Res. 109, 2019, p. 5-6)

Adicionalmente, establece que estas metas deben lograrse mediante una movilización nacional de diez años, en la cual se deberían llevar a cabo ciertos proyectos como construir con materiales resilientes para poder afrontar los desastres relacionados con el cambio climático; satisfacer el 100 por ciento de la demanda de energía en los Estados Unidos a través de fuentes de energía limpias, renovables y de cero emisiones; modernizar todos los edificios existentes y construir nuevos edificios para lograr la máxima eficiencia energética, eficiencia hídrica, seguridad, asequibilidad, comodidad y durabilidad; trabajar con los agricultores para reducir las emisiones; reformar el sector del transporte con vehículos eléctricos, transporte público y trenes de alta velocidad; entre otros (Holden, 2019).

A su vez, el Nuevo Pacto Verde solicita, en el proceso para alcanzar las metas y movilización, llevar adelante ciertas políticas como: trabajos con salario justo, licencia familiar y médica, vacaciones pagas y seguridad jubilatoria; asistencia sanitaria universal de alta calidad; educación superior gratuita; acceso a viviendas asequibles, seguras y adecuadas; acceso a agua y aire limpios, salud y alimentos asequibles; entre otros (Holden, 2019).

Esta propuesta es importante y novedosa porque presenta al cambio climático como un problema holístico, que se relaciona no sólo con el medio ambiente, desastres climáticos y

---

<sup>53</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.



consecuencias negativas para la humanidad, sino también con la seguridad nacional y la situación económica. Así, esta resolución, reconociendo los impactos negativos del cambio climático y la responsabilidad de la actividad humana en ello, plantea al cambio climático como una amenaza directa a la seguridad nacional de los Estados Unidos y lo convoca a liderar las acciones medioambientales tanto nacionales como internacionales (Ocasio-Cortez, s.f.-a). También es novedosa porque argumenta que el medioambiente y la economía están interconectados y que por ello luchar contra el cambio climático implica transformar la economía, enfrentando a las grandes corporaciones cuyos beneficios dependen de la continuidad de este sistema y trabajando por reducir las desigualdades económicas, crear empleos y brindar seguridad financiera para todos (Ocasio-Cortez, s.f.-a).

### **Salud y Educación**

En lo relativo a la cuestión de la salud, todos estos políticos sostienen que se necesita un cambio en el funcionamiento del sistema de salud de los Estados Unidos al creer que el mismo es un sistema diseñado para dejar a muchos afuera de la posibilidad de acceder al cuidado de su salud y para garantizar enormes ganancias a las empresas multimillonarias (Pressley, s.f.-c). La preocupación de estos sectores parte de observar que el acceso a una salud adecuada es casi imposible para millones de personas producto de los altos precios en la asistencia médica, en los medicamentos y los seguros. Como plantea Bernie Sanders (2020):

nunca tuvo sentido y es escandaloso que la calidad de atención que la gente recibe –si es que recibe alguna– dependiera de la empresa para la que trabaja o el capital de su familia. (...) En mi opinión, nunca tuvo sentido que ante una enfermedad grave los estadounidenses se vean forzados a caer en bancarrota. (...) En nuestro país, miles de personas mueren porque no pueden consultar al médico cuando deberían o porque su asistencia se corta una vez que se quedan sin dinero o sin trabajo y pierden la cobertura. (p. 61-63)

Por ello, como principal política para afrontar esto, se pretende crear un sistema de atención médica universal de alta calidad, que se llevaría adelante a través un programa llamado “*Medicare para todos*”, que es definido como “un sistema de atención médica de pagador único que pondría fin a las disparidades de salud, controlaría los costos de manera efectiva y aseguraría que todos tengan el mismo acceso a un excelente estándar de atención”<sup>54</sup> (Medicare4all, s.f).

Además de apoyar un sistema de salud público para beneficio de la población en general, este sector también aboga por lograr un sistema educativo público en todos los niveles, desde el jardín de infantes a la universidad.

---

<sup>54</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Partiendo de la fundamentación de que una adecuada educación es vital para abordar las desigualdades (Omar, s.f.-c), una de sus principales banderas es la lucha por hacer accesible la educación superior a todos aquellos que lo deseen. Se proponen lograr esto a través de políticas orientadas a facilitar el ingreso a las universidades y liberar a los jóvenes de las deudas estudiantiles, una de estas propuestas es “*College For All*”.

De acuerdo a la plataforma electoral de Sanders, algunos de los puntos clave de la propuesta son:

Garantizar colegios públicos, universidades, instituciones de servicio a minorías y escuelas de comercio sin colegiatura y libres de deuda para todos; Cancelar todas las deudas de préstamos estudiantiles para los 45 millones de estadounidenses que adeudan alrededor de \$1.6 mil millones y poner un tope a las tasas de interés de préstamos estudiantiles de 1.88 por ciento; Invertir \$1.3 mil millones cada año en instituciones minoritarias y en colegios y universidades históricamente para afroamericanos, privadas y sin fines de lucro; y, poner fin a las brechas de equidad en el logro de la educación superior.<sup>55</sup> (Sanders, s.f.-a)

Entonces, la principal bandera de estas figuras políticas entorno a la educación es la búsqueda de la ampliación de las posibilidades de las personas para poder obtener una adecuada educación, en la cual el nivel de ingreso no sea un impedimento.

### ***Economía***

Respecto a la cuestión económica, las principales propuestas de este sector tienen como objetivo quebrantar lo que ellos consideran un orden económico inmoral en el que se identifica una creciente desigualdad en el ingreso y la riqueza que ha derivado en un capitalismo cada vez más concentrado en el que “el 10% más rico de los estadounidenses acumula el 76% de la riqueza, en tanto que el 90% más pobre sólo posee el 24% restante” (Sanders, 2020, p. 20). Tras este análisis, sus metas están orientadas en lograr una sociedad económica más justa, con una economía que trabaje para todos, no solo para unos pocos, (Omar, s.f.-b) y en la que nadie sea demasiado pobre para vivir (Ocasio-Cortez, s.f.-a).

A partir de ello, sus principales iniciativas económicas están orientadas a lograr cambios importantes tanto en el ámbito laboral como financiero.

En relación a las cuestiones laborales, parte de sus políticas se enfocan en la búsqueda de la mejora en las condiciones de vida de los trabajadores y la clase media, lo que implica la presentación de iniciativas como el aumento del salario mínimo federal a 15 dólares la hora, la licencia familiar remunerada, la licencia paga por maternidad o enfermedad y el fortalecimiento de los sindicatos y simplificación del proceso para unirse a ellos.

---

<sup>55</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Como parte de estas políticas, es posible nombrar el “Programa de empleo federal garantizado”. Este es respaldado por las plataformas electorales de Ilhan Omar, Alexandria Ocasio-Cortez y Bernie Sanders y consiste en el alcanzar el compromiso del Gobierno Federal en garantizar un trabajo bien remunerado, con un “un salario lo suficientemente alto para pagar el alquiler, el transporte y la comida, a todo ciudadano que lo desee”<sup>56</sup> (Matthews, 2018) y con una serie de beneficios básicos como salud médica y permiso pago por licencia. El objetivo del mismo es, además de asegurar trabajo a quién lo solicite, mejorar la calidad de empleo al proveer de formación y experiencia a los trabajadores y al extender sus derechos (Ocasio-Cortez, s.f.-a). De acuerdo a la plataforma de Ilhan Omar:

el programa: proporcionaría un salario de al menos \$ 15 la hora, cubriría de atención médica y beneficios; sacaría a millones de familias trabajadoras de la pobreza; crearía una presión al alza sobre los salarios en el sector privado; haría circular más dinero en nuestra economía; daría a los trabajadores más poder de negociación en el mercado laboral; proporcionaría una fuerza laboral para las inversiones muy necesarias en la infraestructura de nuestra nación y ayudar a crear una transición justa hacia la energía limpia.<sup>57</sup> (Omar, s.f.-b)

Respecto al ámbito financiero, varias de sus propuestas están relacionadas con la idea de reformar el funcionamiento del sistema financiero de Estados Unidos para lograr una mayor regulación de *Wall Street* (es decir del conglomerado bancario-financiero) y combatir las políticas que benefician a los grandes bancos en detrimento de la clase media y trabajadora. Entre aquellas cuestiones que buscan regular y modificar se encuentran la especulación financiera, la evasión fiscal, la aplicación de la doctrina “*too big to fail*” (“demasiado grande para quebrar”), los impuestos a los sectores más pudientes y las altas tasas de interés que cobran las tarjetas de crédito.

Estas iniciativas parten de reconocer el comportamiento corrupto que tiene *Wall Street* y la inequidad del sistema financiero, como plantea Sanders (2020):

la normativa fiscal de Estados Unidos contribuye a que los más ricos se vuelvan desmesuradamente más ricos, en tanto que la clase media desaparece y los pobres se empobrecen aún más. Se trata de un sistema tributario asentado en la más escandalosa inequidad. Solo una verdadera reforma impositiva puede hacer frente a la creciente brecha en la distribución del ingreso y el reparto de la riqueza. Durante los últimos cuarenta años, los bancos de *Wall Street*, las grandes empresas financieras y la clase multimillonaria han manipulado el sistema impositivo con el objetivo de redistribuir riqueza e ingresos a los más ricos y poderosos del país. (p. 31)

---

<sup>56</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>57</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Teniendo en cuenta esto, dichas figuras políticas han dejado en claro que consideran que el imprudente comportamiento de *Wall Street* ha sido el que ha conducido a la gran recesión de 2008 y que desde dicha crisis se ha hecho poco por responsabilizar y penalizar a ese sector. Incluso, Ocasio-Cortez en una audiencia del Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes, en abril de 2019, llegó a cuestionar a los principales ejecutivos bancarios sobre si más figuras bancarias deberían haber ido a prisión por su responsabilidad en la crisis financiera (Budryk, 2019).

Desde esta perspectiva, sostienen que los bancos no deberían tener libertad para llevar adelante esos comportamientos riesgosos e inversiones especulativas con el dinero de la gente (Omar, s.f.-b), y por eso proponen terminar con la doctrina “demasiado grande para quebrar”, que como dice Sanders “no es más que una póliza de seguro gratis para *Wall Street*” (Sanders, 2020, p. 50) y que “si un banco es demasiado grande para quebrar, es demasiado grande para existir” (Sanders, 2016, p. 75).

Sumado a todo esto, también proponen reinstaurar la ley “*Glass-Steagall*”<sup>58</sup> para volver a separar la banca comercial de la banca de inversión (Omar, s.f.-b). Sanders argumenta que esta es necesaria para prevenir los abusos en el sector bancario y para proteger los ahorros de los estadounidenses de las prácticas especulativas y comercio riesgoso que llevan adelante los bancos de inversión (FeelTheBern.org, s.f.).

Además, con el objetivo de crear un sistema financiero que trabaje para todos los estadounidenses, que limite el monopolio de las instituciones financieras de *Wall Street* de ser las únicas capaces de proveer servicios bancarios y a través de ello cobrar tasas de intereses y tarifas exorbitantes, proponen “brindar opciones bancarias asequibles para millones de estadounidenses no bancarizados y sub-bancarizados al permitir que las más de 30,000 oficinas de correos en Estados Unidos ofrezcan servicios financieros básicos” y “establecer una tasa de interés máxima nacional del 15 por ciento en tarjetas de crédito y otros préstamos al consumidor”<sup>59</sup> (Sanders, 2019). Como ejemplo de estas propuestas, se puede nombrar la iniciativa de Sanders y Ocasio-Cortez cuando presentaron, en mayo de 2019, el proyecto de ley llamado “*Loan Shark Prevention Act*”. Se trataba de una legislación que proponía imponer un límite federal del 15 por ciento a las tasas de interés y facultar a los estados individuales para establecer límites más bajos.

El objetivo era quebrantar el círculo vicioso que, desde la perspectiva de estos legisladores, a través de tasas de interés elevadas crean trampas de deuda que mantienen a las familias trabajadoras atrapadas y permiten a las empresas enriquecerse con la desgracia de los demás (Senator Sanders and Representative Ocasio-Cortez, 2019).

---

<sup>58</sup>Ver Nota 27 del capítulo “El Resurgimiento del Socialismo”.

<sup>59</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

En concordancia con todos estos objetivos, reclaman, por un lado, el establecimiento de un sistema tributario progresivo para incrementar el impuesto sobre la renta de los estadounidenses más ricos, y por otro lado, la modificación del código fiscal para evitar estrategias de evasión de impuestos (Omar, s.f.-b; Sanders, 2020). Estas iniciativas surgen al considerar que a lo largo de los últimos cuarenta años los grandes bancos y corporaciones han manipulado el código tributario pagando sumas insignificantes de impuestos federales (Sanders, 2016) y al analizar que con lo recaudado se incrementaría el ingreso nacional que permitiría afrontar las necesidades urgentes del país y sustentar los gastos para brindar un sistema salud público de acceso universal, una jubilación digna para los adultos mayores o una educación superior asequible (Sanders, 2016). En línea con estas ideas, Ocasio-Cortez defiende la necesidad de aumentar las tasas impositivas federales al 70% sobre los ingresos superiores a \$10 millones de dólares (Mound, 2019).

Por último, estos sectores también han sido muy críticos con la influencia que el sector financiero y las grandes corporaciones ejercen en la política a través de los *lobbies* en el Congreso y la financiación de las campañas electorales. En palabras de Bernie Sanders (2020), “el pueblo sabe que el Congreso no regula Wall Street, más bien es Wall Street quien regula al Congreso. (...) Ninguna otra industria de Estados Unidos aportó más a campañas legislativas y partidos políticos que el sector financiero” (p. 45). Como consecuencia de ello, estos políticos han optado por financiar sus campañas a través de las donaciones voluntarias de las personas, sin aceptar aportes de grandes corporaciones. Este paso inicial fue dado por Sanders, y luego continuado por las integrantes del *Squad*.

### ***Política Exterior***

Lo que distingue a estos sectores es su activismo anti-bélico, a través del cual se oponen a lo que ellos denominan las “*forever Wars*” o “*endless wars*”, identificadas como aquellas guerras que no tienen un final a la vista y donde Estados Unidos está involucrado en acciones militares – Iraq, Afganistán, Siria, Libia, Yemen, Pakistán y Somalia. Se oponen al considerar que “La intervención estadounidense y el uso del poder militar estadounidense ha producido consecuencias no deseadas que han causado un daño incalculable”<sup>60</sup> (Sanders, 2017), ya que han desestabilizado regiones, han provocado la muerte de civiles, y han creado una masiva crisis humanitaria y migratoria (Ocasio-Cortez, s.f.-a; Omar, s.f.-e). Además, consideran que la seguridad y liderazgo de Estados Unidos no depende exclusivamente de su poderío militar (Friedman, 2020) sino por el contrario, creen que este deseo de ejercer hegemonía militar ha afectado la imagen, credibilidad y liderazgo internacional del país. En palabras de Bernie Sanders (2017):

---

<sup>60</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

la guerra contra el terror nos ha llevado a socavar nuestros propios estándares morales con respecto a la tortura, la detención indefinida y el uso de la fuerza en todo el mundo, utilizando ataques con drones y otros ataques aéreos que a menudo resultan en un gran número de víctimas civiles.

Un enfoque militar de mano dura, con poca transparencia o responsabilidad, no mejora nuestra seguridad. Empeora el problema.<sup>61</sup>

Por ello, proponen recomponer el liderazgo y asegurar la seguridad, por medio de la priorización de las herramientas diplomáticas y la utilización de las fuerzas militares sólo como último recurso. Como dice Ocasio-Cortez en su plataforma electoral: “Podemos ser más fuertes al construir lazos diplomáticos y económicos más firmes, y al reservar nuestras fuerzas armadas sólo para cuando realmente se necesitan”<sup>62</sup> (Ocasio-Cortez, s.f.-a). Así, consideran que el liderazgo estadounidense debería ejercerse por medio de la construcción coaliciones con aliados, del apoyo a las comunidades marginalizadas, de la promoción de la paz, entre otras actividades (Pressley, s.f.-b).

A partir de dicha perspectiva, estas principales figuras políticas no sólo proponen regresar las tropas que están en el extranjero y reducir el presupuesto militar (utilizado para la carrera armamentística y para sostener bases militares y fuerzas militares en el extranjero), para re-direccionar ese gasto hacia la política doméstica e invertir en educación, salud, trabajos, *housing*, etc., sino que además han presentado una fuerte crítica hacia el accionar de Estados Unidos en la Guerra de Yemen y en el conflicto Palestino-Israelí.

En relación al conflicto Palestino-Israelí presentan un visión distinta a la que tradicionalmente ha predominado en Washington y en los dos grandes partidos, ya que ponen en la mesa de discusión la defensa de los derechos de los palestinos y llaman a un cambio en la política estadounidense hacia Israel, cuestionando el accionar del gobierno israelí en el tratamiento de las personas palestinas y la “*carte blanche*” otorgada, tanto por las administraciones demócratas y republicanas, a su socio en Medio Oriente (Thier, 2019). Estos sectores han causado revuelo en la política estadounidense al referirse a Israel como un poder ocupante, al caracterizar como ilegales a los asentamientos judíos<sup>63</sup>, al acusar al gobierno israelí de violentar los derechos humanos en la franja de Gaza, al identificar a

---

<sup>61</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>62</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>63</sup> Este es un dato relevante ya que Bernie Sanders ha sido el primer candidato a presidente que ha llevado a discusión los derechos de los palestinos y ha calificado a los asentamientos como ilegales (Thier, 2019). “Durante décadas, los presidentes de Estados Unidos han tratado de evitar la palabra ‘ilegal’, por temor a que antagonice innecesariamente a Israel. Incluso el presidente Jimmy Carter, quizás el ocupante más pro-palestino de la Casa Blanca en 50 años, evitó usar la palabra, aunque dejó en claro que la construcción por Israel de asentamientos judíos en tierras habitadas por Árabes antes de la Guerra Árabe-Israelí de 1967 era ‘contraria a la Convención de Ginebra, que los territorios ocupados no deben ser modificados por el establecimiento de asentamientos permanentes por parte de la potencia ocupante’” (Lynch). (Traducción elaborada por la autora de la tesina).

Netanyahu, (primer ministro de Israel) como un líder autoritario y al cuestionar la ayuda militar brindada por Estados Unidos a dicho país. En relación a este último aspecto, han propuesto limitar esa ayuda y han sugerido, en el caso de Sanders, por ejemplo, redireccionarla para brindar ayuda humanitaria a los palestinos en la Franja de Gaza, o en el caso de Ocasio-Cortez condicionarla al cumplimiento del gobierno israelí de no perpetuar acciones que violen los derechos humanos o impliquen una anexión unilateral de la parte palestina (Otterbein, 2020).

Las voces más críticas en torno a Israel han sido Ilhan Omar y Rashida Tlaib, quienes se han distinguido por abogar por los derechos de los palestinos y por respaldar el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS por sus siglas en inglés)<sup>64</sup> (Kotch, 2019), postura distinta a Pressley, Ocasio-Cortez y Sanders que no apoyan a este movimiento, pero tampoco lo condenan; en el caso de Sanders se ha opuesto a penalizar a aquellos que abrazan al movimiento argumentando que ellos tienen derecho constitucional a protestar.

Estas congresistas, además de dicha postura pro palestina, han denunciado el *lobby* israelí presente en la política estadounidense, principalmente a través del *American Israel Public Affairs Committee* (AIPAC por sus siglas en inglés), al cual acusan de sostener otras organizaciones a través de las cuales se seduce con dinero a los congresistas para que apoyen las políticas pro Israel (Stolberg, 2019). Incluso, Ilhan ha llegado a cuestionar esta situación: “Quiero preguntar: <¿Por qué está bien para mí hablar sobre la influencia de la [Asociación Nacional del Rifle], las industrias de combustibles fósiles o las grandes farmacéuticas, y no hablar de un poderoso grupo de presión que está influyendo en la política?>”<sup>65</sup> (Omar, 2019, como se citó en Nelson, 2019), generando gran polémica y abriendo un debate sobre el *lobby* israelí en el desempeño de la política exterior de Estados Unidos.

En lo relativo al conflicto en Yemen, han sido fuertemente críticos de la complicidad de Estados Unidos para con Arabia. Se oponen a que se le brinde ayuda a un país caracterizado por ser un régimen despótico, con historia de violación de derechos humanos y que lleva adelante en Yemen una guerra sangrienta que ha derivado en una profunda crisis humanitaria. Ihan Omar ha sido muy activa denunciando esta situación en sus redes sociales, así por ejemplo en Twitter ha publicado: “Esto es indignante, Arabia Saudita tiene un historial constante de violar los derechos humanos, desestabilizar los movimientos democráticos en el Medio Oriente y está causando una crisis humanitaria en Yemen. Lo último que debemos hacer es venderles armas”<sup>66</sup> (Omar, 2019). A su vez, otro gran exponente de esta oposición ha sido Bernie Sanders, principalmente a través de la “*War*

---

<sup>64</sup> Un movimiento que busca forzar a Israel mediante la presión económica y el ostracismo social y cultural a cumplir con sus demandas, que incluyen el desmantelamiento de su presencia militar en Cisjordania. Los partidarios dicen que el movimiento es una forma no violenta de protestar por el gobierno militar de 52 años de Israel sobre los palestinos, pero Israel dice que tiene como objetivo deslegitimar el Estado y eventualmente borrarlo del mapa (What is BDS?, s.f.).

<sup>65</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>66</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

*Power Resolution on Yemen*”, un proyecto de ley que impulsó en el Senado<sup>67</sup>. Sanders condena al Gobierno por continuar apoyando la intervención Saudí en Yemen, al considerar que “tales políticas socavan dramáticamente la capacidad de Estados Unidos para promover una agenda de derechos humanos en todo el mundo, y empodera a los líderes autoritarios que insisten en que nuestro apoyo a esos derechos y valores no es serio” (Sanders y Lee, 2019).

A su vez, es importante remarcar que este sector no sólo se opone a las acciones militares, sino que además se opone a todo tipo de intervencionismo ya que es crítico de la historia colonialista e imperialista de los Estados Unidos. Así, por ejemplo, Ilhan Omar rechaza las sanciones y bloqueos económicos utilizados para dañar las economías de los países fuera de la influencia de los Estados Unidos. (Omar, s.f.-e); o por ejemplo, Bernie Sanders advierte sobre la larga historia de intervenciones inapropiadas en América Latina, remarcando el caso de Chile, Guatemala, El Salvador (Sanders, 2017). En el caso de Alexandria Ocasio-Cortez, ella denuncia las relaciones de colonización y explotación entre nacionales, dando el ejemplo del Huracán María y sus consecuencias en Puerto Rico: “La tormenta impulsada por el cambio climático mató a más de 3.000 puertorriqueños, ciudadanos estadounidenses, mi propio abuelo murió como consecuencia, todo porque vivían bajo el dominio colonial, lo que contribuyó a las terribles condiciones y la falta de recuperación”<sup>68</sup> (Ocasio-Cortez, 2020, como se citó en Dorman, 2020).

Todas estas consideraciones han derivado a que estos políticos aboguen por el ejercicio de un liderazgo que promueva la paz, el antimilitarismo y la prosperidad económica internacional (Pressley, s.f.-b, Omar y Tlaib). En el caso particular de Sanders, este propone que el liderazgo de Estados Unidos en el mundo sea de acuerdo a un conjunto de “prioridades progresistas, incluida la lucha contra el cambio climático, la cleptocracia, la desigualdad, el autoritarismo y los movimientos políticos de extrema derecha” (Friedman, 2020).

Su postura, que parte de la base de reconocer que en el mundo se observa un incremento de las desigualdades y el ascenso de un nuevo eje autoritario (Sanders, 2018), lo lleva a plantear la tesis de que “la desigualdad de ingresos y el autoritarismo están íntimamente vinculados”<sup>69</sup> (Ward, 2019) y que esto se debe a que los líderes de estos regímenes autoritarios “están profundamente conectados a una red de oligarcas multimillonarios que ven el mundo como su juguete económico” (Sanders, 2018, p. 3). Por ello, propone que:

para poder luchar de forma efectiva contra el ascenso de este eje autoritario internacional, necesitamos un movimiento progresista internacional que se movilice tras la

---

<sup>67</sup> Este proyecto de ley luego será estudiado con mayor detalle en el capítulo 4.

<sup>68</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>69</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.



visión de una prosperidad compartida, de seguridad y dignidad para todos, que combata la gran desigualdad en el mundo, no sólo económica sino de poder político. (Sanders, 2018, p. 5)

Se trataría de un movimiento que busca establecer un orden progresista basado en la solidaridad humana, “que reconozca que cada persona del planeta es parte de la humanidad, que todos queremos que nuestros hijos crezcan sanos, que tengan educación, un trabajo decente, que beban agua limpia, respiren aire limpio y vivan en paz” (Sanders, 2018, p. 5).

De esta manera, se observa como este sector busca promover un liderazgo orientado a trabajar conjuntamente con otros Estados para afrontar problemas comunes como son el cambio climático, el ascenso de los regímenes autoritarios y las grandes desigualdades de riqueza y de ingresos. En palabras de Ocasio-Cortez, se trataría de llevar adelante una política exterior “con derechos laborales internacionales, mayor enfoque en oportunidades económicas para los pobres, derechos y protecciones indígenas ampliados y acuerdos internacionales sobre acciones climáticas”<sup>70</sup> (Ocasio-Cortez, 2020, como se citó en Dorman, 2020).

Como se observa, la visión internacional de este sector pone un fuerte énfasis en la situación económica mundial y en el rol de Estados Unidos como potencia económica y hegemónica para combatir la pobreza e injusticia social. Esto es así porque consideran que la lucha por mejorar los derechos de los trabajadores es una lucha que debe ser global (Godfrey, 2020) y por que “una economía moral es aquella en la que una nación que es extremadamente rica puede trabajar por la dignidad económica de todas las personas”<sup>71</sup> (Parramore, 2018).

### ***Política Comercial***

En lo relativo al comercio internacional, estos políticos concuerdan en que las políticas comerciales de las últimas décadas han perjudicado a los trabajadores, han aumentado las desigualdades y han favorecido a las grandes corporaciones. Sanders es uno de los que presenta la postura más crítica al sostener que los tratados de libre comercio de las últimas cuatro décadas no han hecho más que incrementar la pobreza, el desempleo y el déficit del país, además de favorecer a las empresas transnacionales que cierran las plantas de fabricación en los Estados Unidos y se trasladan a otros países con mano de obra más barata y menores regulaciones laborales y medioambientales (Sanders, 2020). Por ello, se ha opuesto al Tratado de Libre Comercio de América del Norte y al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, y propone que “El objetivo de la política comercial de Estados Unidos debe ser crear empleos bien remunerados en este país y elevar niveles de vida en todo el mundo”<sup>72</sup> (Sanders, 2016, p. 165). Así, estos actores comparten la postura de buscar que los acuerdos comerciales no solo resguarden el empleo en el país sino que también

---

<sup>70</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>71</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>72</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

aseguren el establecimiento de estándares internacionales en las relaciones laborales e involucren políticas para reducir la contaminación climática, como plantea Ocasio-Cortez “una política comercial es una política climática” (Parramore, 2018) o como ha sostenido Rashida Tlaib al argumentar su oposición a la firma del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá:

Estoy totalmente de acuerdo en que es necesario renegociar el TLCAN [Tratado de Libre Comercio de América del Norte]. Sin embargo, no pude votar por el TLCAN 2.0 porque no salva ni recupera empleos estadounidenses. (...) También permite la explotación continua de los trabajadores mexicanos y le faltan las protecciones ambientales críticas necesarias para salvar al planeta del cambio climático y la contaminación.<sup>73</sup> (Tlaib, 2019, como se citó en Manes, 2019)

### **Influencia en la Plataforma Electoral Demócrata**

En las plataformas electorales de 2016 y 2020 se observa la incorporación de ciertas temáticas que representan parte de las propuestas de los sectores más progresistas del Partido Demócrata. Esto es importante porque evidencia como ideas que antes eran consideradas radicales, ahora son incorporadas en la agenda del partido y van ganando lugar entre los candidatos y sus votantes. Si bien no se incorporan todas las propuestas, los cambios evidencian una transformación del partido hacia una mayor aceptación de las iniciativas provenientes del ala de izquierda.

La plataforma electoral presentada para las elecciones presidenciales de 2016 es realmente importante, ya que la misma se elaboró luego de un proceso de negociación entre Hillary Clinton y Bernie Sanders, donde el senador logró concesiones que llevaron a la candidata a la presidencia a moverse a una posición más cercana, en muchas áreas, a las abogadas por él en su campaña electoral (Sanders, 2016). En palabras de Sanders este acuerdo permitió alcanzar la plataforma más progresista en la historia del Partido Demócrata (Sanders, 2016).

La plataforma de 2020 también fue resultado de un proceso de negociación entre las facciones más liberales y los sectores más moderados, el objetivo de la misma fue buscar la unidad del partido, algo que ya se había evidenciado previamente en el “*Biden-Sanders Unity Task Force Recommendations*”. Este es un documento de 110 páginas que fue trabajado conjuntamente entre Biden y Sanders con el objetivo de brindar sugerencias para la elaboración de la plataforma de 2020. Dicho documento es significativo porque demostró la voluntad de evitar la división dentro del partido y la predisposición a incorporar algunas de las banderas que defienden los sectores considerados de izquierda del partido (Oprysko, 2020). En cuanto a lo establecido en la plataforma, a pesar de que se incorporan algunos temas de interés de los sectores más progresistas, para muchos

---

<sup>73</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

miembros de dicho sector, la plataforma no fue como la esperaban, ya que no incorporó aspectos como “*Medicare for All*” o el “*Green New Deal*”.

A continuación, se procederá a analizar algunos puntos centrales donde se observa la incorporación de las ideas más progresistas en las plataformas.

En el área de salud, como se nombró anteriormente, si bien el proyecto “*Medicare for All*” no formó parte de los objetivos de las plataformas, se dieron avances en la postura del partido en torno a las opciones de seguro público y ampliación del acceso a la salud a todos los sectores de la población, independientemente de los ingresos o situación racial de la persona.

Entre 2015, estos avances se evidencian en la evolución de la plataforma electoral de H. Clinton durante las primarias. Tras la popularidad que iba ganando la política promovida por Sanders de “*Medicare for All*” y la presión que ello generaba, la postura de la candidata fue acercándose a la de su contrincante. En un principio, si bien presentaba un conjunto de propuestas interesantes como la reducción del precio de los medicamentos recetados, la revisión de las políticas de salud para preservar y expandir el *Affordable Care Act* (ACA por sus siglas en inglés)<sup>74</sup> o la expansión de los subsidios para ayudar a las personas de ingresos medios a comprar su propio seguro (Rappeport y Sanger-Katz, 2016), no contemplaba la posibilidad de una opción pública. Aspecto que luego será abordado parcialmente cuando amplió su propuesta y presentó un proyecto que tenía como fin permitir que las personas paguen voluntariamente para unirse a *Medicare* y recibir cobertura médica a los 55 años.

Este giro en las primarias, fue plasmado en la plataforma de 2016 donde se afirma que como parte de la garantía de asegurar el cuidado de la salud como un derecho fundamental se les brindaría a todos los ciudadanos estadounidenses la posibilidad de acceder a una opción pública de un plan de seguro (Democratic Party Platform, 2016). Además, en la plataforma, como resultado de la negociación, Sanders logró el compromiso del partido de expandir los centros de salud comunitarios (Sanders, 2016), así establecido en la plataforma electoral de 2016:

Debemos renovar y ampliar nuestro compromiso con los centros comunitarios de salud, así como con los centros comunitarios de salud mental y los centros de planificación familiar. Estos centros de salud brindan prevención y tratamiento comunitarios de importancia crítica

---

<sup>74</sup> “Ley de Atención Médica Asequible: la ley de reforma integral de la atención médica promulgada en marzo de 2010 (a veces conocida como ACA, PPACA u ‘Obamacare’). La ley tiene 3 objetivos principales:

- Poner a disposición de más personas un seguro médico asequible. La ley proporciona a los consumidores subsidios (‘créditos fiscales para las primas’) que reducen los costos para los hogares con ingresos entre el 100% y el 400% del nivel federal de pobreza.
- Ampliar el programa Medicaid para cubrir a todos los adultos con ingresos inferiores al 138% del nivel federal de pobreza. (No todos los estados han ampliado sus programas de Medicaid).
- Apoyar métodos innovadores de prestación de atención médica diseñados para reducir los costos de la atención médica en general” (*Affordable Care Act* (ACA), s.f.).

en comunidades desatendidas, evitan viajes innecesarios y costosos a las salas de emergencia y son esenciales para la implementación exitosa de la ACA.<sup>75</sup> (Democratic Party Platform, 2016, p. 31)

A estos triunfos alcanzados deben sumársele los adquiridos en la plataforma de 2020. En la misma, además de reconocer el cuidado de la salud como un derecho para todos y no un privilegio para unos pocos (vocabulario que se toma prestado del lenguaje de Sanders), se apoya el acceso universal a la salud a través de la propuesta de creación de una opción de seguro público (Ember y Stevens, 2020). De acuerdo a la plataforma, este seguro público tiene como meta brindar a todos los estadounidenses una opción de plan sin deducibles, que cubra toda la atención primaria sin copagos, que controle los costos de otros tratamientos mediante la negociación de precios con médicos y hospitales, y que sea administrada por los Centros de Servicios de *Medicare* y *Medicaid*, no por empresas privadas (Plataforma del Partido Demócrata, 2020).

Finalmente, si bien dicha plataforma no lleva adelante la propuesta de implementación de “*Medicare for All*” (algo que desilusionó a muchos), sí hace un reconocimiento a dicha propuesta al establecer:

Estamos orgullosos de que nuestro partido recibe con brazos abiertos a los defensores que desean desarrollar y fortalecer la Ley de Cuidado de la Salud Asequible y a aquellos que apoyan un enfoque de Medicare para Todos; todos son fundamentales para garantizar que el cuidado de la salud sea un derecho humano. (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 32)

En lo relativo a las cuestiones económicas un gran logro para el movimiento de Sanders fue el compromiso de la plataforma de 2016 de trabajar para lograr el aumento del salario mínimo federal a \$15 dólares la hora, teniendo en cuenta un ajuste anual por inflación (Sanders, 2016; Democratic Party Platform, 2016). La realidad es que fue un gran triunfo, ya que no sólo se introdujo en la plataforma una cifra que hasta el momento no había sido defendida por ningún otro candidato y se consideraba excesiva e inalcanzable, sino que también con el tiempo, el reclamo por un salario mínimo de \$15 dólares la hora fue abrazado por muchos otros candidatos, a la vez que el apoyo de la población a esta meta se incrementó<sup>76</sup>. Esta situación ha derivado a que, en la plataforma de 2020,

---

<sup>75</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>76</sup> Dos tercios de los estadounidenses (67%) apoyan el aumento del salario mínimo a \$ 15 la hora. (...) Los demócratas y los independientes de tendencia demócrata están en gran medida unidos para respaldar un salario mínimo federal de \$ 15 la hora: el 86% está a favor de esto, incluidos casi seis de cada diez (59%) que dicen que lo apoyan firmemente. (...) La opinión republicana sobre este tema está más dividida, pero la mayoría de los republicanos y partidarios republicanos (57%) se oponen a aumentar el salario mínimo a \$ 15 la hora, incluidos casi tres de cada diez (29%) que dicen estar fuertemente en contra. (...) Al menos ocho de cada diez demócratas en todos los niveles de ingresos respaldan este aumento. Por el contrario, los republicanos de menores ingresos son más propensos que aquellos con ingresos más altos a apoyar esta propuesta: el 56% de los republicanos con ingresos anuales de menos de \$ 40,000 dicen que están a favor de aumentar el salario

también esté presente este objetivo: “Los demócratas lucharemos para aumentar los salarios de los trabajadores y mejorar la calidad y la seguridad en el trabajo, incluyendo el aumento del salario mínimo federal para que alcance a \$15 por hora para el 2026” ((Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 15). Junto con el aumento del salario también se logró una ampliación de los beneficios del seguro social.

Otra adquisición importante por parte del movimiento de Sanders fue en torno a la regulación bancaria ya que se logró que en el documento del partido se llame a romper con aquellas instituciones calificadas como “demasiado grandes para quebrar” y a la creación de una versión de la Ley “*Glass-Steagall Act*” para el siglo XXI<sup>77</sup> (Sanders, 2016). De acuerdo a la plataforma de 2016:

Los bancos no deberían poder jugar con los depósitos de los contribuyentes o representar un riesgo indebido para *Main Street*. Los demócratas apoyan una variedad de formas de evitar que esto suceda, incluida una versión actualizada y modernizada de *Glass-Steagall*, así como la ruptura de instituciones financieras demasiado grandes para quebrar que representan un riesgo sistémico para la estabilidad de nuestra economía.<sup>78</sup> (Democratic Party Platform, p. 10)

La inclusión de estas propuestas puede ser considerada como un punto de partida importante en la agenda económica del partido, ya que a partir de ese momento las propuestas de aumento salarial a 15 dólares la hora, de incremento del impuesto a los sectores de mayores ingresos, la expansión de los beneficios de seguro social, entre otros, comenzaron a volverse parte del discurso de los candidatos del partido, pasando a formar parte de sus propuestas de campaña. Este aspecto lo plantea muy bien Sheri Berman cuando haciendo referencia a las propuestas de los candidatos demócratas a la presidencia en 2020 explica que “en verdad, en cuestiones económicas el conjunto de los candidatos favorece políticas más de izquierda y más cercanas a las políticas socialdemócratas europeas tradicionales que cualquier pelotón de candidatos demócratas de la historia reciente” (Berman, 2020b, p. 3).

Respecto a la cuestión medioambiental y de cambio climático, en la plataforma de 2016, tras un acuerdo entre el movimiento de Sanders y la campaña de Clinton, se incorporó un tema en el cual la candidata a la presidencia no había tomado posición durante las internas y por el cual Sanders había abogado fuertemente: un impuesto a la emisión de carbono y metano, acompañada por otra meta que proponía la eliminación de las exenciones fiscales especiales y subsidios para empresas de combustibles fósiles (Frizell, 2016; Democratic Party Platform, 2016).

---

mínimo federal a \$ 15 la hora, en comparación con el 34% de los republicanos con ingresos de \$ 75,000 o más” (Davis y Hartig, 2019).

<sup>77</sup> Se trata de una iniciativa legislativa encabezada por la Senadora Elizabeth Warren, y apoyada por los sectores progresistas.

<sup>78</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

Estas incorporaciones fueron una victoria relevante para el sector progresista, ya que si bien el partido, así como H. Clinton, impulsaban políticas orientadas al uso de energías limpias y el cuidado del medio ambiente, se trataba de posturas más moderadas (Faus, 2015), y el hecho de que la plataforma estableciera esas medidas controversiales, que no eran acordadas por todo el espectro del partido, fue un logro meritorio.

A diferencia de 2016, la plataforma presentada en 2020, a pesar de tener metas más ambiciosas en materia de cuidado medioambiental no incorporó las metas nombradas anteriormente, así como tampoco nombró entre sus partes al *Green New Deal* (Ember y Stevens, 2020). Igualmente, se establecen objetivos más amplios y comprometedores que hacen eco de la propuesta verde de Ocasio-Cortez y de ciertos aspectos defendidos a lo largo de estos años por los sectores ecologistas y progresistas.

En cuanto al Nuevo Pacto Verde si bien no es nombrado de forma directa, se observa que se retoman de él algunos aspectos, así, por ejemplo, utilizando vocabulario del mismo, se presenta al cambio climático como una emergencia global, advierte que este representa una grave amenaza para las vidas y los medios de subsistencia humanos (Easley e Iillis, 2020), y sostiene que “la economía de la energía limpia debe representar la diversidad de los Estados Unidos” (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 59), proponiendo proveer de energía limpia a todos, incluido los sectores de bajos ingresos y comunidades de color (Plataforma del Partido Demócrata, 2020).

A su vez, en la plataforma de 2020 se destacan varios puntos axiales que son retomados del *Unity Task Force*. En materia ambiental, la primera meta presente en ambos documentos, establece el compromiso de Estados Unidos de alcanzar cero emisiones netas de carbono para 2050; la segunda meta, establece el compromiso de “eliminar la contaminación de carbono de las plantas de energía para 2035 a través de estándares tecnológicos neutrales para energía limpia y eficiencia energética (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 59; Biden-Sanders Unity Task Force, 2020, p. 47) y por último, la tercera meta, aspira a “llegar a cero emisiones netas de carbono en todas las nuevas construcciones de edificios para el 2030, en el camino hacia crear un sector de construcción 100 por ciento limpio” (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 60; Biden-Sanders Unity Task Force, 2020, p. 47).

En lo relativo a la educación superior ambas plataformas establecen el compromiso del partido en lograr que todos aquellos que lo desean puedan obtener un título universitario sin que la capacidad adquisitiva sea un impedimento. Para alcanzar eso, retoman en parte la propuesta de los sectores progresistas al proponer el acceso gratuito para aquellos estudiantes cuyas familias ganen menos de determinada cantidad de dinero y al proponer trabajar para que las universidades comunitarias y las escuelas vocacionales sean gratuitas, así como para mejorar la condición y situación de aquellos estudiantes y graduados que estén afrontando deudas por los préstamos

estudiantiles. Estos aspectos se observan, principalmente, en la plataforma de 2020 donde se remarca:

Los demócratas creemos que todos deberían poder obtener un título universitario o avanzado, si así lo desean, sin que el dinero se interponga en el camino. Es por eso que haremos que los colegios y universidades públicos sean gratuitos para los estudiantes cuyas familias ganen menos de \$125,000—aproximadamente el 80 por ciento de la población estadounidense. (...) Los demócratas apoyaremos que las universidades comunitarias y las escuelas vocacionales sean gratuitas para todos los estudiantes, incluyendo a los Soñadores (Dreamers)<sup>79</sup>. (...) Los demócratas también tomaremos medidas para aliviar la carga de los altos pagos mensuales de préstamos estudiantiles a través de procesos de alivio legislativos y administrativos, incluyendo mediante la creación de un proceso de pago simplificado. Los demócratas trabajaremos para pausar la facturación mensual y evitar que se acumulen intereses sobre los préstamos estudiantiles federales para las personas que ganan menos de \$25,000, y limitar los pagos a no más del cinco por ciento de los ingresos discretivos para aquellos que ganan más de \$25,000. Después de 20 años, la deuda restante de préstamos estudiantiles federales debe ser condonada automáticamente sin obligación tributaria. (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 83-84)

Estas son adquisiciones relevantes, ya que por ejemplo en la plataforma de 2012, si bien se comenzaba a demostrar preocupación por las deudas estudiantiles o plantear la necesidad de reducir los costos<sup>80</sup>, no se proporcionaba un plan como el propuesto en 2020, así como tampoco se abordaba el tema de un acceso gratuito a la educación superior, debido a que ese tema se incorpora en la agenda del partido por primera vez en 2016, tras la negociación con Sanders.

Además de estos grandes temas (salud, economía, medioambiente y educación) hay otras áreas donde también se identifica, aunque en menor medida, un acercamiento de la agenda del partido a las propuestas mayoritariamente avaladas por el ala izquierda dentro del mismo. Entre ellas se puede nombrar, la incorporación de las propuestas de Sanders sobre un mayor compromiso

---

<sup>79</sup>Se comprende bajo esta categoría a: “niños y jóvenes que ingresaron a Estados Unidos de manera irregular acompañando a sus padres, en la mayoría de los casos, y que sin saber su condición migratoria han crecido y vivido en este país al que consideran su hogar. El nombre “*dreamer*” o soñador surge paralelamente al proyecto de ley bipartidista conocido como el “*Dream Act*”, el cual se presentó por primera vez en 2001, pero hasta el momento no se ha logrado su aprobación a nivel federal” (¿Quiénes son los dreamers?, 2016).

<sup>80</sup> Por ejemplo: “El presidente Obama se ha comprometido a alentar a las universidades a mantener bajos sus costos reduciendo la ayuda federal para aquellas que no lo hacen, invirtiendo en universidades que mantengan la matrícula asequible y proporcionen un buen valor, duplicando el número de trabajos disponibles para los estudiantes y continuando la garantía de que los estudiantes tengan acceso a préstamos federales con tasas de interés razonables” (Democratic National Platform, 2012, p. 37).

del partido en trabajar por mejorar la vida de los nativos americanos: “la plataforma aborda temas que van desde honrar y fortalecer la relación de confianza hasta abordar el desarrollo económico, la vivienda, la atención médica, la educación, los derechos de la mujer, la protección del medio ambiente y mucho más” (Sanders, 2016, p. 229). O también es posible nombrar otra muy relevante en materia de política exterior (que, a diferencia de lo acontecido en 2016, logró imponerse finalmente tras las presiones del ala progresista del partido en la plataforma de 2020): la inclusión de un párrafo que se opone explícitamente a la expansión de los asentamientos israelíes (Progressive Democrats, 2020). De acuerdo a la plataforma “Los demócratas nos oponemos a cualquier paso unilateral de cualquiera de las partes, incluyendo la anexión, que socava las perspectivas de dos Estados. Seguiremos oponiéndonos a la instigación y el terror. Nos oponemos a la expansión de los asentamientos” (Plataforma del Partido Demócrata, 2020, p. 107).



## Capítulo 4: La Implicancia del Crecimiento del Socialismo Estadounidense en el Escenario Internacional

En este capítulo se desarrollaran los objetivos específicos número cinco y seis relacionados con la identificación de la repercusión que tienen las propuestas del socialismo en la configuración de la política exterior de los Estados Unidos y con la caracterización de los *outputs*<sup>81</sup> directos e indirectos que genera el fortalecimiento del socialismo en el resto de los países y actores de los sistemas nacionales e internacionales.

Para abordar dicha tarea, además de realizar un recorrido teórico, se nombrarán algunos ejemplos que tienen como meta brindar un sustento empírico a lo desarrollado, a lo largo del capítulo, desde la teoría.

Entre aquellos ejemplos que brindamos, para trabajar sobre la influencia que podría tener este movimiento en la formulación de la política exterior estadounidense, nombramos el proyecto de ley “*War Power Resolution on Yemen*” – por el intento, aunque después no llega a su plenitud, de limitar los poderes de guerra del presidente – y, para trabajar sobre la generación de *outputs*, nombramos el movimiento de *Ocuppy Wall Street*, por su incidencia en el ámbito internacional, al actuar como disparador de otros movimientos con características y reclamos similares en diferentes países.

El desarrollo de estos objetivos y sus correspondientes ejemplos se realiza desde una perspectiva interméstica<sup>82</sup>, donde se sostiene la existencia de una mutua interpenetración e interdependencia entre el medio interno y el medio internacional y por lo tanto, una superposición de sistemas nacionales e internacionales (Del Arenal, 2007). Situación que deriva no sólo en una creciente confusión entre los límites internos y externos en los que se mueven sin frontera los actores, medios e intereses diversos (Miranda, 2005), sino que también en la existencia de una serie

---

<sup>81</sup> Categoría conceptual propia del análisis sistémico por la que se designa al “producto” de un sistema, como respuesta del mismo a las influencias y/o demandas provenientes de su ambiente interno o externo dentro del llamado proceso de retroalimentación o retroacción sistémica.

<sup>82</sup> De acuerdo a Haney y Snow (2013), el término “interméstico” es la interacción entre los aspectos nacionales e internacionales, “el término en sí es un híbrido formado a partir del contenido nacional e internacional de las situaciones políticas modernas” (p. 5). “Esta es la esencia de lo que hace que un tema sea en parte internacional y en parte nacional, y por tanto interméstico. Cuando las decisiones de política exterior de Estados Unidos tienen consecuencias internas para algunos o todos los estadounidenses, o cuando las decisiones internas tienen consecuencias para la política exterior, la línea entre los dos entornos se difumina, al igual que las distinciones y límites sobre cómo se tratan políticamente. Cada vez más, muchas, si no la mayoría, de las decisiones de política exterior tienen un impacto interno, y muchas decisiones nacionales también tienen consecuencias de política exterior. Este fenómeno tiene implicaciones para el contenido de la política exterior y su impacto en las personas y para cómo se estudia la política exterior” (Haney y Snow, 2013, p. 15).

de asuntos que son intermésticos, es decir que son “simultáneamente, profundamente e inseparablemente internacionales y domésticos a la vez”<sup>83</sup> (Manning, 1977, p. 304).

A partir de esta perspectiva, en este capítulo se trabajará en torno a dos argumentos centrales, de un lado, que las políticas exteriores son definidas a través de la conjunción de las variables sistémicas e internas y, del otro lado, que muchas de las vinculaciones internacionales ya no pueden ser explicadas solamente por las políticas exteriores de los Estados, ya que hay vinculaciones internacionales que se realizan independientemente de una conducta internacional planeada y deliberada por el Estado (Rosenau, 2006).

Para llevar a cabo estos argumentos nos basaremos principalmente en los aportes teóricos brindados por James N. Rosenau<sup>84</sup>, tomando como referencia primordial dos de sus escritos “*The Study of World Politics*” (2006) y “Hacia el estudio de las vinculaciones nacionales-internacionales” (1973). Además, para ampliar el análisis, estos textos serán complementados por los aportes brindados por otros autores, con el objetivo de poder describir el caso particular de Estados Unidos.

### **La Política Exterior y sus Variables**

En relación al primer argumento, al estudiar la política exterior de un Estado comprendemos que la misma, al ser una actividad gubernamental que es formulada al interior del Estado, se encuentra condicionada no sólo por los factores provenientes del sistema internacional, sino también por los factores formales e informales (como la cultura política o la personalidad de la elite que toma las decisiones) del mismo sistema político (Lasagna, 1995). Desde esta mirada, la política exterior tiene una creciente naturaleza interméstica “debido a que esta es, cada vez más, diseñada y ejecutada como una PP [política pública] sometida a los vaivenes locales tal como ocurre con otras dimensiones de la acción gubernamental”, pero que a la vez “recibe constantemente impactos externos que abarcan el espectro que va desde las acciones cooperativas hasta las más conflictivas generadas por actores gubernamentales y no gubernamentales de origen externo” (Busso, 2019, p. 14).

Por ello, como propone Russell (1991), además de las variables internacionales, “para comprender cabalmente la acción externa de un Estado es necesario prestar también especial atención a las variables internas y al modo en que se interrelacionan con los factores externos” (p. 4). En otras palabras, el comportamiento externo de un país, además de resultar de las variables sistémicas y del lugar que ocupa dicho Estado en el sistema internacional, es resultante de variables endógenas como lo son el régimen político, los procesos decisorios y los actores domésticos (Lasagna, 1995).

---

<sup>83</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>84</sup> Sobre el autor consultar: <https://dornsife.usc.edu/news/stories/1018/in-memoriam-james-rosenau-86/>

Teniendo en cuenta estas consideraciones, retomaremos para nuestro análisis el conjunto de variables (variable individual, de rol, gubernamental, social y sistémica) propuestas por Rosenau (2006) como parte de una pre-teoría de política exterior. En palabras de este autor:

**El primer conjunto abarca las características únicas de los tomadores de decisiones** que determinan e implementan las políticas exteriores de una nación. **Las variables individuales** incluyen todos aquellos aspectos de un tomador de decisiones (sus valores, talentos y experiencias previas) que distinguen sus elecciones de política exterior o su comportamiento de los de cualquier otro tomador de decisiones. (...) **El segundo conjunto de variables se refiere al comportamiento externo de los funcionarios que es generado por los roles que ocupan** y que probablemente ocurriría independientemente de las características individuales de los ocupantes del rol. (...) **Las variables gubernamentales se refieren a aquellos aspectos de la estructura de un gobierno** que limitan o mejoran las opciones de política exterior que toman los tomadores de decisiones. El impacto de las relaciones ejecutivo-legislativo en la política exterior estadounidense ejemplifica el funcionamiento de las variables gubernamentales. **El cuarto grupo de variables consiste en aquellos aspectos no gubernamentales de una sociedad que influyen en su comportamiento externo.** Los principales valores que orientan una sociedad, su grado de unidad nacional y el alcance de su industrialización son solo algunas de las variables sociales que pueden contribuir al contenido de las aspiraciones y políticas externas de una nación. **En cuanto a las variables sistémicas, éstas incluyen cualquier aspecto no humano del entorno externo de una sociedad o cualquier acción que ocurra en el exterior** y que condicione o influya de otra manera en las decisiones tomadas por sus funcionarios. Las ‘realidades’ geográficas y los desafíos ideológicos de los agresores potenciales son ejemplos obvios de variables sistémicas que pueden moldear las decisiones y acciones de los funcionarios de política exterior.<sup>85</sup> (p. 172-173)

Así, de acuerdo a Russell (1991), quien retoma a Rosenau, los factores que influyen en la política exterior pueden agruparse en este conjunto de cinco “macrovariables” interrelacionadas, donde las cuatro primeras son de orden interno, mientras que la última de orden externo. Igualmente, este conjunto de variables, no poseen un orden específico, la influencia de cada una de ellas variará según las circunstancias y el contexto particular en el que se está desarrollando la política exterior (Russell, 1991).

Tomando en consideración estas cinco macrovariables, **en este trabajo se dará énfasis a la variable gubernamental, que es aquella que incluye las estructuras y prácticas institucionales que condicionan las elecciones de política exterior de un país, y que, por lo tanto, abarca el estudio de**

---

<sup>85</sup> La traducción y el resaltador fueron elaborados por la autora de la Tesina.

**los niveles de coordinación entre las distintas agencias del ejecutivo, la naturaleza de las relaciones entre estas agencias y el Congreso, entre el Congreso y el presidente, entre otras (Russell, 1991).**

El interés por esta variable proviene de la pretensión de estudiar el vínculo entre el Ejecutivo y el Congreso en el proceso de formulación y decisión de la política exterior estadounidense, dado que se parte de dos premisas centrales. Por un lado, que el Congreso en las últimas décadas, más específicamente luego de la Guerra Fría, incrementó su participación en los temas de agenda externa estadounidense (Carter y Scott, 2004; Lindsay, 1992; Long, 2017). Por otro lado, que el Congreso es uno de los órganos del Estado donde sus miembros tienden a representar las diversas preferencias y tendencias del electorado independientemente del gobierno de turno, y que por ello, las ideas y posiciones que éstos representan se van a ver reflejadas en sus posiciones en torno al desarrollo de las relaciones externas.

Para estudiar este vínculo se debe tener en cuenta que en Estados Unidos, la Constitución Nacional hace distinción de algunas responsabilidades en materia de relaciones exteriores entre las ramas legislativa y ejecutiva, y si bien otorga algunos poderes exclusivamente al presidente, como el comando militar o la dirección de la negociación de los tratados con naciones extranjeras, y otros exclusivamente al Congreso, como la regulación del comercio externo o la declaración de guerra, hay muchas actividades en las que no establece o asigna la responsabilidad en una u otra rama gubernamental, es decir que no especifica cómo la política exterior debe ser formulada o conducida por ellos, en especial en lo relativo a los asuntos de agenda internacional que no están relacionados con los temas clásicos de dicha agenda (Masters, 2017). Esta ausencia de precisión, ha creado una especie de puja entre ambos poderes en torno a sus respectivos roles en las relaciones externas del país, así como en torno a los límites y alcances de sus autoridades (Masters, 2017).

En esta “competencia”, tradicionalmente el presidente ha tenido un rol predominante en el manejo de la agenda externa del país, especialmente durante la Guerra Fría donde a medida que avanzaba el conflicto entre los bloques, “los presidentes lograron adquirir mayores recursos militares, diplomáticos y de inteligencia e invocaron la necesidad de actuar rápidamente en un mundo peligroso. Desde Corea hasta República Dominicana y Vietnam, el Congreso cedió la decisión de usar la fuerza al Poder Ejecutivo”<sup>86</sup> (Weissman, 2017). A pesar de ello, como consecuencia de la Guerra de Vietnam y el creciente cuestionamiento al mal manejo de la misma por parte de la Casa Blanca, gran parte del consenso de la Guerra Fría, caracterizado por el bipartidismo, comenzó a deteriorarse dando mayor espacio a los desacuerdos políticos y a un mayor activismo del Congreso en los asuntos externos (Carter y Scott, 2004), evidenciado, por ejemplo, en las leyes aprobadas, entre 1969 y 1973, que prohibían la introducción o reintroducción de las fuerzas estadounidenses en

---

<sup>86</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

el sudeste asiático (Weissman, 2017) o en la aprobación de la Ley de Poderes de Guerra de 1973<sup>87</sup>. Igualmente, el salto cualitativo se dio con el fin de la Guerra Fría<sup>88</sup> ya que tras su finalización, hubo menos consenso sobre las metas y objetivos de política exterior, disminuyendo el costo electoral de los legisladores en caso de oponerse al presidente en relación al manejo de la agenda externa (Lindsay, 1992), e incrementando el número de voces de dentro y fuera del gobierno que se comenzaron a interesar en el desenvolvimiento de las relaciones internacionales estadounidenses (Carter y Scott, 2004). A su vez, como consecuencia de la globalización y la creciente interdependencia mundial, la agenda internacional cambió y se amplió, la misma ya no iba a estar determinada sólo por los temas clásicos como esferas de influencia, equilibrio de poder o seguridad nacional, sino que también iban a surgir nuevos temas que en muchos casos eran temas transfronterizos y que no podían ser resueltos mediante el uso de la fuerza militar. Así, se observa como en las últimas décadas, el Congreso y sus miembros se han vuelto más asertivos en cuestiones de política exterior, especialmente en el tratamiento de los asuntos intermésticos.

Los asuntos intermésticos, al ser temas que afectan, directa o indirectamente, los intereses internos políticos y económicos del país, y consecuentemente con ello los intereses de los ciudadanos – como la cuestión migratoria o medioambiental – ocupan un lugar central para los funcionarios estadounidenses, situación que deriva en un mayor involucramiento de los congresistas en la definición de estos temas (Barilleaux, 1985). De acuerdo a Barilleaux (1985), frente a los

---

<sup>87</sup> “Ley de Poderes de Guerra (*‘War Powers Act’*), es una ley aprobada por el Congreso de los Estados Unidos el 7 de noviembre de 1973, sobre el veto del presidente Nixon [4 de octubre de 1973]. La medida conjunta fue llamada Resolución de Poderes de Guerra, aunque el título del proyecto de ley aprobado por el Senado, Ley de Poderes de Guerra, se convirtió en ampliamente utilizado. Esta ley buscaba restringir la capacidad del presidente para comprometer a las fuerzas estadounidenses en el extranjero exigiendo al Poder Ejecutivo que consultase e informase al Congreso antes de involucrar a las fuerzas estadounidenses en hostilidades extranjeras. Ampliamente considerada una medida para prevenir ‘futuros Vietnams’, en general fue resistida o ignorada por los presidentes posteriores, muchos de los cuales la consideraban una usurpación inconstitucional de su autoridad ejecutiva” (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2020) (Traducción elaborada por la autora de la tesina).

<sup>88</sup> Vale aclarar, que este es un aspecto muy debatido, hay diferentes visiones en relación a si el Congreso tiene o no un rol más proactivo en materia de política exterior, especialmente en lo relativo al uso de las fuerzas armadas en el extranjero. Muchos académicos consideran que, a partir de los ataques a las Torres Gemelas en 2001, el Congreso comenzó a retroceder y los presidentes comenzaron a acumular poderes de política exterior (Masters, 2017; Weissman, 2017).

En el trabajo de investigación, si bien se reconoce que en algunos casos el Congreso no ha demostrado un rol muy activo, sino más bien de pasividad ante las acciones llevadas a cabo por el presidente, también se cree que el Congreso sí ha tenido un rol proactivo, especialmente frente aquellos asuntos intermésticos que se han tratado como parte de la política doméstica, como ha de ser la cuestión migratoria. Además de ello, como ejemplo de un mayor interés y deseo de delinear el accionar externo de Estados Unidos en materia de seguridad por parte del Congreso se pueden nombrar los proyectos de ley: “*War Power Resolution on Yemen*” o “Ley de Apoyo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)”. Este último, se aprobó en 2019 con una votación de 357 a 22, esta fue una iniciativa de algunos miembros del Congreso que buscaba, por un lado, impedir que el presidente Donald Trump gaste dinero federal para retirarse de la OTAN y, por otro lado, establecer una política formal de que Estados Unidos seguiría siendo un miembro acreditado (Nakayama, 2019).

asuntos intermésticos – a diferencia de las cuestiones de más alta seguridad y urgencia donde el Congreso tradicionalmente se basa en las iniciativas presidenciales, dejándole un gran margen de maniobra para elegir cómo responder a ese entorno – el presidente casi no cuenta con el beneficio de la duda. Dichos temas normalmente implican “grandes batallas” para el presidente, porque en lo que respecta al Congreso estos son temas que, al tener efectos en la economía local y la vida nacional, son temas domésticos (Barilleaux, 1985).

Estos asuntos, al repercutir simultáneamente en la agenda internacional y doméstica del país, al mismo tiempo que ocupan un lugar cada vez más importante en las relaciones externas de los países, atraen una mayor atención de parte de los actores domésticos, volviéndose así asuntos en los cuales los miembros del Congreso desean demostrar sus intereses e iniciativas, atendiendo a la opinión de sus votantes. Situación que incluye a su vez, que en la tratativa de dichas temáticas se vean manifestadas las distintas posturas de los representantes legislativos, incluidas las ideas más progresistas.

A su vez, debe tenerse en cuenta que, a pesar de ser asuntos que en Estados Unidos se elaboran atendiendo a la política interna, sus tratamientos tienen un alcance por fuera de las fronteras del país, repercutiendo en otros países (Long, 2017). Así, las políticas domésticas que se generen en torno a esos temas de carácter intermésticos tendrán un resultado internacional, un claro ejemplo de ello sería el debate alrededor de la reforma migratoria del país. Las políticas migratorias combinan las relaciones entre Estados Unidos y los países de América Central, el Caribe y México con el crecimiento de la presencia de inmigrantes hispanos en ese país (Barilleaux, 1985). Por ello, las medidas internas adoptadas por Estados Unidos suscitan interés en dichos países, porque indirectamente les afecta, por ejemplo el aumento del número de deportados ha “provocado una ola criminal en los estados caribeños receptores, o cuando menos ésa es la percepción pública” (Long, 2017, p. 42). Entonces, las propuestas de los candidatos socialistas para dismantelar los programas de deportación o las de asegurar que los inmigrantes ilegales tengan acceso al sistema de salud de forma gratuita son ejemplo de cómo el incremento al apoyo de dichas posturas en el Congreso puede tener un impacto más allá de las fronteras.

En resumen, las iniciativas en materia de política exterior y las posturas y opiniones en torno a las acciones externas del país que llevan adelante los miembros de ambas cámaras provienen principalmente de los lineamientos que rigen en sus partidos, así como de las opiniones prevalecientes en los ciudadanos. En consecuencia, en palabras de Lasagna (1995), la política exterior refleja:

Las creencias y acciones de los formuladores de políticas en las instituciones burocráticas estatales. Quienes están influidos en variedad de grados y de formas por la sociedad – sobre todo la sociedad política: partidos políticos, grupos de interés, grupos de

presión, etc. –. De esta manera, los cambios en la sociedad tienden a incidir en las políticas gubernamentales. (p. 394)

Por ello, el creciente apoyo que están teniendo las ideas socialistas entre los jóvenes, el aumento del número de miembros que se identifican como socialistas en la Casa de Representantes, el crecimiento en el número de miembros que pertenecen al Caucus Progresista del Congreso<sup>89</sup>, y la mayor influencia de las propuestas socialistas en el Partido Demócrata – observada, por ejemplo, en los cambios de las plataformas electorales de 2016 y 2020 del partido, que se han ampliado para incluir temáticas que tradicionalmente han sido pregonadas por las organizaciones y políticos del ala izquierda del partido –, no deben dejar de considerarse como factores que se manifiestan en las posturas de los representantes legislativos, y consecuentemente en los temas de agenda internacional en los que el Congreso tenga participación<sup>90</sup>.

Por todo esto, las ideas predominantes del momento y los intereses de los representados, inciden en las decisiones e iniciativas que tienen los miembros del Congreso en materia de política exterior.

Como ejemplo de lo desarrollado hasta el momento, es posible nombrar el papel que ha jugado el Congreso, a través de la “*War Power Resolution on Yemen*”, en relación al rol de Estados Unidos en el conflicto en Yemen.

Se eligió este ejemplo ya que, si bien la resolución fue vetada por el presidente Trump y no logró convertirse en ley, nos permite señalar un caso empírico donde se demuestra como una iniciativa proveniente de los sectores más progresistas del Congreso (en este caso expresada a través de una postura anti-bélica) logra avanzar entre los legisladores obteniendo un mayor apoyo y aprobación, y, por tanto, muestra cómo es posible que las ideas socialistas formen parte del diseño de la política exterior.

En 2015, tras el comunicado de prensa de la administración Obama (25 de marzo de 2015), donde se anunciaba el respaldo logístico y de inteligencia a las operaciones militares dirigidas por la

---

<sup>89</sup> Este Caucus fue creado en 1991 por seis miembros de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos: Ron Dellums, Lane Evans, Thomas Andrews, Peter DeFazio, Maxine Waters y Bernie Sanders (Congressional Progressive Caucus, s.f.). Actualmente, al contar con noventa y seis miembros de la Cámara Baja y un senador, es uno de los más grandes Caucus del Congreso. El Caucus representa a la facción más de izquierda de la Cámara y desde su creación se ha dedicado a defender los ideales progresistas en Washington y en todo el país (About The CPC, s.f).

<sup>90</sup> Igualmente, todo lo desarrollado hasta el momento, no implica que consideremos a la mayor presencia de las ideas socialistas en el escenario doméstico como predominantes en la conformación de la acción externa del Estado o en su repercusión externa indirecta. Esto se debe a que aun reconociendo la influencia creciente de este movimiento, se lo considera menor que las lógicas políticas predominantes en la estructura política y en el sistema político estadounidense. Es decir, se reconoce que el movimiento comienza a incidir tanto en acciones directas de política exterior como en temas de política doméstica con impacto internacional, pero no se afirma que el mismo tenga una total presencia en la formulación y ejecución de la actividad política de los Estados Unidos, así como tampoco que forme parte de una estrategia de poder blando llevada a cabo por parte de la potencia hegemónica.

coalición del Consejo de Cooperación del Golfo, así como el establecimiento de un “*Joint Planning Cell*” junto a Arabia Saudita, el Congreso ha tenido un rol activo debatiendo y supervisando la política de su país en dicho conflicto (Office of the Press Secretary, 2015). Según el ‘*Congressional Research Service*’ (2020), los debates se han concentrado principalmente en temas como:

La aprobación, desaprobación o condicionamiento de las ventas de armas estadounidenses a Arabia Saudita; la asignación de fondos para operaciones estadounidenses en apoyo de la coalición liderada por Arabia Saudita; la conducta de la campaña aérea de la coalición dirigida por Arabia Saudita y su adhesión al derecho internacional humanitario y las leyes de los conflictos armados; la demanda de un mayor acceso humanitario a Yemen.<sup>91</sup> (p. 2).

Como parte de una de las iniciativas legislativas que se llevaron adelante, se da la “*War Power Resolution on Yemen*”. La misma fue presentada en febrero de 2018 por Sanders en el Senado y por Khanna<sup>92</sup> en la Casa de Representantes y se trató de un proyecto de ley en el que se ponía fin a la implicación del país en el conflicto en Yemen al urgirle al presidente el retiro de las tropas que no habían sido correctamente autorizadas (S.J. Res. 7, 2019). Como se establece en la resolución (2019):

El Congreso por la presente ordena al presidente que retire a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de las hostilidades en la República de Yemen o que la afecten, excepto a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos involucradas en operaciones dirigidas contra Al Qaeda o fuerzas asociadas, a más tardar 30 días después de la fecha de promulgación de esta resolución conjunta (a menos que el Presidente lo solicite y el Congreso autorice una fecha posterior), y a menos y hasta una declaración de guerra o autorización específica para tal uso de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos sea promulgada.<sup>93</sup> (p. 2)

Esta iniciativa liderada por Sanders ha sido muy importante ya que, en primer lugar, dio visibilidad y conocimiento sobre los poderes con los que cuenta el Congreso (en caso de desearlo) frente al Ejecutivo en lo relativo al desempeño de las Fuerzas Armadas fuera del territorio nacional. Y, en segundo lugar, porque se observó, como consecuencia de los debates sobre el alcance de los poderes del Poder Legislativo que generó la resolución, un incremento en la iniciativa de los legisladores para retomar la responsabilidad constitucional sobre la guerra que por muchos años el Congreso ha abdicado a favor de los presidentes demócratas y republicanos (Sanders y Lee, 2019), especialmente tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas, donde se aprobó la “*Authorization for use of Military Force*” – un instrumento que aún hoy en día los presidentes

---

<sup>91</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>92</sup> “El congresista Ro Khanna [Dem] representa el distrito 17 del Congreso de California, ubicado en el corazón de Silicon Valley, y se encuentra en su segundo mandato” (Kahanna, s.f.) (Traducción elaborada por la autora de la Tesina)

<sup>93</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.



continúan utilizando para legitimar sus intervenciones, incluida la de Yemen, como parte de la Guerra contra el Terror (Parrott, 2019).

Para justificar los poderes y para respaldar el papel que puede jugar el Congreso en la participación de Estados Unidos en el conflicto en Yemen, la resolución retoma la Constitución Nacional y la Resolución de Guerra de 1973.

En lo que refiere a la Constitución se afirma que en virtud del artículo I, sección 8, cláusula 11 de la misma, el Congreso tiene el poder exclusivo de declarar la guerra y que frente al conflicto entre las fuerzas militares lideradas por “Arabia Saudita, incluidas las fuerzas de los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Kuwait, Egipto, Jordania, Marruecos, Senegal y Sudán (la coalición liderada por Arabia Saudita), contra los hutíes<sup>94</sup>, también conocidos como Ansar Allah, en la República de Yemen”, el Congreso “no ha declarado la guerra con respecto a, ni ha proporcionado una autorización legal específica para”<sup>95</sup> (S.J. Res. 7, 2019, p.1). Respecto a la Resolución de Guerra de 1973, es invocada, por un lado, para argumentar que dicha Resolución “le da al Congreso el poder de ordenar a un presidente que retire las tropas involucradas en ‘hostilidades’ en el extranjero si no ha habido una ‘declaración de guerra o autorización legal específica’ del Congreso”<sup>96</sup> (Golshan, 2019-b) y, por otro lado, para establecer que la definición de hostilidades brindada por esa resolución coincide con las actividades que los Estados Unidos están conduciendo en apoyo a la coalición, incluyendo la asistencia para el reabastecimiento de combustible aéreo (S.J. Res. 7, 2019). El hecho de que retome la “*War Power Act*” es muy relevante, ya que desde su aprobación en 1973 esta no ha sido utilizada, siendo la primera vez que una iniciativa legislativa de ese calibre era aprobada en el Congreso y enviada al escritorio del presidente (Landler y Baker, 2019).

A su vez, en lo que respecta a este trabajo, nos interesa destacar que esta resolución fue importante porque evidenció un cambio en las posiciones de los miembros del Congreso, principalmente entre los demócratas. En un primer momento, la idea de un proyecto de ley que apelaba a la Resolución de Guerra de 1973 y que proponía limitar el apoyo de Estados Unidos a la coalición liderada por Arabia Saudita no contaba con mucho respaldo. Lo que sucedía, además de la fuerte presencia del lobby saudí, era que tanto los legisladores demócratas como republicanos dudaban en llevar adelante esa iniciativa, por un lado, porque apoyar la misma parecía algo muy radical, ya que la “*War Power Resolution*” nunca se había invocado y se desconocía la repercusión que la misma podía llegar a tener, tanto fronteras adentro como afuera. Por otro lado, porque no se deseaba afectar la alianza con Arabia Saudita, se temía que si se interfería se deteriorasen las relaciones con dicho país (Golshan, 2019-c). Sin embargo, estas posturas fueron modificándose con

---

<sup>94</sup> Milicia rebelde chiita de Yemen.

<sup>95</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

<sup>96</sup> Traducción elaborada por la autora de la Tesina.

el paso del tiempo. En gran parte este cambio se debió a los esfuerzos de Sanders y el ala progresista para dar visibilidad y conocimiento sobre lo que acontecía en Yemen, junto con una serie de hechos que llamaron la atención pública, como fueron la divulgación de informes e imágenes que daban a conocer la gran crisis humanitaria que atravesaba Yemen (principalmente el índice de muertes de civiles, fotografías de niños hambrientos), así como dos importantes acontecimientos que captaron la atención pública y generaron frustración: en agosto de 2018, un avión de combate de la coalición bombardeó un autobús escolar lleno de niños con una bomba de fabricación estadounidense, matando al menos a 40 de ellos (Brodey, 2018); y en octubre de 2018, un periodista saudí, Jamal Khashoggi, residente en los Estados Unidos y fuertemente crítico del gobierno de su país, fue encontrado asesinado y descuartizado en la sede diplomática de Arabia Saudita en Estambul (El periodista Jamal Khashoggi, 2018).

Así, como consecuencia de todo ello, el proyecto obtuvo un fuerte respaldo que lo llevó a contar con el voto a favor de todos los congresistas demócratas y a ser aprobado en ambas Cámaras – en la Cámara de Representantes fue aprobado con 247 votos a favor y 175 en contra, contando con el voto a favor de 16 republicanos, y en el Senado con 54 votos a favor y 46 en contra (Anderson, 2019). Sin embargo, a pesar de este resultado, fue vetado por el Poder Ejecutivo, dejando sólo como opción la posibilidad del Senado de votar para anular el veto. El 2 de mayo de 2019 la resolución no logró obtener los 67 votos necesarios para la anulación y por ello no se convirtió en ley.

En suma, la *“War Power Resolution on Yemen”* fue de gran relevancia porque demostró como una iniciativa proveniente de los sectores progresistas considerada en un primer momento como radical, o incluso “desafiante”, logró posicionarse entre los congresistas (principalmente entre los demócratas), quienes votaron a favor y mostraron un cambio en sus postura hacia el conflicto. A sí mismo, la resolución también fue de relevancia ya que, a pesar del veto, sentó un precedente del papel que puede llegar a desempeñar el Congreso en caso de haber voluntad y coordinación entre sus miembros.

### **Vinculaciones Internacionales más allá de la Política Exterior**

A principios de este capítulo hicimos alusión a la superposición entre los sistemas nacionales e internacionales e indicamos dos argumentos estableciendo, por un lado, que las políticas exteriores son definidas a través de la combinación de variables sistémicas y domésticas, y, por otro lado, que existen otras vinculaciones internacionales que no provienen de las políticas externas de los Estados. Estas vinculaciones pueden darse de diferentes formas, en situaciones diversas, por múltiples causas y con variados actores, y como abordar cada una de ellas requeriría un trabajo de investigación propio, en esta investigación nos concentramos en aquellas vinculaciones que creemos que llevan a que el resurgir del socialismo en la política estadounidense pueda tener un impacto global.

Para abordarlas, primero se debe explicar que se entiende por vinculación y cómo esta funciona. Retomando a Rosenau (1973), la vinculación es entendida como “aquella secuencia recurrente de conducta que se origina en un sistema y a la que se reacciona en otro”, interacción en la cual la etapa inicial es denominada “*output*” y la etapa final “*input*”. Estos *outputs* e *inputs* a la vez que se clasifican según su procedencia, es decir si provienen del sistema político o de su contexto externo, también se distinguen conforme a los objetivos que persiguen, dando lugar a la conformación de *outputs* e *inputs* directos (conducta intencional y planeada por un sistema político para su ambiente o viceversa) o indirectos (pautas de conducta dentro de un sistema político o de su contexto que no están planeadas para producir respuestas más allá de los límites, pero que de todos modos lo hacen) (Rosenau, 1973). Así nos encontramos con 4 tipos de *outputs* (*outputs* directos del sistema político, *outputs* indirectos del sistema político, *outputs* directos contextuales y *outputs* indirectos contextuales) y 4 tipos de *inputs* (*inputs* directos del sistema político, *inputs* indirectos del sistema político, *inputs* directos contextuales e *inputs* indirectos contextuales). A su vez, se identifican tres tipos básicos de procesos de vinculación (proceso de penetración, proceso reactivo y proceso emulativo):

El *proceso de penetración* tiene lugar cuando los miembros de un sistema político nacional actúan como participantes en los procesos políticos de otro. Es decir, ellos comparten con los que están en el sistema político penetrado, la autoridad para asignar valores. (...) El *proceso reactivo* es lo contrario del proceso de penetración. Se produce mediante reacciones que cruzan los límites, recurrentes y similares, antes que por la autoridad compartida. Los autores que inician el *output* no participan en las actividades de asignación de los que experimentan el *input*, pero la conducta de los segundos, sin embargo, es una respuesta a la conducta adoptada por los primeros. (...) El tercer tipo de vinculación es una forma especial del tipo reactivo. Se establece un *proceso emulativo* cuando el *input* no sólo es una respuesta al *output* sino que toma en esencia la misma forma que él. El mismo corresponde al efecto denominado de “difusión” o “demostración”, por el cual las actividades políticas de un país se perciben y se emulan en otro. (Rosenau, 1973, p. 69-70)

**A partir de lo explicado, se considera que lo que acontece en el escenario doméstico de un país, principalmente en una potencia global como los Estados Unidos, genera gran cantidad de *outputs*, tanto directos como indirectos, que luego son respondidos por *inputs* directos o indirectos, incluidos los procesos de emulación. Por ello, se estima que el crecimiento en el apoyo de la sociedad a las propuestas y figuras políticas del socialismo estadounidense, más su creciente resonancia en el escenario político, pueden generar *outputs* indirectos (y consecuentemente *inputs* indirectos).**

Para estudiar esta repercusión internacional del socialismo estadounidense primero se debe tener en cuenta ciertas consideraciones generales. En primer lugar, se debe tener presente el proceso de Globalización y los avances tecnológicos que han dado lugar a las redes sociales y al acceso rápido a la información, a la circulación de ideas más allá de los límites territoriales, a la creación de redes internacionales, a la divulgación inmediata de las noticias, y a la conexión entre personas que comparten los mismos intereses o preocupaciones en torno a un tema particular, entre otros factores de interconexión (Kurniawati, 2017). Situación que ha dado lugar a una serie de transformaciones que se sucedieron en “cada área temática en cada nivel de la comunidad” (Rosenau, 2006, p. 200) y que han habilitado que muchos acontecimientos y relaciones internacionales se produzcan con independencia del Estado (Miranda, 2005) y como resultado de la interacción e interconexión entre diversos actores de los sistemas nacionales e internacionales. En segundo lugar, no se debe perder de vista la condición de potencia de Estados Unidos, ya que se considera que por su influencia política y económica, así como por la interdependencia global e incluso por la dependencia de muchos países hacia la potencia hegemónica, esta desarrolla un gran número de *outputs* indirectos (Rosenau, 1973). Esto es así ya que mucho de lo que acontece en Estados Unidos genera un proceso de demostración, donde sus actividades políticas, investigaciones desarrolladas y tendencias sociales son percibidas y luego emuladas por actores de otros sistemas. Por último, también se debe considerar la dinámica centro-periferia, donde hay una división internacional del trabajo en lo relativo a la construcción del conocimiento que provoca una reproducción de las diferencias de poder dentro de determinados campos de estudio (Tickner, 2013). Se trata de una situación, que de acuerdo a Tickner (2013), genera, de un lado, una tendencia por parte de la periferia a reproducir lo elaborado en el centro y, por otro lado, la dominación de Estados Unidos sobre gran parte de la producción académica y espacios sociales como las revistas académicas, los centros de investigación, entre otros.

**Todo ello, son factores que permiten entender el incremento de los procesos de emulación y la generación de *outputs* indirectos. En el caso particular de estudio, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se sostiene que este crecimiento del socialismo en los Estados Unidos tiene la capacidad de crear vinculaciones internacionales que no son parte de una política de estado. En otras palabras, los efectos de la globalización, la condición de potencia de Estados Unidos, la dinámica centro-periferia, combinados con la creciente popularidad que han adquirido las figuras políticas que representan el ala izquierda en el espectro político estadounidense, su resonancia en las redes sociales, sus iniciativas legislativas y la incorporación de varias de sus propuestas en las plataformas de 2016 y 2020 del Partido Demócrata, así como la proliferación de revistas, organizaciones y *think tanks* que pregonan estas ideas, provocan *outputs* indirectos y procesos de emulación.**

Estas diversas vinculaciones pueden darse a través de diferentes formas. En primer lugar, se debe tener en cuenta que la creciente popularidad y repercusión doméstica que tienen las políticas y propuestas propugnadas por este sector son observadas por diferentes actores al interior de otros sistemas políticos que luego, incentivados por ello y bajo un proceso de emulación, comienzan, por ejemplo, a movilizarse en sus sistemas políticos reclamando propuestas similares a las del socialismo estadounidense, o comienzan a crear redes, organizaciones, asociaciones o agrupaciones, ya sea con sus connacionales o personas de otros países que están impulsadas por preocupaciones, objetivos o intereses comunes (Rosenau, 2006).

Dentro de aquellas propuestas que consideramos que podrían generar outputs indirectos, a través del efecto de difusión, se encuentra la propuesta medioambiental del Nuevo Pacto Verde, ya que la misma puede fomentar la conformación de redes internacionales entre aquellas personas y organizaciones que buscan que sus gobiernos lleven a cabo el desarrollo de una economía sustentable. O también podemos considerar las propuestas de un incremento en el salario mínimo, la reforma del sistema de salud y el acceso gratuito a la educación superior, ya que son cuestiones que también están presentes en otros países y, que como consecuencia del avance de dichas materias en la potencia hegemónica, ciertos sectores de las sociedades de otros sistemas políticos pueden verse motivados a movilizarse en reclamo de políticas similares.

Como ejemplo de la repercusión que pueden tener las ideas de izquierda en otros sistemas nacionales podemos nombrar el caso del movimiento de *Occupy Wall Street*, este movimiento que comenzó en la ciudad de Nueva York el 17 de septiembre de 2011 y que luego se expandió en diferentes ciudades del país tuvo también un impacto en el escenario internacional al lograr que en más de 900 ciudades alrededor del mundo se llevaran a cabo protestas afiliadas a la causa (Addley, 2011). El sábado 15 de octubre de 2011<sup>97</sup>, casi un mes después del inicio de la ocupación del “*Zuccotti Park*”, se llevó a cabo el “Día Global de la Rabia” donde “los manifestantes llevaron sus mensajes y su ira a las calles desde Hong Kong a Fairbanks, de Miami a Londres, de Berlín a Sydney y cientos de ciudades más grandes y pequeñas”<sup>98</sup> (Taylor, 2011).

Estas manifestaciones, si bien tuvieron sus particularidades y mensajes propios de acuerdo a sus realidades nacionales (Addley, 2011), compartieron la idea central abanderada por el

---

<sup>97</sup> Cuatro días antes, “el 11 de octubre de 2011, cuatrocientos manifestantes del movimiento *Occupy Wall Street* invadieron el *Upper East Side* de Nueva York y se presentaron en la puerta de los domicilios de miembros de la elite del poder global, en lo que se llamó <la Marcha de los Millonarios>. Entre los escogidos estaban Rupert Murdoch (magnate multimillonario de medios de comunicación, Jamie Dimon (CEO de Morgan Chase), David Koch (industrial multimillonario), Howard Milstein (multimillonario constructor inmobiliario de Nueva York) y John Paulson (multimillonario director de fondos de cobertura). El movimiento emitió un comunicado que decía: <Sabemos dónde y cómo vives. Nos hemos metido en vuestro espacio privilegiado para deciros que vuestra riqueza y vuestro poder nos ofenden>” (Phillips, 2019, p. 272).

<sup>98</sup> Traducción elaborada por la autora de la tesina.

movimiento de *Ocuppy Wall Street*: la denuncia contra la codicia empresarial y la desigualdad de la riqueza (Alessi, 2011). Esto es realmente importante porque demuestra como una protesta orientada a desafiar y cuestionar el accionar de *Wall Street* y la situación de injusticia económica observada en los Estados Unidos logró generar una reacción más allá de sus fronteras – al incentivar movilizaciones en otros lugares donde había gente que observaba situaciones nacionales similares y compartía las mismas preocupaciones – y demostrar que había una tendencia global en cuestionar las raíces que dieron origen a la gran crisis de 2008 y el comportamiento de las grandes corporaciones e instituciones financieras. Así, *Ocuppy* funcionó como un *output* que implicó *inputs* evidenciados en las movilizaciones en diferentes partes del mundo y en la introducción en el imaginario colectivo y en la agenda internacional del tema de la desigualdad económica, del 99% versus el 1% más rico.

En segundo lugar, como parte de este proceso de repercusión internacional del socialismo, es posible identificar cómo muchas de las políticas de este sector que van ganando apoyo en la sociedad, que comienzan a ser abrazadas por los candidatos demócratas y que van siendo aprobadas en el Congreso, pueden tener un impacto indirecto en los funcionarios políticos de otros sistemas nacionales. En este sentido, teniendo en cuenta que las percepciones y actitudes de los tomadores de decisión se ven afectadas por el entorno en el que se desenvuelven (Barilleaux, 1985), el hecho de que en Estados Unidos esas propuestas del ala más progresista ganen apoyo popular y político, es también un factor del contexto que repercute en la posición de los funcionarios al llevar a cabo determinadas políticas. A modo ilustrativo, para explicar este argumento, podemos nombrar la postura contraria de este sector frente a los Tratados de Libre Comercio, posición que no solo puede generar *outputs* directos (por ejemplo, al oponerse en el Congreso a la firma de un tratado y afectar al país con el cual se iba a llevar adelante), sino también generar *outputs* indirectos. Esto se debe a que al oponerse a dichos tratados permiten un entorno internacional más permisivo, en el cual la oposición a la firma de los mismos ya no es vista como una actitud negativa y contraria a los lineamientos del hegemon, sino que más bien, muchos países opuestos a la firma de los Tratados de Libre Comercio, se verían ante la posibilidad de apoyarse, para sostener sus creencias, en esta postura defendida desde dentro de la potencia hegemónica por estos sectores progresistas. Lo mismo se puede observar en cuanto a las posturas de la izquierda estadounidense en relación a la mayor regulación del sistema financiero, a la búsqueda de una economía orientada a mejorar la situación de los trabajadores a nivel mundial, a la lucha contra el cambio climático, a las políticas en defensa de las minorías, entre muchas otras.

Como parte de las posturas que se consideran que pueden tener un impacto internacional importante se identifica aquella vinculada al rol que se le asigna al Estado. Como se detalló en los capítulos anteriores, el socialismo estadounidense actual al abogar por un mayor papel del Estado para lograr una mejor redistribución de los ingresos y trabajar por la disminución de las

desigualdades y la ampliación de los derechos, pone en jaque la presente concepción liberal del rol desempeñado por el mismo. Es decir, da lugar a la discusión en torno a cuál ha de ser el modelo de Estado que se desea para Estados Unidos, abriendo una brecha entre aquellos sectores que abogan por la continuación de aquel modelo neoliberal de achicamiento del Estado y reducción del gasto público y aquellos que desean ampliar las competencias asumidas por él a través de la defensa de un Estado benefactor con esquemas de planificación de la economía y con fuerte presencia en el sistema de salud y en el sistema de educativo. Esta es una discusión sumamente relevante, ya que el hecho de que un país líder como Estados Unidos comience a debatir la necesidad de la ampliación de las funciones del Estado para que atienda a las demandas de la población e incremente sus tareas al desempeñar un rol más planificador e interventor en la sociedad y así lograr mejoras en el bienestar social, funciona como una referencia internacional. En este sentido, la lógica que se debate al interior de Estados Unidos en torno al rol del Estado se convierte en una lógica global al generar un impacto referencial e incentivar a la ampliación de ese debate en otros sistemas políticos.

Incluso como parte de esta temática y producto de la crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID 19 a lo largo del año 2020, se debatieron y ganaron fuerza las propuestas del socialismo vinculadas al establecimiento de un sistema universal de salud, aspecto que demuestra, por un lado, cómo las políticas del socialismo ganan espacio y apoyo entre los ciudadanos, y, por otro lado, cómo hasta una de las naciones más poderosas requiere un sistema más justo, donde los más pobres también puedan tener acceso al cuidado de su salud. Esta temática, que se trata al interior de Estados Unidos se expande en muchos otros países que también se encuentran atravesando por la misma situación, evidenciando el alcance de las propuestas del socialismo estadounidense y la necesidad de abordar una modificación en el funcionamiento de los sistemas sanitarios a nivel mundial para poder afrontar tanto las pandemias como las injusticias sociales, que impiden a muchas personas a acceder al cuidado de su salud como consecuencia de la falta de ingresos y/o de otras desigualdades sociales.

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo, nos propusimos indagar sobre las consecuencias que en el plano internacional genera el novedoso proceso de crecimiento del movimiento socialista – tal y como se entiende en los Estados Unidos – tanto al interior de la sociedad, como en los cursos de acción que toma la política estadounidense.

El abordaje, desde una perspectiva de las Relaciones Internacionales, de la retórica socialista y sus principales representantes nos pareció de suma relevancia ya que además de tener estricta actualidad y vigencia, resulta un tema de estudio que, hasta el día de hoy, cuenta con una escasa elaboración teórica, en relación a su gran importancia como factor de influencia en el campo interno y externo de la realidad política de dicho país. Asimismo, se consideró que este fenómeno político no debe ser analizado como un hecho aislado, sino y más bien, como un fenómeno cuyo desarrollo debe ser estudiado desde la perspectiva *interméstica*, es decir que se abordó, en todo momento, teniendo en cuenta la vinculación entre los asuntos internos y externos de los Estados Unidos, especialmente en su rol de país hegemónico y su consecuente capacidad para generar *outputs* – tanto directos como indirectos – más allá de sus fronteras nacionales.

Así, a partir de estas consideraciones, y en correspondencia tanto con el objetivo general como con los objetivos específicos de este trabajo, se procedió en primer lugar a estudiar cómo el socialismo es entendido en los Estados Unidos, como se auto-identifican sus principales figuras políticas, y cuáles son sus principales propuestas, y como resultado de nuestra investigación pudimos observar que **no existe una interpretación unánime sobre el significado del socialismo, sino que el mismo es comprendido desde diferentes perspectivas y abarcando una amplia gama de interpretaciones y temáticas**. En esta línea de interpretación existen grupos que lo entienden como sinónimo de *Estado de bienestar* (en su interpretación clásica), otros que lo perciben casi como una suerte de comunismo soviético que, además conlleva una vis autoritaria, y otros que le agregan su particular visión, como lo hemos expuesto al interior del texto.

Sin embargo, a pesar de las diversas concepciones que se le atribuyen a este movimiento, existe realmente – como ya hemos sustentado – un importante “quantum” de propuestas en común que son defendidas por este sector político. Precisamente, entre sus aspectos comunes, resaltan postulados que nos permiten considerarlo, a efectos de su abordaje cognoscitivo, como una “corriente política” o “movimiento político” con similares objetivos, o que comparten aspectos comunes, tales como:

- A.) El rechazo a las políticas neoliberales y su consecuente “achicamiento” del rol del Estado;
- B.) Su abierta oposición a las grandes desigualdades raciales y económicas;



C.) La propuesta de extensión a todos los habitantes del acceso a los servicios básicos como la salud y la educación;

D.) La modificación del funcionamiento del sistema financiero (haciendo particular énfasis en el sistema bursátil representado por la “*New York Stock Exchange – NYSE*”, vulgarmente conocida como “*Wall Street*”), y sus modos de captación y acumulación de Fondos Públicos dedicados a la especulación financiera;

E.) La propuesta unánime de políticas migratorias más tolerantes y abarcativas así como de un sistema policial más justo.

A su vez, sus principales representantes, en su mayoría, se caracterizan por ser *outsiders* del *establishment* estadounidense, por cuestionar el funcionamiento tradicional de la política y, en algunos casos, por ser parte de una nueva generación de funcionarios que representan a las minorías raciales, religiosas o sexuales.

Muchos de los integrantes de este movimiento socialista, al ser hijos de inmigrantes o ser de la religión islámica – por citar solo algunos integrantes destacados de este colectivo – encuentran en ello, la razón de su orientación “innovadora”.

En segundo lugar, tras comprender el socialismo en los Estados Unidos, procedimos a identificar las principales propuestas de este sector que fueron incluidas en las plataformas electorales del Partido Demócrata de 2016 y, principalmente, las incorporadas a la recientemente triunfante plataforma demócrata de 2020.

Fue en tal análisis que pudimos comprobar que las ideas del ala de *izquierda* fueron ganando apoyo y aceptación en el partido, en los candidatos y principalmente entre sus votantes. En tal sentido, muchos aspectos que años atrás eran considerados radicales, luego de la campaña de Bernie Sanders de 2015-2016, y los posteriores triunfos electorales de otros candidatos con ideales similares, actualmente, no solo son aceptados por muchos de los candidatos y políticos demócratas, sino que también son abrazados por ellos en sus discursos de campaña y aplicados en las políticas que éstos llevan a cabo.

Igualmente, lo postulado como un hecho en el párrafo anterior, no nos autoriza a afirmar que exista un total corrimiento del Partido Demócrata hacia la izquierda, ya que todavía se sigue buscando el equilibrio con el ala moderada del mismo y porque además, hay muchos temas que los sectores progresistas defienden y otros candidatos del partido no, como así tampoco algunas de las bases de los votantes.

Posteriormente, tras el recorrido previo, se procedió, por medio de los aportes brindados por las Teorías de las Relaciones Internacionales, a explicar cómo es que el crecimiento del movimiento e ideas de izquierda al interior del escenario doméstico de los Estados Unidos puede incidir en el ámbito externo, es decir en el sistema internacional y sus actores.

Para realizar dicha explicación planteamos dos argumentos, por un lado, que en la formulación de la Política Exterior juegan un papel importante tanto los factores sistémicos como domésticos, tomando en consideración las variables presentadas por Rosenau; y, por otro lado, que existen vinculaciones internacionales que se extienden más allá de las relaciones estatales. En cuanto al primer argumento, pusimos foco en la variable gubernamental, para así poder estudiar la relación entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, y de allí observar el papel que pueden desempeñar los congresistas pertenecientes a este movimiento – por supuesto, siempre teniendo presente la perspectiva intermística. En torno al segundo argumento, al explicar las diferentes vinculaciones que pueden darse, observamos que el crecimiento del socialismo tiene la posibilidad de generar vinculaciones internacionales que no son parte de una política diseñada por la potencia para provocar una acción externa.

Para abordar este último asunto, se tomaron, como punto de partida, tres grandes consideraciones: en primer lugar, la existencia de un mundo multicéntrico, globalizado e interconectado gracias a las nuevas tecnologías, donde la sociedad de un país se encuentra conectada e influenciada por lo que acontece en los otros países (Rosenau, 2001); en segundo lugar, la posición que ocupa Estados Unidos en el mundo, ya que se sostiene que su carácter de potencia mundial genera una fuerte imagen internacional, provocando no solo que lo que acontezca al interior del país sea observado por el resto del mundo, sino también que sus manifestaciones culturales, valores políticos y comportamientos sociales, se extiendan alrededor del globo a través del *proceso de emulación*; y, en tercer lugar, la dinámica centro-periferia, a través de la cual se observa en la periferia una tendencia a reproducir los conocimientos y producciones académicas provenientes del centro. Así, a partir de dichas consideraciones sugerimos cómo el avance de las propuestas socialistas en la política estadounidense puede impactar y repercutir en otros países a través de distintos actores como lo son los estudiantes, los partidos políticos, los funcionarios de gobierno, los *think tanks*, entre otros – todos actores que participan en las variables que definen las políticas de un Estado.

Finalmente, teniendo en vista dichas consideraciones, se describieron posibles escenarios a través de los cuales se podría ver la relación entre el crecimiento del socialismo y su repercusión internacional.

Igualmente, si bien a lo largo del trabajo se brindaron algunos casos de cómo podrían repercutir dichos ideales en el comportamiento externo de los Estados Unidos, se evitó brindar ejemplos concretos o realizar un análisis en profundidad de ello, ya que por el momento no se está en condiciones de elaborarlo dado que implicaría desarrollar un trabajo de investigación específico, no concordante con el objetivo de este desarrollo en particular y, probablemente, carente del debido respaldo científico por su escaso desarrollo en el tiempo .

Sin embargo, los hechos relevados nos permiten aventurar, con cierto grado de certeza, una línea que abre amplia posibilidad de investigaciones rigurosas para un futuro y esto consiste en postular que si el movimiento socialista continuase creciendo, su repercusión en la política exterior sería notable debido a que el mismo posee una visión particular en algunos temas que le permiten diferenciarse de cómo se ha manejado tradicionalmente la política externa estadounidense (vale aclarar que esta afirmación no implica negar que cada gobierno ha tenido sus particularidades en el manejo de la agenda externa, sino más bien que estos sectores tienen algunas posturas que se diferencian de ciertas políticas de Estado que han prevalecido a lo largo de los años y de las diferentes administraciones). Sostenemos esto ya que, como se explicó anteriormente, la izquierda estadounidense presenta una mirada del ejercicio de la política exterior que se caracteriza por cuestionar el “excepcionalismo” norteamericano, al no compartir los valores de superioridad cultural y política que han llevado a dicho país a justificar la política imperialista y la dominación militar y económica, y por creer que la presencia externa debería ser ejercida desde la perspectiva humanitaria, solidaria y cooperativa entre los pueblos. A partir de ello, proyectamos que esta mirada no sólo traería modificaciones en el rol que juega Estados Unidos en Medio Oriente, así como en la alianza que la potencia tiene con Arabia Saudita o en la mirada frente al conflicto palestino-israelí y el rol del gobierno de Israel, sino que también podría implicar cambios hacia América Latina en general. Cambios que implicarían un papel diferente de los Estados Unidos hacia la región, a través de, por ejemplo, la defensa de una política migratoria más humanitaria y favorable hacia los inmigrantes, o a través de una postura favorable a una política anti-intervencionista, así como la búsqueda de la expansión de los derechos laborales o de los denominados “pueblos originarios”, a nivel internacional. En cuanto a este último punto, se cree que la perspectiva favorable a la expansión de los derechos podría impactar de gran manera en los países latinoamericanos, fomentando relaciones fructíferas con aquellos gobiernos que comparten dichas posturas, incluso con los que tradicionalmente han sido caracterizados en Estados Unidos como “populistas” o como “marea rosada”, además de que la defensa de una política no intervencionista sería bien recibida por dichos gobiernos.

Es importante aclarar que consideramos que estos cambios no necesariamente tendrían que llevarse a cabo a través de una política de Estado si no que podrían desarrollarse a través de lazos que se formen entre los congresistas estadounidenses que comparten estas ideas con sus contrapartes en otros países o a través del trabajo conjunto con movimientos sociales (tanto nacionales como internacionales) para generar presión pública y así fomentar determinadas políticas o derechos.

Para abundar en los efectos que los giros políticos al interior de Estados Unidos pueden generar en el marco de la política y las relaciones internacionales, basta mencionar, sin excedernos

de su postulación y a modo ejemplificativo, la posible modificación en el vínculo con la República Popular China. Las relaciones sino-norteamericanas podrían verse claramente afectadas ante un cambio sustancial en la Política interior estadounidense. Para demostrar esta afirmación baste recordar el simple axioma que, basado en las ciencias físicas, pero aplicable a las sociales, establece que toda acción genera una reacción y, por tanto, al transpolar éste al ámbito de la Política Internacional nos dará como resultado que un movimiento político interno de importancia en una potencia como Estados Unidos, provocará una reacción concomitante en la política exterior de la potencia surgente, es decir que modificará la conducta de la contraparte.

Este efecto se podría ver reflejado, por ejemplo, en el juego geopolítico que llevan ambos países en el sudeste asiático o en el manejo de la política comercial. Al mismo tiempo, habría que tener en cuenta cómo el juego de ambos sería llevado a cabo en América Latina y África; el crecimiento de la influencia china en el continente latinoamericano no es algo que los Estados Unidos vean con agrado, entonces cabría preguntarse cómo estos políticos de izquierda, manteniendo una perspectiva favorable a la cooperación, contraria a la dominación neocolonial y favorable a la expansión de los derechos de los pueblos, buscarían contrabalancear la presencia china en el continente.

Sin embargo, estas afirmaciones que hacemos quedan sujetas a estudio y probanza científica, hoy es casi imposible por la insuficiencia de casos y la imposibilidad de probarlas de modo epistemológicamente aceptable y casuísticamente suficiente.

Todas estas postulaciones son derivaciones en el interés de postular posibles líneas de continuación para la temática de este breve estudio y, si se quiere, un objeto de sumo interés para desarrollar en un futuro, cuando la dinámica de los hechos indique que existen suficientes elementos constatables para su intento de demostración. De momento, queremos hacerlo expreso, son meras posibilidades lógicas de evolución de los hechos.

A lo largo del desarrollo de los diferentes capítulos, entendemos haber cumplido con el objetivo general y haber aportado una mirada internacional al distintivo fenómeno que comienza a marcar el escenario político estadounidense del siglo XXI.

La realidad es que consideramos de suma relevancia el estudio del “socialismo estadounidense” ya que se observa una reconfiguración en el panorama político interno, considerándose que cualquier movimiento ideológico en Estados Unidos generará un impacto en la geopolítica mundial, curiosamente originado en un reacomodamiento en la política doméstica de la potencia dominante hasta hoy.

## Referencias Bibliográficas

A Just Society. (s.f). *Congresswoman Alexandria Ocasio-Cortez*. Recuperado el 17 de noviembre de 2020 de: <https://ocasio-cortez.house.gov/ajs>

About Current Affairs. (s.f.). *Current Affairs*. Recuperado el 7 de mayo de 2020 de: <https://www.currentaffairs.org/about>

About Dissent Magazine. (s.f). *Dissent Magazine*. Recuperado el 7 de mayo de 2020 de: <https://www.dissentmagazine.org/about-dissent-magazine>

About The CPC. (s.f). *CONGRESSIONAL PROGRESSIVE CAUCUS*. Recuperado el 22 de noviembre de 2020 de: <https://progressives.house.gov/about-the-cpc>

Acemoglu D. (18 de febrero de 2020). La socialdemocracia le gana al socialismo democrático. *Redacción*. Recuperado de: <https://www.redaccion.com.ar/la-socialdemocracia-le-gana-al-socialismo-democratico/>

Addley E. (18 de octubre de 2011). *Occupy movement: from local action to a global howl of protest*. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2011/oct/17/occupy-movement-global-protest>

Affordable Care Act (ACA). (s.f.). *HealthCare.gov*. Recuperado el 5 de noviembre de 2020 de: <https://www.healthcare.gov/glossary/affordable-care-act/>

Ahedo Ruiz, J. (2018). Obama, un líder pragmático, pero no político. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 9, 15-30. Recuperado de: <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3617>

Alessi, C. (18 de octubre de 2011). Why Is Occupy Wall Street Going Global?. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2011/10/why-is-occupy-wall-street-going-global/246879/>

Allen N. (Mayo – Junio 2019). El socialismo estadounidense y la «izquierda de lo posible». *Nueva Sociedad*. Recuperado de [https://nuso.org/media/articles/downloads/4.TC\\_Allen\\_281\\_IP3EyHx.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/4.TC_Allen_281_IP3EyHx.pdf)

Allison, G. T. (1971). *The essence of decision: explaining the Cuban Missile Crisis*, Little Brown, Boston, Mass. Hay edición en castellano: Allison, G. T. (1988). *La esencia de la decisión: análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina.

Anderson, P. (s.f). Neoliberalismo: un balance provisorio. En Sader E. y Gentilli, P. (Ed.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (pp. 11-18).

Anderson, S. R. (18 de abril de 2019). Where Trump's veto leaves the Yemen resolution. *Brookings*. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2019/04/18/where-trumps-veto-leaves-the-yemen-resolution/>

Arenal, C. (2007). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España: Tecnos.

Assessing Obama (20 de enero de 2017). *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2017/01/barack-obama-presidency-trump-inauguration>

Astor, M. (26 de marzo de 2020). What Is Democratic Socialism? Whose Version Are We Talking About? *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2019/06/12/us/politics/democratic-socialism-facts-history.html>

Barilleaux, R. (1985). The President, "Intermestic" Issues, and the Risks of Policy Leadership. *Presidential Studies Quarterly*, 15 (4), 754-767. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/27550275>

Berman, S. (Marzo 2020-b). ¿Qué está en juego en las primarias del Partido Demócrata? *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/sanders-democratas-estados-unidos/>

Berman, S. (15 de enero de 2020-a). Can Social Democrats save the world (again). *Foreign Policy*. Recuperado de <https://foreignpolicy.com/2020/01/15/social-democracy-save-world-again-socialism/>

Berman, S. (1 de marzo de 2019). Five myths about socialism. *Washington Post*. Recuperado de [https://www.washingtonpost.com/outlook/five-myths/five-myths-about-socialism/2019/03/01/692e1d84-3b73-11e9-b786-d6abcbcd212a\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/outlook/five-myths/five-myths-about-socialism/2019/03/01/692e1d84-3b73-11e9-b786-d6abcbcd212a_story.html)

Berman, S. (s.f.). Understanding Social Democracy. *Socialists Current*. Recuperado de <http://socialistcurrents.org/wp-content/uploads/2015/07/Uderstanding-social-democracy.pdf>

Biden-Sanders Unity Task Force Recommendation. (2020). Recuperado de: <https://joebiden.com/wp-content/uploads/2020/08/UNITY-TASK-FORCE-RECOMMENDATIONS.pdf>

Biography (s.f.). *Congresswoman Alexandria Ocasio-Cortez*. Recuperado el 3 de septiembre de 2020 de: <https://ocasio-cortez.house.gov/about/biography>

Black Lives Matter. (s.f.). *About*. Recuperado el 5 de mayo de 2020 de: <https://blacklivesmatter.com/about/>

Bogel-Burroughs, N. y García, S. (2 de junio de 2020). Antifa: el grupo que Donald Trump planea designar como terrorista. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2020/06/02/espanol/mundo/que-es-antifa.html>

Brand New Congress. (s.f.). Information. [Facebook]. Recuperado el 8 de junio de 2020 de: <https://www.facebook.com/brandnewcongress/about>

Bresser-Perira, L. C. (2009). El asalto al Estado y al mercado: neoliberalismo y teoría económica. *Nueva Sociedad*, (221), 83-99. Recuperado de: [https://nuso.org/media/articles/downloads/3611\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/3611_1.pdf)

Budrik, Z. (10 de abril de 2019). Ocasio-Cortez grills bankers on if more should have gone to jail for financial crisis. *The Hill*. Recuperado de: <https://thehill.com/policy/finance/banking-financial-institutions/438302-ocasio-cortez-grills-bankers-if-more-should>

Burtenshaw, R. (8 de abril de 2020). Thank You, Bernie Sanders. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2020/04/bernie-sanders-presidential-campaign-socialism-organizing>

Busso, A. (2020). Pandemia y orden internacional: incertidumbre entre lo viejo que no quiere morir y lo nuevo que no termina de nacer. En Busso, A (Coord.). *Relaciones Internacionales en tiempo de pandemia*, documento trabajo del CIPEI y Revista Perspectiva, 6-21. Recuperado de: <https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/18304/Busso,%20A.%20-%20CIPEI%20-%20RRII%20en%20tiempos%20de%20pandemia.pdf?sequence=3>

Busso, A. (2019). El vínculo entre los condicionantes internos y la política exterior. Reflexiones sobre el caso argentino. *Ciclos En La Historia, La Economía Y La Sociedad*, (52), 3-32. Recuperado de: <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/revistaCICLOS/article/view/1388>

Carter, R.G. y Scott, J. M. (2004). Taking the Lead: Congressional Foreign Policy Entrepreneurs in U.S. Foreign Policy. *Politics & Policy*, 32, (1), 34-70. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1747-1346.2004.tb00175.x>

Chhor, K. (30 de mayo de 2018). Wonder who's fighting Trump? Meet the #Resistance. *France 24*. Recuperado de: <https://www.france24.com/en/20180530-who-fighting-trump-opposition-meet-resistance-resist-twitter-hashtag-grassroots-usa>

Congressional Progressive Caucus. (s.f.). *Ballotpedia*. Recuperado el 22 de noviembre de 2020 de: [https://ballotpedia.org/Congressional\\_Progressive\\_Caucus](https://ballotpedia.org/Congressional_Progressive_Caucus)

Congressional Research Service. (19 de junio de 2020). Congress and the War in Yemen: Oversight and Legislation 2015-2020. *Congressional Research Service*. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/mideast/R45046.pdf>

Davis, L. y Hartig, H. (30 de Julio de 2019). Two-thirds of Americans favor raising federal minimum wage to \$15 an hour. *Pew Research Center*. Recuperado de: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/07/30/two-thirds-of-americans-favor-raising-federal-minimum-wage-to-15-an-hour/>

De La Vega, J. C. (2007). *Diccionario Consultor Político*. Primera Edición. Buenos Aires, Argentina: Centro Editor Político.

Democratic Party Platform. (2016). *Democratic Party*. Recuperado de: [https://democrats.org/wp-content/uploads/2018/10/2016\\_DNC\\_Platform.pdf](https://democrats.org/wp-content/uploads/2018/10/2016_DNC_Platform.pdf)

Devinatz, V. G. (12 de octubre de 2014). Communist Party of the United States of America. *Britannica*. Recuperado de: <https://www.britannica.com/topic/Communist-Party-of-the-United-States-of-America>

Dionne, Jr. y William, A. G. (13 de mayo de 2019). Socialism: A short primer. *Brookings*. Recuperado de <https://www.brookings.edu/blog/fixgov/2019/05/13/socialism-a-short-primer/>

Dorman, S. (8 de febrero de 2020). AOC pushes 'democratic socialist' foreign policy: More 'decolonization,' less 'exploitation'. *Fox News*. Recuperado de: <https://www.foxnews.com/politics/aoc-democratic-socialism-foreign-policy>

Easley, J., Marcos C. y Lillis M. (18 de agosto de 2020). Five things to know on the Democratic platform. The Hill. Recuperado de: <https://thehill.com/homenews/campaign/512404-five-things-to-know-on-the-democratic-platform>

Easton, D. (1969). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. Única edición autorizada por *Prentice Hall International Inc., New Jersey*.

"El escuadrón": quiénes son las 4 jóvenes congresistas de EE.UU. a las que Trump atacó con "mensajes racistas". (16 de julio de 2019) *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49000956>

El periodista Jamal Khashoggi fue asesinado y desmembrado en el consulado saudita de Estambul, dice "The Washington Post". (12 de octubre de 2020). *Clarín*. Recuperado de: [https://www.clarin.com/mundo/periodista-jamal-khashoggi-asesinado-desmembrado-consulado-saudita-estambul-dice-the-washington-post\\_0\\_gD649qTFB.html](https://www.clarin.com/mundo/periodista-jamal-khashoggi-asesinado-desmembrado-consulado-saudita-estambul-dice-the-washington-post_0_gD649qTFB.html)

Ember S. y Stevens M. (19 de agosto de 2020). What the Democratic Party Platform Actually Says. *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2020/08/19/us/politics/democratic-party-platform.html>

Encinas Ferrer, C. (2009). Neoliberalismo y distribución del ingreso en los Estados Unidos de América. *Problemas del Desarrollo*, 40 (158), 13-32. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0301-70362009000300002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000300002)

Espasa de la Fuente, A. (5 de junio de 2011). Obama, la izquierda y la crisis de la democracia norteamericana. *Mientras Tanto*, (115), 5-26. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41479042?seq=1>

Faus, J. (13 de junio de 2015). Las cinco propuestas presidenciales de Hillary Clinton. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2015/06/13/actualidad/1434221750\\_268608.html](https://elpais.com/internacional/2015/06/13/actualidad/1434221750_268608.html)

FeelTheBern.org. (s.f.). *Bernie Sanders sobre la regulación financiera*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020 de: <https://feelthebern.org/es/bernie-sanders-on-financial-regulation/>



Fernández Riquelme, P. (2 de febrero de 2017). El renacer de la izquierda en Estados Unidos: entre el discurso clásico y el renovador. *Boletín de la Asociación Demografía Histórica* - Universidad de Murcia (77-101).

Flatey, J. (12 de mayo de 2020). Rashida Tlaib's Town Hall: "DSA is my chosen family". *The Detroit Socialist*. Recuperado de: <https://medium.com/dsa-detroit-newspaper/rashida-tlaibs-town-hall-dsa-is-my-chosen-family-fbdeb6ebff07>

Fox Piven, F. (1 de junio de 2014). The New Protest Era. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2014/06/the-new-protest-era>

Fraser, N. (Enero de 2017). El fin del neoliberalismo "progresista". *Sin Permiso*. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>

Friedman, U. (11 de febrero de 2020). The Sanders Doctrine. *The Atlantic*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2020/02/bernie-sanders-doctrine-america-military-foreign-policy/606364/>

Frizell, S. (11 de julio de 2016). Bernie Sanders Won by Waiting to Endorse Hillary Clinton. *Time*. Recuperado de: <https://time.com/4402025/bernie-sanders-endorsement-hillary-clinton-democratic-platform/>

Gambino, L. (27 de diciembre de 2019). El 'efecto AOC': Alexandria Ocasio-Cortez transforma en un año la política progresista de EEUU. *eDiario.es*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/ocasio-cortez-cumple-primer-politica-indiferente\\_1\\_1173300.html](https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/ocasio-cortez-cumple-primer-politica-indiferente_1_1173300.html)

Gaviña, S. (18 de septiembre de 2018). Barack Obama: los sueños rotos del «Yes, We can». ABC Internacional. Recuperado de: [https://www.abc.es/internacional/abci-barack-obama-suenos-rotos-201809130317\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-barack-obama-suenos-rotos-201809130317_noticia.html)

Gaviola, S. R. y Anchorena, S. O. (10 y 11 de noviembre de 2008). ¿Qué es lo que derrama el efecto "derrame?". Conferencia llevada a cabo en II Jornadas de Economía Política, Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado de: <http://nulan.mdp.edu.ar/971/1/00345.pdf>

Godfrey, E. (12 de enero de 2020). Bernie Sanders Has Something New to Talk About. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2020/01/bernie-sanders-iran-war/604768/>

Goldfield, M. (10 de diciembre de 2019). 100 Years of American Communism. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2019/12/communist-party-usa-history>

Golshan, T. (12 de junio de 2019-a). Read: Bernie Sanders defines his vision for democratic socialism in the United States. *Vox*. Recuperado de <https://www.vox.com/2019/6/12/18663217/bernie-sanders-democratic-socialism-speech-transcript>

Golshan, T. (4 de abril de 2019-b). Congress passes historic resolution to end US support for Saudi-led war in Yemen. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/2019/4/4/18293954/war-powers-resolution-passes-congress-yemen-bds>

Golshan, T. (8 de mayo de 2019-c). Bernie Sanders's political revolution on foreign policy, explained. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/2019/5/8/18525486/bernie-sanders-foreign-policy-2020-yemen-war-powers>

Gude S. (25 de julio de 2018). Democratic Socialism Is About Democracy. *Jacobin Magazine*. Recuperado de <https://jacobinmag.com/2018/07/democratic-socialism-democracy-ocasio-cortez>

H. Res. 109. (7 de febrero de 2019). Recognizing the duty of the Federal Government to create a Green New Deal. *116<sup>th</sup> Congress 1<sup>st</sup> Session, House of Representatives*. Recuperado de: <https://www.congress.gov/116/bills/hres109/BILLS-116hres109ih.pdf>

Haney, P. y Snow, D. (2013). *American Foreign Policy in a New Era*. Pearson Education. ISBN-10: 0-205-21024-4 y ISBN-13: 978-0-205-21024-4

Heimann H. (1977). *Textos sobre el Revisionismo*. Nueva Sociedad.

Hirsi, I. (6 de agosto de 2019). Ilhan Omar wants to rewrite U.S. immigration policy—if she can win the DFL primary first. *Sahan Journal*. Recuperado de: <https://sahanjournal.com/politics/ilhan-omar-talks-immigration-primary-antone-melton-meaux/>

History.com Editors. (15 de marzo de 2018). "Glass-Steagall Act". *History*. Recuperado de: <https://www.history.com/topics/great-depression/glass-steagall-act>

Holden, E. (11 de febrero de 2019). What is the Green New Deal and how would it benefit society? *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/us-news/2019/feb/11/green-new-deal-alexandria-ocasio-cortez-ed-markey>

Iber, P. (Mayo 2020). La izquierda estadounidense después de Sanders. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://www.nuso.org/articulo/izquierda-estadounidense-sanders-Ocasio-Cortez/>

Iber P. (Mayo-Junio 2019). El resurgimiento socialista en Estados Unidos. *Nueva Sociedad*. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/el-resurgimiento-socialista-en-estados-unidos/>

Iber, P. (Mayo-junio de 2019). El resurgimiento socialista en Estados Unidos. *Nueva Sociedad* (281), 52-70. Recuperado de: <https://www.nuso.org/articulo/el-resurgimiento-socialista-en-estados-unidos/>

Iber P. (Julio 2018). El socialismo democrático en Estados Unidos. *Nueva Sociedad*. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/el-socialismo-democratico-en-estados-unidos/>

Indivisible. (s.f). *About Us*. Recuperado de: <https://indivisible.org/about>

Jilani, Z. (5 de junio de 2018). How a ragtag group of socialist filmmakers produced one of the most viral campaign ads of 2018. *The Intercept*. Recuperado

de: <https://theintercept.com/2018/06/05/ocasio-cortez-new-york-14th-district-democratic-primary-campaign-video/>

Judis, J. B. (2016). *The Populist Explosion*. Nueva York, Estados Unidos. Columbia Global Reports

Justice Democrats. (s.f.). *About Justice Democrats*. Recuperado el 7 de mayo de 2020 de: <https://justicedemocrats.com/about/>

Kahanna, R. (s.f.). About. *Congressman Ro Khanna*. Recuperado de: <https://khanna.house.gov/about>

Kang. (5 de Julio de 2018). How Ocasio-Cortez Beat the Machine. *Jacobine Magazine*. Recuperado de: <https://www.jacobinmag.com/2018/07/alexandria-ocasio-cortez-joe-crowley-democratic-machine>

Kazin, M. (23 de enero de 2016). El camino a la izquierda. El País. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2016/01/21/actualidad/1453386980\\_980313.html](https://elpais.com/internacional/2016/01/21/actualidad/1453386980_980313.html)

Keeanga-Yamahtta, T. (31 de julio de 2019). Why Nancy Pelosi Hates the Squad. . *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2019/07/nancy-pelosi-alexandria-ocasio-cortez-ilhan-omar-squad-aoc>

Kennedy, P. (13 de octubre 2008). "The return of soft power?". *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2008/11/13/opinion/13iht-edkennedy.1.17797777.html>

Kotch, A. (19 de febrero de 2019). Ilhan Omar is right about the influence of the Israel lobby. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/feb/13/ilhan-omar-is-right-about-the-influence-of-the-israel-lobby>

Kurniawati, D. E. (2017). Intermestic Approach: A Methodological Alternative in Studying Policy Change. *PCD Journal*, 5, (1). <https://doi.org/10.22146/pcd.26293>

Kuttner, R. (2011). Barack Obama, la economía y el progresismo estadounidense. *Nueva Sociedad* N° 236, 40-55. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/barack-obama-la-economia-y-el-progresismo-estadounidense/>

Landler, M y Baker, p. (19 de abril de 2019). Trump Vetoes Measure to Force End to U.S. Involvement in Yemen War. *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/04/16/us/politics/trump-veto-yemen.html>

Lasagna, M. (1995). Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior. *Revista Estudios Internacionales* 28, (111), p. 387-409. doi:10.5354/0719-3769.2011.15322.

Lee, M.S. (s.f.). About Mike. *MIKE LEE US SENATOR for UTAH*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020 de: <https://www.lee.senate.gov/public/index.cfm/about-mike>

Lenin V. L. (Agosto de 1917). El Estado y la Revolución. *Proyecto Espartaco*.

Levitt, T. (mayo 1983). The Globalization of Markets. *Harvard Business Review*. Recuperado de: <https://hbr.org/1983/05/the-globalization-of-markets>

Lindsay, J. M. (1992). Congress and Foreign Policy: Why the Hill Matters. *Political Science Quarterly*, 107, (4), 607-628. <https://doi.org/10.2307/2152287>

Long, T. (2017). Coloso fragmentado: la agenda “interméstica” y la política exterior latinoamericana. *Foro internacional*, 57(1), 5-54. <https://doi.org/10.24201/fi.v57i1.2381>

Luibrand, S. (7 de agosto de 2015). How a death in Ferguson sparked a movement in America. *CBS NEWS*. Recuperado de: <https://www.cbsnews.com/news/how-the-black-lives-matter-movement-changed-america-one-year-later/>

Manes, N. (20 de diciembre de 2019). 11 Michigan lawmakers vote for USMCA trade agreement. Michigan Advance. Recuperado de: <https://www.michiganadvance.com/2019/12/20/11-michigan-lawmakers-vote-for-usmca-trade-agreement/>

Manning, B. (1977). The Congress, the Executive and Intermestic Affairs: Three Proposals. *Foreign Affairs* 55, (2), 306-324. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/1977-01-01/congress-executive-and-intermestic-affairs-three-proposals>

Markey, E. (s.f.). About Ed. *ED MARKEY*. Recuperado el 22 de noviembre de 2020 de: <https://www.markey.senate.gov/about>

Masters, J. (2 de marzo de 2017). U.S. Foreign Policy Powers: Congress and the President. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de: <https://www.cfr.org/background/under/us-foreign-policy-powers-congress-and-president>

Matthews, D. (24 de abril de 2018). Job guarantees, explained. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/policy-and-politics/2017/9/6/16036942/job-guarantee-explained>

Matthews, D. (21 de marzo de 2016). Inside Jacobin. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/2016/3/21/11265092/jacobin-bhaskar-sunkara>

McCarthy, M. A. (7 de agosto de 2018). Democratic Socialism Isn't Social Democracy. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2018/08/democratic-socialism-social-democracy-nordic-countries>

Medicare4all. (s.f.) *Medicare For All*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020 de: <https://medicare4all.org/>

Michels, T. (6 de abril de 2016). Bernie Sanders and the History of American Socialism. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2016/04/bernie-sanders-young-peoples-socialist-league-new-york>

Mike Lee's Biography. (s.f.). *Just Facts*. Recuperado el 24 de noviembre de: <https://justfacts.votesmart.org/candidate/biography/66395/mike-lee>

*Miles de americanos marchan contra la política medioambiental de Trump.* (30 de abril de 2017). *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20170430/422171941465/trump-manifestacion-cambio-climatico-medio-ambiente.html>

Milkman, R., Luce, S. y Lewis, P. (1 de junio de 2014). *Occupy After Occupy*. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://www.jacobinmag.com/2014/06/occupy-after-occupy/>

Miranda, R. (2005). La política exterior argentina como objeto de estudio. Un enfoque, algunas pistas. *II Encuentro del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI)*. Instituto de Relaciones Internacionales, La Plata, Argentina. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/37195>

Mound, J. (28 de enero de 2019). *AOC's 70% Tax Plan Is Just the Beginning*. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2019/01/ocasio-cortez-70-percent-tax-redistribution-wealth>

Movilización social: Occupy Wall Street Contra la desigualdad social y concentración financiera. (s.f). *Comisión Nacional de Derechos Humanos de México*. Recuperado el 17 de diciembre de 2020 de: [https://www.cndh.org.mx/noticia/movilizacion-social-occupy-wall-street-contra-la-desigualdad-social-y-concentracion#\\_ftn1](https://www.cndh.org.mx/noticia/movilizacion-social-occupy-wall-street-contra-la-desigualdad-social-y-concentracion#_ftn1)

Murphy, C. S. (s.f.). About Chris. *CHRIS MURPHY*. Recuperado el 24 de noviembre de: <https://www.murphy.senate.gov/about>

Nakayama, T. (6 de febrero de 2019). US Foreign Policy: The Hill Strikes Back. *The Diplomat*. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2019/02/us-foreign-policy-the-hill-strikes-back/>

Nash, P. (22 de mayo de 2019). Alexandria Ocasio-Cortez is shaking up old politics with her new style. *The Conversation*. Recuperado de: <https://theconversation.com/alexandria-ocasio-cortez-is-shaking-up-old-politics-with-her-new-style-116948>

Nelson, C. (7 de marzo de 2019). Minnesota Congresswoman Ignites Debate On Israel And Anti-Semitism. *Npr*. Recuperado de: <https://www.npr.org/2019/03/07/700901834/minnesota-congresswoman-ignites-debate-on-israel-and-anti-semitism>

Ocasio-Cortez A. (4 de marzo de 2019). Exclusive: Sit-down with Alexandria Ocasio-Cortez on Democratic Socialism. *Business Insider*. Recuperado de <https://www.businessinsider.com/alexandria-ocasio-cortez-explains-what-democratic-socialism-means-2019-3>

Ocasio-Cortez, A [@AOC]. (18 de junio de 2019). *This administration has established concentration camps on the southern border of the United States for immigrants, where they are being* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/aoc/status/1140968240073662466>

Ocasio-Cortez, A [@AOC]. (20 de mayo de 2018). *It's time for a New York that works for all of us. On June 26th, we can make it happen* [Video]. Twitter. <https://twitter.com/aoc/status/1001795660524457985>

Ocasio-Cortez, A [@AOC]. (8 de abril de 2020). *Thank you, @berniesanders - for your leadership, mentorship, and example* [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B-vSKJBAyg8/>

Ocasio-Cortez, A. (s.f.-b). *Conozca a Alexandria*. Alexandria Ocasio-Cortez. Recuperado el 27 de octubre de 2020: <https://www.ocasiocortez.com/about>

Ocasio-Cortez, A. (s.f-a). *AOC's Platform*. Alexandria Ocasio-Cortez. Recuperado el 10 de septiembre de 2020 de: <https://www.ocasiocortez.com/issues>

Ocasio-Cortez, A. (s.f-c). *A Peace Economy*. Alexandria Ocasio-Cortez. Recuperado el 10 de octubre de 2020 de: <https://www.ocasiocortez.com/issues?lang=en#a-peace-economy>

Office of the Press Secretary. (15 de marzo de 2015). Statement by NSC Spokesperson Bernadette Meehan on the Situation in Yemen. *The WHITE HOUSE*. Recuperado de: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/03/25/statement-nsc-spokesperson-bernadette-meehan-situation-yemen>

Omar, I [IlhanMN]. (7 de junio de 2019). *This is outrageous, Saudi Arabia has a consistent record of violating human rights, destabilizing democratic movements in the Middle East* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/IlhanMN/status/1137146470010953728>

Omar, I. (s.f-a). *Create a Just Immigration System*. Ilhan For Congress. Recuperado el 9 de septiembre de 2020 de: <https://ilhanomar.com/vision/justimmigration/>

Omar, I. (s.f-b). *Establish Economic Justice for Working Families*. Ilhan For Congress. Recuperado el 4 de octubre de 2020 de: <https://ilhanomar.com/vision/economicjustice/>

Omar, I. (s.f-c). *Guarantee Access to Public Education*. Ilhan For Congress. Recuperado el 13 de septiembre de 2020 de: <https://ilhanomar.com/vision/publiceducation/>

Omar, I. (s.f-d). Ilhan For Congress. Recuperado el 9 de septiembre de 2020 de: <https://ilhanomar.com/>

Omar, I. (s.f-e). *Promote Peace and Prosperity*. Ilhan For Congress. Recuperado el 2 de noviembre de 2020 de: <https://ilhanomar.com/vision/peace/>

Oprysko, C. (7 de agosto de 2020). Biden, Sanders unity task forces release policy recommendations. *Político*. Recuperado de: <https://www.politico.com/news/2020/07/08/biden-sanders-unity-task-force-recommendations-353225>

Ortega Ruiz M. (2017). Socialismo y socialdemocracia. Reflexiones sobre su evolución y sus protagonistas. *Cuadernos de Historia Contemporánea*(39), 353-363. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/56279>

Otterbein, H. (30 de junio de 2020). Ocasio-Cortez raises AIPAC ire over effort to tie Israel aid to annexation. *Político*. Recuperado de: <https://www.politico.com/news/2020/06/30/ocasio-cortez-aipac-israel-aid-annexation-345287>

Our Revolution. (s.f.). *Our Revolution*. Recuperado el 15 de junio de 2002 de: <https://www.ourrevolution.com/>

Parramore, L. (25 de septiembre de 2018). Joseph Stiglitz and Alexandria Ocasio-Cortez Talk Social and Economic Justice. *Institute of New Economic Thinking*. Recuperado de: <https://www.ineteconomics.org/perspectives/blog/joseph-stiglitz-and-alexandria-ocasio-cortez-talk-social-and-economic-justice>

Parrot, R. J. (29 de mayo de 2019). Congressional action on Yemen may be the first salvo against presidential war powers. *The Conversation*. Recuperado de: <https://theconversation.com/congressional-action-on-yemen-may-be-the-first-salvo-against-presidential-war-powers-113707>

Parsons, Wayne (2007). Políticas públicas: una introducción a la teoría y a la práctica del análisis de políticas públicas. FLACSO México, Primera edición, Miño y Dávila, Buenos Aires.

People's Policy Project. (s.f.). *About People's Policy Project*. Recuperado el 12 de mayo de 2020 de: <https://www.peoplespolicyproject.org/about/>

Phillips, P. (2019). Megacapitalistas: la élite que domina el dinero y el mundo. Buenos Aires, Argentina: Roca Editorial de Libros.

Phillips, P. M. (2019). Megacapitalistas: la elite que domina el dinero y el mundo. Primera edición en Argentina. Roca Editorial, Barcelona y Buenos Aires.

Plataforma del Partido Demócrata. (2020). *Partido Demócrata*. Recuperado de: <https://democrats.org/es/lo-que-representamos/plataforma-del-partido-democrata/>

Pressley, A. (s.f-a). *Confronting the climate crisis*. AYANNA PRESSLEY. Recuperado el 17 de septiembre de: <https://ayannapressley.com/issues/climate-crisis/>

Pressley, A. (s.f-b). *Foreign policy centered on empathy and the pursuit of peace*. AYANNA PRESSLEY. Recuperado el 23 de septiembre de: <https://ayannapressley.com/issues/foreign-policy/>

Pressley, A. (s.f-c). *Tackling entrenched healthcare disparities*. AYANNA PRESSLEY. Recuperado el 17 de septiembre de: <https://ayannapressley.com/issues/healthcare/>

Progressive Democrats eke out minor gains in draft party platform. (2020). *Aljazeera*. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/news/2020/07/23/progressive-democrats-eke-out-minor-gains-in-draft-party-platform/>

¿Qué es el movimiento Black Lives Matter y por qué se creó?. (9 de junio de 2020). *Cnn español*. Recuperado de: <https://cnnspanol.cnn.com/2020/06/09/que-es-el-movimiento-black-lives-matter-y-por-que-se-creo/>

¿Quiénes son los dreamers? (10 de agosto de 2016). *Voz de América*. Recuperado de: <https://www.voanoticias.com/inmigracion/dreamers-sonadores-inmigrantes-indocumentados>

Quiénes son los hutíes, el grupo rebelde que derrocó a un gobierno a las puertas de Arabia Saudita. (23 de enero de 2015). BBC Mundo. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150122\\_internacional\\_yemen\\_huties\\_msd](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150122_internacional_yemen_huties_msd)

Raison d'être. (s.f.). *Jacobin Magazine*. Recuperado el 12 de junio de 2021 de: <https://jacobinmag.com/about>

Ransby, B. (8 de agosto de 2019). 'The Squad' Is the Future of Politics. *NY Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/08/08/opinion/the-squad-democrats.html>

Rappeport A. y Sanger-Katz M. (10 de mayo de 2016). Hillary Clinton Takes a Step to the Left on Health Care. *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/05/11/us/politics/hillary-clinton-health-care-public-option.html>

Rashida, T [@RepRashida]. (15 de septiembre de 2020). *ICE is an agency rotten to its core. That they're now literally removing immigrant women's wombs is sickening and further* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/RepRashida/status/1305871498016686080>

Rosenau, J. N. (1973). Hacia el estudio de las vinculaciones nacionales-internacionales. En Singer J.D. y Rosenau, J. N. *Sistema global, subsistemas y vinculaciones nacionales-internacionales* (p.p. 61-105). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión

Rosenau, J. N. (2006). Pre-theories and theories of foreign policy. En *The Study of World Politics 1*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Rosenau, J. N. (2006). Pre-theorizing about foreign policy in a globalized world. En *The Study of World Politics 1*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Rothkopf, D. (2008). *Superclass: The Power Global Elite and the World They are Making*. New York, Estados Unidos: Farrar, Strauss and Giroux.

Russell, R. (1991). *Variables Internas y Política Exterior*. Workshop Cuestiones técnicas y metodológicas para el estudio de la Política Exterior. Buenos Aires, FLACSO.

S. J. Res. 7. (3 de enero de 2019). To direct the removal of United States Armed Forces from hostilities in the Republic of Yemen that have not been authorized by Congress. *116th Congress 1st Session, Joint Resolution*. Recuperado de: <https://www.congress.gov/116/bills/sjres7/BILLS-116sjres7enr.pdf>

Sachs, J. (17 de enero de 2020). We need a President who will help all Americans, not just the rich. CNN. Recuperado de: <https://edition.cnn.com/2020/01/17/opinions/prosperity-gap-2020-election-opinion-sachs/index.html>

Sanders, B. (2020). *Contra el Capitalismo Salvaje*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Capital Intelectual.

Sanders, B. (9 de mayo de 2019). Senator Bernie Sanders' and Representative Alexandria Ocasio-Cortez's Plan to Stop Big Banks and Payday Lenders from Ripping Off Americans. *Medium*.



Recuperado de: <https://medium.com/@SenSanders/senator-bernie-sanders-and-representative-alexandria-ocasio-cortez-s-plan-to-stop-big-banks-and-1817c205587b>

Sanders, B y Lee, M. (4 de abril de 2019). Sanders & Lee: Congress just told Trump to get US troops out of Yemen. Next, Afghanistan? *USA TODAY*. Recuperado de: <https://www.usatoday.com/story/opinion/2019/04/04/congress-yemen-war-powers-bernie-sanders-mike-lee-column/3363199002/>

Sanders, B. (Octubre 2018). Un nuevo eje autoritario requiere un frente progresista internacional. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/un-nuevo-eje-autoritario-requiere-un-frente-progresista-internacional/>

Sanders, B. (21 de septiembre de 2017). Westminster College Speech. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/world/2017/9/21/16345600/bernie-sanders-full-text-transcript-foreign-policy-speech-westminster>

Sanders, B. (2016). *Our Revolution*. St. Martin's Press. ISBN 978-1-250-13293-2 (e-book)

Sanders, B. (s.f.-a). *College for All and Cancel All Student Debt*. Bernie Sanders Official Website. Recuperado el 10 de septiembre de 2020 de: <https://berniesanders.com/issues/free-college-cancel-debt/>

Sanders, B. (s.f.-b). *A Welcoming and Safe America for All*. Bernie Sanders Official Website. Recuperado el 10 de septiembre de 2020 de: <https://berniesanders.com/issues/welcoming-and-safe-america-all/>

Schwartz J. y Schulman J. (26 de marzo de 2020). *Toward Freedom: Democratic Socialist Theory and Practice*. Democratic Socialists of America. Recuperado de [https://www.dsausa.org/strategy/toward\\_freedom/](https://www.dsausa.org/strategy/toward_freedom/)

Schwartz J. (22 de marzo de 2016). Is Socialism Undemocratic?. *Jacobin Magazine*. Recuperado de <https://jacobinmag.com/2016/03/socialism-cold-war-tyranny-democracy-authoritarianism>

Senator Sanders and Representative Ocasio-Cortez Unveil the Loan Shark Prevention Act to Protect Consumers. (9 de mayo de 2019). BERNIE SANDERS U.S. SENATOR for VERMONT. Recuperado de: <https://www.sanders.senate.gov/press-releases/senator-sanders-and-representative-ocasio-cortez-unveil-the-loan-shark-prevention-act-to-protect-consumers-2/>

Sernatinger, A. (11 de agosto de 2019). DSA Is Leading the Charge. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://jacobinmag.com/2019/08/democratic-socialists-for-america-dsa-convention-2019-atlanta>

Shaw, M. (22 de abril de 2019). The visual power of Alexandria Ocasio-Cortez. *Columbia Journalism Review*. Recuperado de: <https://www.cjr.org/analysis/alexandria-ocasio-cortez-aoc.php>

Skeels, R. D. (11 de agosto de 2016). No Friend of Immigrants. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://www.jacobinmag.com/2016/08/immigration-democrats-hillary-clinton-barack-obama>

Sklair, L. (2001). *The Transnational Capitalist Class*. Oxford, Reino Unido: Blackwell.

Sobrino Guijarro, I. (2014). La Reforma Sanitaria de Obama: limitado avance en la protección del derecho a la salud. *Revista Española de Derecho Constitucional*, (101), 181-212. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/REDCons/article/view/39722>

Stolberg, S. (4 de marzo de 2019). Ilhan Omar's Criticism Raises the Question: Is Aipac Too Powerful? *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2019/03/04/us/politics/aipac-congress-democrats.html>

Taylor, A. (17 de octubre de 2011). Occupy Wall Street Spreads Worldwide. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/photo/2011/10/occupy-wall-street-spreads-worldwide/100171/>

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (31 de octubre de 2020). War Powers Act. Encyclopaedia Britannica. Recuperado de: <https://www.britannica.com/topic/War-Powers-Act>

The Trump resistance movement builds. (17 de noviembre de 2016). *BBC News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-38005262>

The Trump resistance movement builds. (17 de noviembre de 2016). *Bbc News*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-38005262>

Thier, H. (12 de febrero de 2019). The Pro-Israel Consensus on Capitol Hill Is Breaking Up. *Jacobin Magazine*. Recuperado de: <https://www.jacobinmag.com/2019/12/israel-palestine-capitol-hill-bernie-sanders-ilhan-omar-rashida-tlaib>

Tickner, A. B. (2013). Core, periphery and (neo)imperialist International Relations. *European Journal of International Relations* 19, (3), 627–646. <https://doi.org/10.1177%2F1354066113494323>

Trump D. (18 de febrero de 2018). "Remarks by President Trump to the Venezuelan American Community". *White House*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-venezuelan-american-community/>

Trump Resistance Movement. (s.f). *Information*. Facebook. Recuperado el 14 de julio de 2020 de: [https://www.facebook.com/TrumpResistanceMovement/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/TrumpResistanceMovement/about/?ref=page_internal)

Valdez Zepeda, A. y Huerta Franco, D. (2008). La Estrategia Obama: La construcción de una marca triunfadora en la política electoral. *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de: [http://www.revistalatinacs.org/08/alma03/11\\_obama.pdf](http://www.revistalatinacs.org/08/alma03/11_obama.pdf)

Vande Panne V. (14 de agosto de 2018). Rashida Tlaib on Democratic Socialism and Why She Supports the Palestinian Right of Return. *In These Times*. Recuperado de: <https://inthesetimes.com/article/rashida-tlaib-democratic-socialism-palestine-israel-michigan>

Villafuerte Solís, D. y García Aguilar, M.C. (junio de 2017). La política antimigrante de Barack Obama y el programa Frontera Sur: consecuencias para la migración centroamericana. *Migración y*

*Desarrollo*, 15 (28), 39-64. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-75992017000100039&lang=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992017000100039&lang=es)

Ward, A. (15 de abril de 2019). This is how Bernie Sanders thinks about foreign policy. *Vox*. Recuperado de: <https://www.vox.com/world/2019/4/15/18311360/bernie-sanders-foreign-policy-democracy-inequality>

Weissman, S. R. (2017). Congress and War. *Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2016-12-12/congress-and-war>

Westen, D. (6 de agosto de 2011). What Happened to Obama? *NY Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2011/08/07/opinion/sunday/what-happened-to-obamas-passion.html>

What is BDS? (s.f.). *bdsmovement*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020 de: <https://bdsmovement.net/what-is-bds>

*What is Democratic Socialism?*. (s.f.) Democratic Socialists of America. Recuperado el 12 de junio de 2020 de: <https://www.dsausa.org/about-us/what-is-democratic-socialism/>

Who We Are & What We Do. (s.f.). *Democratic Socialists of America*. Recuperado el 7 de julio de 2020 de: <https://www.dsausa.org/>

Wonder who's fighting Trump? Meet the #Resistance. (30 de mayo de 2018). *France 24*. Recuperado de: <https://www.france24.com/en/20180530-who-fighting-trump-opposition-meet-resistance-resist-twitter-hashtag-grassroots-usa>

21st Century Bill of Rights. (15 de julio de 2020). *Brand New Congress*. Recuperado de: <https://brandnewcongress.org/21st-century-bill-of-rights/>